

133447



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

IZTACALA



U.N.A.M. CAMPUS
IZTACALA

LA PRODUCTIVIDAD DEL ANCIANO
COMO ALTERNATIVA DE ANALISIS DEL
AUTOCONCEPTO DE LA VEJEZ

001
31921
G2
1990-4

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

ELOISA PAULA GOMEZ SOLIS

MEXICO, D.F.

1990



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Quiero, en esta tesis, hacer patente mi agradecimiento a mis asesores :

Lic. Laura Palomino Garibay.

Lic. Jorge Ramón Flores Curiel.

Lic. Fernando Quintanar Olguin.

Quienes con su trato amable, paciencia y tiempo, aportaron sus conocimientos y enriquecieron esta tesis, he hicieron posible, que alcanzara uno de mis más grandes sueños.

A G R A D E C I M I E N T O S

A mis Padres:

Eternos enamorados,
que siempre nos han
apoyado con ternura
y comprensión.

A mi hermana que como
mi mejor amiga, ha es-
tado conmigo, en las
penas y alegrías, a
su esposo, su confian-
za y a su beba, por -
su risa.

A Rodrigo, que con -
sus desvelos, en oca-
siones mi trabajo -
compartió, por ser
quien es, por ser mi
vida.

A todas mis amistades:
que han estado conmigo
en una de las más duras
etapas de mi vida, por
su ayuda incondicional
y su compañía.

A todos ellos, que de alguna manera me impulsaron
a seguir mi meta, con su ayuda moral y económica, por su fé en -
mí, por su amor, por su mano fuerte que me sostuvo, cuando por
cansancio o preocupación pensé que esta TESIS, no terminaría.

I N D I C E

IZT.

1001142

Página

| | | |
|--|-----|---|
| INTRODUCCION | 1 | ✓ |
| | | |
| CAPITULO 1. LA VEJEZ COMO TERCERA EDAD. | | |
| A) La definición de conceptos | 8 | |
| B) Gerontología, Geriatria y Gerocultura. | 17 | |
| C) Inserción de la Psicología al tratamiento de la tercera edad. | 20 | |
| | | |
| CAPITULO 2. CARACTERISTICAS DE LA TERCERA EDAD. | | |
| A) Características físicas | 37 | |
| B) Características Sociales | 48 | |
| C) Características Psicológicas | 61 | |
| | | |
| CAPITULO 3. CENTROS DE PROTECCION SOCIAL PARA ADULTOS. | | |
| A) Tipo de Instituciones. | 89 | |
| B) Personal que labora en las Inst. | 91 | |
| C) Funcionamiento de las mismas | 93 | |
| | | |
| CAPITULO 4. AUTOCONCEPTO Y LA TERCERA EDAD. | | |
| A) Definición de autoconcepto | 96 | |
| B) Implicaciones. | 104 | |

CAPITULO 5. DETECCION DEL AUTOCONCEPTO EN SUJETOS
DE LA TERCERA EDAD.

| | |
|---|-------|
| A) Procedimiento | 111 ✓ |
| B) Presentación de <u>casos</u> | 115 |
| C) Resultados. | 131 |

| | |
|------------------------|-------|
| CONCLUSIONES | 135 ✓ |
|------------------------|-------|

BIBLIOGRAFIA .

ANEXO .

INTRODUCCION

Se consideró importante trabajar con la población de la Tercera Edad por ser la población que aún sigue siendo objeto de discriminación por parte de la sociedad, la cual considera a dichas personas como seres inútiles, dependientes y en ocasiones hasta un estorbo familiar.

Porque nos guste o no reconocerlo, la sociedad sigue castigando a la edad como tal, siendo grande la discriminación, la cual se basa en que las personas dejan de ser personas o se convierten en un tipo diferente de personas por el mero hecho de haber vivido un determinado número de años y aún más por tener que depender de alguien, (Comfort, 1984).

Socialmente la importancia radica en la medida que la medicina avanza, porque con ello la población de las personas mayores de 65 años de edad aumenta día a día, como resultado de las medidas preventivas encontradas para las diferentes infecciones y enfermedades que acosan la vida del ser humano, así como también de los modernos métodos para el control de la natalidad, con lo cual la población de infantes es mucho menor que en tiempos pasados y la población se compone preferentemente de gente adulta y aún más de las personas de la tercera edad.

Así pues, la población crece, existiendo una baja progresiva de mortalidad, el número de sobrevivientes es cada vez mayor, cada vez son más las vidas ahorradas, la población humana se ha duplicado y el número de personas mayores de 65 años de edad se ha cuadruplicado, (Hoeh, 1960)

Sin embargo, el proceso natural del envejecimiento, en las actuales circunstancias socioculturales, constituye una experiencia angustiosa para el anciano, en virtud del exclusivo valor simbólico que se le ha conferido, pues ahora para la sociedad cumplir más de 65 años de edad representa una disminución en las posibilidades para obtener satisfacciones de toda índole, como son las corporales, psicológicas, sociales y económicas.

Porque lo que constituye una característica exclusiva de nuestra cultura, es que se deje arbitrariamente a las personas mayores sin ningún papel social, (Comfort, 1984).

Ahora bien, dentro de la problemática de esta población, el primer lugar lo ocupa la precaria situación económica de la mayoría, como resultado de la marginación de que son objeto dentro del sistema productivo, convirtiéndola en gente desempleada. Y por otro lado, a que en la mayoría de los casos, el monto de las pensiones derivadas de los sistemas de seguridad social son cada vez más insuficientes para que dichas personas puedan vivir decoroosamente con ellas, pues después de un tiempo dejan de ser equivalentes con el incremento en el costo de la vida.

Paralelamente a esto, se encuentra la disminución de sus capacidades físicas, el estrechamiento del espacio vital que provoca la jubilación, el alejamiento y dependencia, los fallecimientos de los contemporáneos y la pérdida del cónyuge, lo cual en ocasiones engendra un sentimiento de abandono y de soledad.

Teniendo como consecuencia una serie de problemas psicológicos tales como depresión, aislamiento, etc., hasta llegar a subestimarse y pensar que en dicha etapa de la vida sus capacidades

esta

ya no existen por lo tanto se
des han desaparecido totalmente y que ya no pueden hacer nada pa
ra recuperarlas y así poderse considerar una persona con valor.

Todo ello se conjunta y va desanimando a la persona a que
use activamente su cuerpo, haciendo con ello un círculo vicioso,
ya que entre menos use su cuerpo más difícil se le hará realizar
cada movimiento, (Kastenbaum, 1980).
*sin ningún valor
de la
3ra edad*

Por eso, aún cuando no podamos evitar los desagradables he
chos biológicos del paso del tiempo, no debemos permitir que en
las personas repercutan éstos, ya que sólo ocasionan graves trag
tornos psicológicos. Así que, es necesario ^{*} encontrar las mejo
res posibilidades que ofrezcan un mejor desarrollo y desenvolvi
miento de la persona mayor de 65 años de edad.

— Tomando en cuenta que la etapa de la tercera edad es uno
más de los períodos de vida del individuo y como tal es neces
ario que el individuo se adapte a un cambio más en su vida, veri
ficando sus posibilidades reales, sin dejarse abatir por los pre
juicios de la gente que lo rodea, (Goda, 1979).

Para que a su vez, la misma sociedad deje atrás los falsos
prejuicios que se ha formado de dicha etapa y se ocupe también
de proporcionarles una mejor vida, de darles la oportunidad de
seguir trabajando y ser autosuficientes, con lo que se formaría
un círculo de cooperación y valoración real del ser humano.

Porque cuando se satisfacen las necesidades en las áreas de
comodidades materiales, cuidados de la salud, trabajo remunera
dor, oportunidades de recreación activa, aprendizaje y expresión
creadora, las personas suelen experimentar una sensación de bie
nesta global, (Davidoff, 1984).
*lo que D Sugiere que si
integral*

Así pues, para poder llegar a un mejor entendimiento de tan

particular situación, es necesario estudiar su desarrollo y necesidades para poder establecer programas que les permitan seguir ejerciendo sus facultades tanto como su naturaleza se los permita y darles la oportunidad de seguir trabajando, estudiando o de realizar alguna otra actividad que les permita seguir incorporados a la sociedad y ésta deje de marginarlos.

Porque en sí, lo malo no es llegar a ser parte de la población de la tercera edad, sino al papel que la sociedad ha reservado para ellos, el cual es de índole destructiva por pensar que irremediablemente deben ser física e intelectualmente inválidos, lentos de reaccionar y de hábitos anquilosados, (Comfort, 1984; Escobar, 1987).

Sin embargo, se puede ver que mientras no existan enfermedades graves en las personas mayores de 65 años de edad, éstas pueden llevar a cabo sus actividades y forma de vida como cuando tenía menos edad, por lo que algunos estudios reportados indican que la edad no es representativa de una enfermedad particular, ni tampoco se puede ni se debe clasificar a dichas personas como seres llenos de limitaciones e incapaces de llevar a cabo alguna actividad.

Clasificación que sólo proporciona en la persona una gran falta de seguridad, ya que por el mismo rechazo social se siente menos aceptada, menos útil, menos valorada y terriblemente dependiente, (Geist, 1977).

Así, para terminar con dichas creencias, últimamente la etapa de la tercera edad ha sido el tema de varias investigaciones y se piensa que se harán más frecuentes porque dicha población

se va incrementando con el paso del tiempo y es urgente saber más acerca de esta etapa de la vida, para poder ofrecer una mejor forma de vida a las personas que ya tienen más de 65 años de edad y a las que van a ser parte de dicha población.

Porque las investigaciones más recientes señalan que en su mayoría, los cambios de actitud y mentalidad que pueden apreciarse en las personas mayores no cabe atribuirlos a los aspectos biológicos de la edad, sino que más bien ensintuyen las secuelas del papel social que se les impone, (Comfort, 1984).

Ahora bien, para llevar a cabo la presente tesis se tomará como punto de referencia los conceptos manejados por la psicología humanista, la cual dentro de los esquemas del autoconcepto, menciona la de Rourke (1968), el cual se explica claramente en el capítulo IV, y que se consideró como el diagrama del self más adecuado para nuestro tema a tratar, porque se está totalmente de acuerdo con el autor en que toda persona cuenta con un autoconcepto positivo por el mero hecho de agrandar a la gente que le rodea, un autoconcepto negativo por no ser aceptada su real forma de ser, y el centro del self que contiene lo que realmente es la persona sin importar las opiniones de la gente que le rodea.

Entonces se puede decir, que al poder valorar el centro del self, en la etapa de la vejez, tendrá como consecuencia que dicha población disfrutará de los últimos años de su vida con alegría y entusiasmo por aceptarse a sí mismos tal y como son.

Por lo tanto, el objetivo de la presente tesis fué corroborar y analizar si realmente la no-productividad, es lo que conforma el autoconcepto de la tercera edad como la etapa más nega

tiva de la vida.

Para ello, fué necesario contar con la información adecuada sobre dicha etapa de la vida, por lo que en primer capítulo se presentan las diferentes definiciones expuestas por disciplinas tales como : Psicología, Sociología, Antropología, Biología, Ciencias Políticas, Medicina y dentro de ésta la Psiquiatría y las disciplinas que abordan específicamente el tema a tratar, que son : la Gerontología, la Geriatria y la Gerocultura, ahondando en su significado y objetivo de estudio. Para terminar el presente capítulo con la inserción de la Psicología al tratamiento de las personas mayores de 65 años de edad.

En el segundo capítulo se verán las características físicas de dicha edad, tales como : pérdida de agilidad, disminución de la vista, disminución auditiva, etc. . Pasando a las características sociales, en donde nos podremos dar cuenta de que en nuestro País, las personas de la tercera edad, tienen pocas posibilidades de ser autosuficientes, ya que es precisamente ésa etapa de la vida, la que se clasifica y es considerada como la etapa no-productiva. Para finalizar el capítulo con las características psicológicas de la tercera edad, las cuales en el presente trabajo fueron tomadas como el aspecto más importante en dicha etapa.

Posteriormente en el tercer capítulo se dará la información necesaria acerca de la institución que se eligió para llevar a cabo el trabajo de campo, siendo un Centro de Protección Social para adultos, dependencia que es parte de el Departamento del Distrito Federal.

Pasando al cuarto capítulo, en el cual se verá el autocon-
cepto, analizado desde el punto de vista de la Psicología Huma-
nista de Carl Rogers, retomando sus conceptos teóricos de la
personalidad y el esquema del self propuesto por Rourke (1968).

En el quinto capítulo, se presentará la detección del auto-
concepto en sujetos de la tercera edad, en el cual se presenta
el trabajo de campo realizado para la presente tesis, por lo que
se presenta el procedimiento, con el fin de dar un panorama de
los pasos que se siguieron en dicha investigación, posteriormen-
te se hará la presentación de casos y los resultados de dicho
trabajo.

Para que finalmente se presenten las conclusiones, la bibliogra
grafía utilizada y el anexo.

C A P I T U L O

I

LA VEJEZ COMO TERCERA EDAD

- A) La definición de la Tercera Edad por Diferentes Discipli
nas.
- B) La Gerontología, la Geriatria y la Gerocultura.
- C) La Contribución de la Psicología al Tratamiento de las
Personas de la Tercera Edad.

A)

LA DEFINICION DE CONCEPTOS.

El concepto de la tercera edad ha sido definido por diferentes disciplinas de acuerdo a su objetivo de estudio, por lo tanto, generalmente sólo se enmarcan en su área muy específicamente y dejan pasar los aspectos de otra índole, dando con ello una definición un tanto arbitraria, ya que todos los aspectos que intervienen en el desarrollo del individuo son importantes. Para la elaboración de la presente tesis fué muy importante tener una definición bien clara de lo que encierra el concepto de la Tercera Edad, por lo que se analizaron las diferentes definiciones tomando en cuenta todos los aspectos que intervienen en la vida del ser humano, esto es, lo fisiológico, lo social y lo psicológico, para lo que fué necesario adentrarnos en las diferentes definiciones que han sido planteadas por las diferentes disciplinas, las cuales se presentarán en tres rubros de acuerdo a su temática de estudio, así pues, primeramente se analizarán las definiciones expuestas por las disciplinas que se ocupan del aspecto social, tales como : Las Ciencias Políticas, La Sociología y la Antropología. Pasando a continuación con las que abarcan el aspecto físico y fisiológico, como son las disciplinas de Medicina y Biología. Para finalizar analizando las definiciones expuestas por las disciplinas que se ocupan del aspecto mental del individuo, como son la Psicología y la Psiquiatría. Todo ello nos podrá llevar a tomar los diferentes aspectos que intervienen en la vida del hombre y no se pueden separar, así pues, podremos llegar a una definición de lo que encierra el concepto de la ter

cera edad.

Las disciplinas que se han encargado del aspecto social hablan de la tercera edad como el momento en que un individuo deja de ser productivo para la sociedad en base al cumplimiento de un cierto número de años, con lo cual se hace la suposición de que el individuo llega a una etapa de limitaciones de toda índole que le impide seguir su ritmo normal de vida y lo aparta de toda una serie de actividades en las que ha puesto gran parte de la misma.

Como se puede ver en la definición planteada por las Ciencias Políticas, que manejan el término de "vejez" como toda una institución política y una convención social, basadas en el desplazamiento de las personas dentro del sistema productivo por haber cumplido un determinado número de años, catalogándolos como débiles mentales e incompetentes para cualquier puesto de trabajo, (Comfort, 1984).

Por su parte los Sociólogos y los Antropólogos, han dado una definición similar, la cual está también basada en la clasificación por edades, dividiendo a la población en jóvenes, adultos y "viejos", tomando también como único indicativo el número años que tiene el individuo. Con esto, se quiera o no, desde el día que nacemos, nuestra marcha por la vida está señalada implacablemente por la serie de números que comprenden nuestra edad cronológica, (Kastenbaum, 1980).

Con todo esto se ha podido ver que la clasificación por edades ha adquirido nuevas formas en el siglo veinte. En el pasado los jóvenes y los "ancianos" trabajaban según su capacidad en las muchas tareas que tenían que ser realizadas para conservar

a flote a la familia y a la comunidad, los hombres empezaban a trabajar tan pronto como podían hacerlo y la gente mayor durante todo el tiempo como les fuera posible, así, la capacidad biológica o la posición funcional eran las que determinaban cuando entraba una persona a formar parte de la fuerza de trabajo y cuando se retiraba de la misma.

Sin embargo, hoy en día, tanto los jóvenes como la gente mayor de 65 años son excluidos con mayor frecuencia del papel de productores, la base no es biológica, puesto que los niños y la gente mayor son más sanos que en el pasado, la base es cultural, porque hoy día las personas son definidas como "demasiado jóvenes", o bien, "demasiado grandes", durante períodos de tiempo más largos que antes. Así tenemos que por lo común, esto coloca a los menores de veinte años de edad y a los mayores de 65 entre las personas que no están en edad de trabajar, (Kastenbaum, _ _ 1980).

Así, para la sociedad las personas mayores se convierten en un estorbo, para la familia en una carga porque pasan a ser dependientes económicamente de la misma y con todo ello, el individuo se ve despojado de su lugar social y familiar. Todo esto, se dá por el manejo de la clasificación por edades. Sin embargo, a todo esto se puede argumentar que las anteriores definiciones sólo se basan en el número de años que tiene un individuo sin tomar en cuenta otros aspectos importantes como lo son : las relaciones sociales que tiene el individuo al formar parte de un grupo de empleados, así como tampoco se toma en cuenta el aspecto psicológico, aspecto del cual no nos puede decir nada la _

edad, esto es, no se puede asegurar que a una edad determinada un individuo será de tal manera sólo por tener cierta edad. Tampoco nos podemos basar en la misma para determinar sus capacidades y limitaciones de toda índole, por lo tanto, el hecho de quitarles la oportunidad es una injusticia, ya que el mismo individuo debería decidir por sí mismo cuando quiere o ya no puede trabajar.

Porque de ninguna manera es necesario privar a las personas de su oportunidad de trabajo y de integrarse a la sociedad debido sólo a su avanzada edad, (Kastenbaum, 1980).

Por otra parte, se encuentran las disciplinas que se ocupan del aspecto fisiológico de los individuos como son : la Medicina y la Biología, las cuales definen a la tercera edad como un proceso de total deterioro del organismo, suponiendo que con el paso del tiempo el organismo se encuentra con grandes cambios que le producirán una baja en sus capacidades, así como también se argumenta que en dicha edad las personas adquieren algunas enfermedades específicas, clasificándolas como las enfermedades de la "vejez".

Así tenemos, que desde el punto de vista médico la tercera edad se define como el último período de los organismos, caracterizado por la progresiva declinación de las actividades fisiológicas, (Langarica, 1985).

Por su parte, los modelos orientados biológicamente ponen énfasis en la decadencia y dentro de la biología que estudia dicha etapa, la definición nos indica que es una probabilidad aumentada de enfermedad, o bien, el descenso progresivo de vigor y resistencia de las personas con el paso del tiempo, recalcando

que las personas no mueren de "viejas", sino de enfermedades específicas, (Hoeh, 1960 ; Smith, 1975).

Cierto es que, con el paso del tiempo, el organismo tiene que sufrir cambios paulatinos, pero en dichas definiciones se olvida tomar en cuenta que el individuo no sólo es un organismo, sino que también existen factores importantes como lo son los aspectos sociales y los psicológicos, los cuales también influyen en el deterioro de la persona misma y tal vez sean los más importantes. Ahora bien, hablando de la probabilidad aumentada de enfermedad, se podría decir que algunas veces es ocasionada por los diversos factores que afectan al individuo durante toda su vida, con ello se podría hablar de las diferentes formas de vida, medidas de higiene, o bien, otros factores por los cuales no solamente las personas de mayor edad tienen una probabilidad aumentada de enfermarse, sino también los jóvenes y los niños.

Actualmente, podemos ver que la lucha constante y angustiada por sobrevivir, es un gran factor que conlleva a un estado fuerte de tensión y por lo tanto, un "envejecimiento" prematuro, tanto en las poblaciones empobrecidas como en las grandes ciudades, (San Martín, 1981).

Otro de los factores que pueden ocasionar un "envejecimiento" prematuro son los diferentes vicios a los que está expuesto el ser humano, tales como : tabaquismo, alcoholismo, drogadicción e incluso el mismo aire contaminado de las grandes ciudades, teniendo como consecuencia diferentes enfermedades que van minando poco a poco la vida del ser humano.

Las observaciones demuestran que existen factores exógenos

que aceleran el proceso de "envejecimiento", por ejemplo, la contaminación como el smog, los residuos de medicamentos y plaguicidas en el agua, etc., así como también se han encontrado otros agresores como los sociales y los psicológicos, (Langarica, 1985).

Ahora bien, dentro de las disciplinas que se dedican al estudio de los procesos psicológicos se encuentran la Psiquiatría y la Psicología, las cuales manejan la definición de las personas mayores de diferente manera. En donde la Psiquiatría menciona que a cierta edad el individuo entra en una declinación mental seguida de diversos trastornos tales como : déficits en la memoria, disminución de capacidades en cuanto a pensamiento y lenguaje, disminución en el razonamiento, etc. Y la Psicología afirma que la etapa conocida comunmente como "vejes" es sólo un estado mental del individuo mismo, y que si bien, el paso de los años trae cambios en cuanto a lo fisiológico, no sólo se puede dar una definición por medio de ellos, sino que se deben tomar en cuenta los aspectos físicos, sociales y psicológicos, para poder obtener una definición final de lo que realmente es dicha etapa de la vida.

Así pues, la Psiquiatría define a dicha etapa como un proceso inherente de la vida y común a todos los seres vivos y que dicho proceso incluye cambios específicos en el organismo, lo cual, se encierra en una etiqueta como la "existencia de una fenomenología de la senectud", en la cual se encuentran diversos trastornos mentales como la disminución de la capacidad creadora y en la adaptabilidad, declinamiento de la memoria, etc., (Caso, _ _

1979).

Por su parte, la Psicología ha definido dicha etapa como un estado mental, el cual es definido de acuerdo a normas exteriores, como en el caso de la edad cronológica, o bien, según el propio criterio de la persona misma. Por lo tanto es considerado como un fenómeno de la sociedad, (Kastenbaum, 1980 ; Lehr, 1980).

En la Psicología del envejecimiento, se define como un proceso complejo altamente individualizado, en el que las motivaciones de la persona mayor de 65 años de edad y los significados personales de las situaciones, influyen poderosamente en su comportamiento, lo mismo que en otras etapas de la vida, (Hoch, 1960).

Como se puede ver, en dichas definiciones, se trata de ver los diferentes aspectos que intervienen en la vida del ser humano, tales como lo social, lo físico y lo psicológico, teniendo en cuenta que de ninguna manera uno está distante del otro, ni son independientes, sino que los tres factores se relacionan para formar un todo. Es decir, para el estudio real del ser humano es muy importante estudiar los tres factores antes mencionados, ya que el individuo está inmerso en ellos y por lo tanto son los que en un momento dado pueden afectar al funcionamiento óptimo del ser humano.

Es así como James Birren, ha propuesto que se pueden reconocer tres tipos de envejecimiento : el biológico, el social y el psicológico, (Kastenbaum, 1980).

Porque si bien, el organismo al paso de los años se ve afec

tado por diferentes causas ajenas a él mismo, como es el rechazo de la sociedad, así como también se debe tomar en cuenta que en cualquier momento el individuo puede llegar a enfermarse por las causas medio-ambientales en que vivimos, porque con todo ello se presentarán una serie de problemas psicológicos tales como : depresión, hostilidad, irritabilidad, etc.

A^o Es por eso, que el hombre capaz, equilibrado, sano, longevo física y psíquicamente, es raro en nuestro medio, por lo que se tiene la impresión de que las repercusiones físicas y sociales son más graves a medida que el ambiente es más hostil. La falta de saneamiento del medio, la multiplicidad de las infecciones contagiosas, nutrición defectuosa, pocas oportunidades de educación y la inestabilidad psíquica, provocada por la notoria injusticia social, tiene como resultado la formación de personas mayores de 65 años de edad enfermos física y mentalmente.

- Tal vez, nuestra sociedad seguirá insistiendo en utilizar la edad cronológica para muchos fines, como el estar buscando una edad determinada para catalogar como "inútil" a una persona, sin embargo, se puede minimizar el impacto que produce este manejo o imposición social, estableciendo en nuestras mentes una clara distinción entre la edad cronológica y la situación física, mental y social de nosotros mismos, (Kastenbaum, 1980).

Así es como, para la presente tesis, la conceptualización de las personas mayores de 65 años de edad, llamada comúnmente la etapa de la "vejez", tomará en cuenta que, si bien es cierto, que el individuo va sufriendo cambios físicos y sociales, éste repercutirá en el individuo psicológicamente, y el hecho de que

con ello se forme un autoconcepto deteriorado o negativo tendrá como consecuencia cambios en su personalidad, en su trato con la gente, en sus expectativas de vida, en fin, en tantos aspectos que conforman el mundo en que se desarrolla. Y si dicho mundo sólo se dedica a atacar a las personas, a clasificar sus facultades por medio de un número de años y con la creencia de que son enfermos, inútiles y demás adjetivos que se les imponen, es lógico, que aún no teniendo esa edad se tenga hasta un miedo de llegar a cumplirla, por estar considerada como la "población de viejos".

Se debe tomar en cuenta, que la persona mayor que hace caso omiso de las actitudes negativas de la sociedad puede experimentar a menudo un sentido de valor fundado sólidamente, por ejemplo, se ha visto que hay personas que aún contando con una gran edad han realizado cosas maravillosas en todos los campos, como en el cultural, en la política, la ciencia, etc., se han visto logros reales, por lo que merecen su propio respeto y el de los demás, (Kastenbaum, 1980).

Por lo tanto, el concepto que manejaremos, será el de la Tercera Edad y estará en base únicamente del propio concepto que tiene el individuo de sí mismo, con ello se puede decir, que lo que tiene mayor relevancia es que el individuo se considere realmente como él quiera, en base a sus propias expectativas que tenga de la vida misma, porque si bien, la sociedad seguirá tomando en cuenta el número de años para clasificar a la población y con ello les seguirá quitando la oportunidad de trabajar en torno a la edad, es sobre todo, el cómo pueda el individuo mismo superar este tipo de problemas que se le presentan, porque si ya no lo

aceptan en ningún trabajo al tener más de 65 años de edad, bien se puede dedicar a un trabajo por cuenta propia y seguir adelante con sus objetivos, lo cual le dejará un sentimiento de seguir siendo útil a la sociedad y una gran satisfacción para él mismo.

Ya que la conciencia de estar bien integrado a la sociedad puede proporcionar un sentimiento de gran seguridad, por lo que la persona integrada sabe que es "alguien", puede ver que es útil, participando en la toma de decisiones y teniendo acceso a muchos privilegios y oportunidades. Porque el tener una gran edad, es un proyecto de autorrealización que se va desarrollando a lo largo de la vida, (Kastenbaum, 1980).

B)

LA GERONTOLOGIA, LA GERIATRIA Y LA GEROCULTURA.

Ahora bien, como resultado del gran aumento de la población de la tercera edad, la medicina se ha dedicado a estudiarlos más específicamente, para lo cual ha formado disciplinas que se dedican al estudio del "envejecimiento", todo ello con el fin de poder ofrecer una mejor forma de vida, con toda la problemática que se presenta, así como también, el proporcionar una información amplia en cuanto a dicha población se refiere.

Una de tales disciplinas es la Gerontología, la cual se dedica a estudiar el proceso de vida, desde la concepción hasta la muerte, llevando a cabo investigaciones sobre los cambios físicos reales que van surgiendo y buscando la manera de prevenirlos, (Smith, 1975 ; Comfort, 1984).

Una definición más amplia es la que considera que la Gerontología es la disciplina que se encarga de estudiar el proceso de envejecimiento en sus diferentes aspectos, ésto es : biológicos (anatomía, fisiología y bioquímica), psicológicos (personalidad y manifestaciones conductuales), y sociales (introducción, actuación y desempeño de papeles en la familia, en un grupo y en la población en la que viva el individuo), (Langarica, 1985).

Es así como ha surgido el estudio de las personas mayores de 65 años de edad, formando para ello ramas específicas, con la gran preocupación de entender los cambios que surgen con el paso del tiempo. Y a pesar de que éstas investigaciones surgen de la medicina, no es la única disciplina que se aboca a ello. Porque si se está estudiando cada uno de los factores que intervienen en la vida del individuo, entonces se está hablando de un proceso multidisciplinario, en el cual se unen diferentes profesionistas para llevar a cabo un trabajo amplio y profundo, en donde el estudio del tema que nos atañe se lleva a cabo con médicos, psicólogos, sociólogos, etc.

Porque el estudio del envejecimiento del organismo y de sus consecuencias no sólo son de orden biológico, sino que también son de orden médico, psicológico, sociológico, etc., (Nicola, 1979).

Así, uniendo dichas definiciones se puede decir que la Gerontología es la disciplina que se encarga de estudiar los cambios físicos, psicológicos y sociales del individuo, los cuales se van produciendo con el paso de los años, (San Martín, 1981 ; Omar, 1987).

Otra de las ramas que se ocupa del tema es la Geriatria, la cual, hasta hace poco tiempo se relacionaba con enfermos crónicos e inválidos, que por alguna razón habían rebasado las expectativas de vida ciertamente limitadas, (Langarica, 1985).

Hoy en día, la Geriatria es considerada como la división de la Gerontología, preocupada por los problemas fisiológicos y patológicos reales de las personas mayores. En donde se incluye la prevención de las enfermedades, la prolongación de la vida y el fenómeno de la salud física y mental, con el objeto de mantener la capacidad de trabajo y de autosubsistencia con respecto a los individuos de más de 45 años de edad, (San Martín, 1981).

Con ello, se ha incrementado los intentos para que las personas de edad avanzada reciban atención de tipo preventivo, curativo y de rehabilitación. Teniendo como principal objetivo que los individuos lleven o retornen a su vida habitual con el mayor grado de autosuficiencia como sea posible.

Con este punto, podemos pasar a lo que es considerado como Gerocultura, la cual se define como el arte de cuidar a las personas de gran edad y a las que pronto van a ser parte de dicha población, en la que se incluye el trabajo de investigaciones sobre los padecimientos reales, con el fin de que se pueda mejorar el nivel de vida.

Por lo que la Gerocultura está comprendida en dos partes :
1) la medicina preventiva que señala los cuidados que deben ser prodigados al hombre para impedir una "vejez prematura". 2) la medicina de adaptación, la cual pone su atención en conservar la elasticidad del cuerpo y que persista en las personas de mayor edad el sentido de la vida. Dentro de ésta rama se puede inclu

ir lo que es la rehabilitación, tan necesaria e importante, porque en muchas ocasiones se puede conseguir que un organismo de edad avanzada, que por sus insuficiencias funcionales e incapacidades, estaba por decirlo así, desahuciado para toda actividad, con la investigación sistemática de su salud, pueda corregirse, curarse o mejorar, consiguiendo una normalidad parcial o total, porque la rehabilitación supone el restablecimiento físico, un equilibrio emocional y una reintegración social.

Ahora bien, dentro de la rehabilitación para la población de la tercera edad, se encuentra la fisiosinesiterapia, con la que se propone obtener la rehabilitación de las personas mayores y de otros estados de invalidez, mediante ejercicios y aparatos ideados especialmente para estos casos. Y la logopedia, que trabaja en la recuperación del lenguaje en los casos afásicos y en los disártricos, (Nicola, 1979).

Así, con la formación de dichas profesiones, se demuestra la gran importancia que va teniendo el estudio de las personas de la tercera edad, para poderles ofrecer una mejor forma de vida.

C)

LA INSERCIÓN DE LA PSICOLOGÍA AL TRATAMIENTO DE LA TERCERA EDAD.

Durante mucho tiempo la medicina fué considerada como la única disciplina que se ocupaba del estudio de los procesos del "envejecimiento", sin embargo, como una respuesta inmediata, las demás disciplinas se interesaron en dicho tema de acuerdo a su objetivo de estudio, pero no para trabajar por separado, sino co

no una manera de estudiar más profundamente todos y cada uno de los aspectos que intervienen en el desarrollo del individuo.

(Con el deseo de prolongar la vida, se han alineado al descubrimiento de las posibilidades y medios de alcanzar dicha prolongación. Destacando siempre el modo de "envejecer" de la manera más sana y mantener el mayor tiempo posible las energías, así como la búsqueda de recursos para el rejuvenecimiento, (Lehr, 1980).)

Para llevar a cabo una síntesis histórica de la Psicología en el estudio de la "vejez", nos podríamos remontar hasta el tiempo de los antiguos griegos que apreciaban en sobremanera la sabiduría que tenían las personas de mayor edad, el respeto por ellos y un lugar muy especial dentro de sus comunidades como los hombres más sabios y a los que se recurría en cualquier situación para pedir sus consejos.

Así tenemos que Homero encuentra alusiones a la capacidad propia de las personas de edad avanzada y a la real disposición de los jóvenes a someterse al "congreso de ancianos". Por su parte, Platón, adoptó una postura de máximo respeto por las vivencias de dicha población, considerando que dichas vivencias se ven determinadas por las experiencias que tuvieron en la juventud y en la adultez. Posteriormente, Cicerón habló del aumento de entendimiento y razón, de ponderación y tolerancia, de capacidad de juicio y de perspicacia, de dignidad humana y de sabiduría, las cuales, mencionó, se dan sólo que se hayan ejercitado durante toda la vida. Es en este período cuando se dan o se establecen cuatro motivos que influyen negativamente sobre el proceso de "envejecimiento" : 1) la negación de una actividad remuneradora,

el quedar condenado a la pasividad. 2) el debilitamiento corporal, las molestias y achaques físicos. 3) el verse despojados de los placeres, la renuencia o el sentirse excluido de las experiencias agradables y de las alegrías de la vida. 4) la conciencia de la cercanía de la muerte. Además de esto, Cicerón reconoció el gran papel que desempeña la sociedad en el proceso de "envejecimiento", diciendo que depende en gran medida de la sociedad, por ser la que determina el "rol" de la persona mayor, al que el hacerse "viejo" se considere o no un problema para el individuo, (Lehr, 1980).

Así, han sido muchas las personalidades que nos pueden dar datos acerca de lo que en su tiempo era considerada "la vejez", sin embargo, se resaltarán los más importantes pensadores para no hacer de esta tesis un resumen histórico. Por ejemplo, la definición de decadencia de Schopenhauer.

El cual habla de los cambios de las funciones corporales debidos directamente del "envejecimiento". Por su parte, Shakespeare la consideró como la etapa del quebranto físico, la decadencia somática y conjunta esto con los cambios en el comportamiento, modificación de las vivencias y la pérdida de las facultades mentales, (Lehr, 1980).

Como se puede ver, dichos autores mencionan de una manera u otra a la "vejez" como etapa de decadencia generalizada, en la que se incluyen los aspectos físicos y los psicológicos, se podría decir que es la forma más negativa de valorar a las personas mayores, ya que el individuo al llegar a dicha edad no puede esperar nada más que una serie de cambios que le afectarán

en sobremanera durante los años que le queden de vida.

Otros autores han hablado de una forma más positiva acerca de dicho tema, ellos buscan una forma mejor de ver la vida por el mismo paso de los años y buscan aspectos agradables, otros trataron de dar consejos en su tiempo para que se hiciera de esa etapa, una etapa fácil de vivir, la conformación de haber vivido hasta cierta edad y la plena conciencia de valorar lo vivido.

Como Gottfried Keller, el cual menciona que el ser humano se sentiría mejor si no esperara demasiado del mundo y que se considerara valioso lo que se da voluntariamente. Goethe, se manifestó sobre todo en la limitación que se le impone a la persona de edad para que lleve a cabo sus actividades, por lo que propone que lo mejor es adaptarse a la nueva situación y al mismo tiempo anima a las personas de edad a que se mantengan activos, (Lehr, 1980).

Así, con todo lo que se había dado en años anteriores, surge un gran estudioso de varias disciplinas como las matemáticas, astronomía, estadística, antropología, psicología y sociología, el cual se adentró en el estudio de las personas de gran edad, dicho autor fué muy importante, ya que él no veía la lejanía de los aspectos que afectan al individuo.

Su nombre es Quetelet y habló de la importancia que tienen los factores biológicos, psicológicos y sociales. Fué quien reprochó a los demás pensadores el no haberse puesto a analizar todo lo que puede afectar al individuo, mencionando que no era posible que se analizara todo por separado, que no se hubiera hecho con distintas edades, no haber planteado ciertas posibilidades de modificación y el no querer aceptar que los diversos as_

pectos se influyen mutuamente. Con lo cual, en 1835, se inicia la psicología del desarrollo y del envejecimiento, es así como el autor dice : "nadie se ha preocupado hasta ahora, de estudiar el desarrollo moral e intelectual del hombre, ni de reconocer cómo, en cada edad, se ve influido por el desenvolvimiento físico del mismo, ni cómo le imprime su acción, este hermoso tema, tan digno de ser investigado ha permanecido, por decirlo así, intacto", (Lehr, 1980).

Posteriormente Galton intentó encontrar las modificaciones que el organismo sufre con la edad y correlacionarlos con los cambios en la esfera de la psicomotricidad en cuanto a los procesos de percepción y a los "procesos mentales más elevados".

El fin de estas investigaciones era encontrar medidas objetivas del proceso de envejecimiento y se cimentaban en unidades de medida, datos cuantitativos y cálculos estadísticos, (Lehr, 1980).

De 1918 a 1940 se le llamó el período de comienzo de la investigación sistemática del envejecimiento, por varios estudios experimentales que utilizaban test psicológicos, sobre los aspectos relativos a la inteligencia, en cuanto a la medida de rendimiento, la psicomotricidad y la capacidad de reacción. Así, el primer estudio realizado, desde el punto de vista de la psicología, acerca de la investigación de las personas mayores, lo realizó Hall, por lo que se le catalogó como el primer psicogerontólogo, quien se negó a aceptar el modelo deficitario del desarrollo, que habla de el aumento de conocimientos y facultades en la adolescencia o juventud, llegando al tope máximo de los mismos

en la adultez y la disminución de capacidades con el aumento de la edad. Hall no aceptó las medidas cuantitativas y habló firmemente de las cualitativas e intentó demostrar que la juventud y la "ancianidad" tienen su propio y específico modo de "sentir, pensar y querer", con ésto, Hall intentó corregir mediante investigaciones empíricas, ciertos estereotipos relativos a las personas de edad avanzada, con lo que contradecía a la opinión general de que con los años crece el miedo a la muerte y con ello el individuo se vincula más a la religión, (Lehr, 1980).

Las investigaciones realizadas en Estados Unidos e Inglaterra se orientaron en un sentido ampliamente experimental y estudiaron el comienzo del envejecimiento desde el comienzo de la edad adulta.

El año de 1928 fué importante con respecto a la investigación de dicho tema, en ese año, Miles fundó el primer gran instituto destinado especialmente a los estudios de los problemas del envejecimiento, ésto se llevó a cabo después de haber comprobado que en los años de crisis económica, los trabajadores pasaban de los 40 años de edad y tenían dificultades para encontrar alguna colocación, lo cual explica que lo que ocupaba el primer plano eran las alteraciones en la capacidad de rendimiento mental, (Lehr, 1980).

En Rusia, las investigaciones al respecto fueron llevadas a cabo por Pavlov, quien intentó establecer conexiones entre los aspectos fisiológicos y psicológicos, las funciones del sistema nervioso central y los modos de comportamiento observables, pudiendo demostrar mediante experimentos con animales, que había

que condicionar en forma diferente a los perros más jóvenes que a los más viejos, ya que los últimos formaban muy lentamente sus reflejos condicionados, es decir, aprendían más despacio. También pudo observar que si administraba una serie demasiado rápida de determinados estímulos, los animales de experimentación más viejos reaccionaban con un estado de confusión, esto se daba, según Pavlov, porque las huellas del último estímulo influían todavía sobre la reacción a los estímulos siguientes. Esta teoría aún se toma hoy en día como la explicación de los procesos de envejecimiento en el proceso de aprendizaje, (Lehr, 1980).

En el año de 1929, fué introducido el término "Gerontología", por el investigador ruso N.A. Rybnikov, el cual la definió como la investigación del comportamiento en la edad proveya y que había de convertirse en una especialización dentro de las ciencias del comportamiento, teniendo como finalidad la investigación de las causas y condiciones del envejecimiento, así como el estudio y descripción cuidadosa de los cambios del comportamiento regularmente progresivos y relacionados con una gran edad, (Lehr, 1980).

En los años de 1920 a 1930, en Japón, se prestó atención a la psicología del envejecimiento, enfocando su interés sobre las modificaciones antropométricas y los cambios de la esfera mental coincidentes con ellas. Fué Kirihara, quien comprobó que a partir de los 20 años hay un descenso en la inteligencia y deficiencias con respecto al sexo, es decir, disminución en el rendimiento de dichas capacidades, (Lehr, 1980).

Sin embargo, los conocimientos relativos al proceso de enve

jecimiento proceden en la época de los psiquiatras, en 1923, cuando Homburgner, analizó la motricidad y las modificaciones debidas a la enfermedad o a la edad propecta. En Alemania, Gruhle en 1938, como psiquiatra reunió observaciones acerca de las dificultades de adaptación, la asimilación de nuevos contenidos del pensamiento, el olvido de las cosas, la actitud de terquedad y de la creciente irritabilidad de las personas de gran edad. En 1939, I.H. Schults, escribió sobre las consideraciones, que según él, tienen mayor relevancia en el climaterio desde el punto de vista médico, pero no habla de las modificaciones fisiológicas, sino de las reacciones del individuo ante éstas, (Lehr, 1980).

Son muchos los estudios que se han llevado a cabo en relación a los procesos de envejecimiento, pero se podría encontrar una gran ambigüedad en cuanto a que sólo se han estudiado unas partes de dicho tema, no se han llevado a cabo estudios más profundos que pudieran abarcar todos y cada uno de los aspectos que intervienen en la vida del individuo, esto deja fuera algunos aspectos relevantes que nos indicarían más acerca de la etapa de la "vejez", dentro de la psicología se han llevado a cabo investigaciones de las consideradas como las más importantes etapas de la vida, las cuales vienen siendo la niñez, la juventud o adolescencia y la adultez, dejando a un lado la etapa que abarca a las personas mayores de 65 años de edad. Son realmente pocos los estudios que se han llevado a cabo, sin tomar en cuenta que es una más de las etapas de la vida del individuo y que como tal, merece ser investigada a fondo para llegar a contar con los estu

dios adecuados y la información necesaria de dicha etapa de la vida, lo que ayudaría a un mayor y mejor entendimiento de la misma.

Y es que, aún en la actualidad, todos los tratados de psicología se cifien a las zonas vitales de la infancia y de la adolescencia, pero en vano se buscará acerca de los estudios análogos sobre el proceso del desarrollo humano en el tercer decenio de la vida, (Lehr, 1980).

Se debe tomar en cuenta que el desarrollo del individuo no sólo abarca la niñez y la adolescencia, sino también la etapa que sigue después de éstas, es decir, el ser humano en el transcurso de su vida se va enfrentando a diferentes etapas en las cuales surgen cambios físicos, sociales y psicológicos, por lo tanto, es muy importante saber acerca de dichos procesos, para ofrecer una vida mejor y un mejor desenvolvimiento del individuo mismo.

Por eso se considera que la psicología de la adultez y de la "senectud", es un elemento básico y necesario de toda psicología de la personalidad, (Lehr, 1980).

Recordemos, que el desarrollo del individuo se va dando de acuerdo a diversos factores que intervienen en su vida, tales factores se pueden clasificar en tres aspectos : el social, el físico y el psicológico. Y que cada uno de ellos juega un papel muy importante en el desarrollo humano, porque es lo que conformará al individuo como tal.

Ya que, a medida que va creciendo, el individuo experimenta una confrontación con determinadas áreas vitales "típicas", de acuerdo a la edad correspondiente, que provienen primeramente de la situación corporal, es decir, el estado de desarrollo bioló-

gico y del estado de salud ; en segundo lugar, dependen de las normas y expectativas culturales de la sociedad y quedan definidas a partir de la situación social ; en tercer lugar, de las expectativas particulares y juicios de valor propios de la persona. Por lo tanto, la solución de dichas tareas, que son tanto de origen exógeno como de origen endógeno, exigen un enfrentamiento con la nueva situación y la nueva orientación, por lo tanto, significa el "desarrollo", en el sentido de una modificación de las vivencias y del comportamiento humano, en el curso de un proceso vital que abarca desde el nacimiento hasta la muerte, (Lehr, 1980).

Ya que definitivamente, todo éste proceso se va formando en toda la vida del individuo, no se puede dejar a un lado las etapas de vida después de la adolescencia, el ser humano sigue viviendo y por lo tanto sigue aprendiendo y teniendo experiencias de toda índole que le llevarán a definir más su personalidad, con características individuales, altamente complejas e importantes.

A favor de esto, en 1969, se fundó en Boon, la "International Association for the Study of Behavioral Development", sociedad que se ha planteado el estudio del desarrollo durante todo el transcurso de la vida, en los más diversos aspectos y a la luz de las distintas disciplinas, propugnando especialmente la idea de un proceso de desarrollo que dura toda la vida, idea que habrá de tenerse más en cuenta en la investigación y en la enseñanza, (Lehr, 1980).

Pero como en todo estudio, en sus investigaciones primarias,

han surgido dificultades para llevarlas a cabo, han sido arduos los pocos trabajos que se han realizado y en los cuales se han tenido problemas en cuanto al método de trabajo.

Tanto en la selección de la muestra, como en la selección de los procedimientos que se han de emplear, (Lehr, 1980).

Es por eso que, los estudios que se han realizado hasta nuestros días han tenido poca relevancia, por el hecho de que se estudia una población dada y se hacen generalizaciones hacia todas las personas de la tercera edad, esto tiene, como sabemos, inconvenientes porque no puede haber los mismos resultados en un anciano que vive con su familia, a otro que vive solo, o bien, que vive en una institución. Tomando en cuenta que los factores físicos, psicológicos y sociales son totalmente diferentes en una situación que en otra, y de un individuo a otro.

Y si analizamos lo anteriormente dicho, nos podremos dar cuenta de dónde surge esa lamentable deformación de índole negativa de la imagen que se tiene de las personas de edad, (Lehr, 1980).

Por lo tanto, es muy importante que para llevar a cabo una investigación con las personas de la tercera edad, se tomen en cuenta los diferentes aspectos que intervienen en la vida de las personas, tomando en cuenta que es diferente la situación que cuando se hace un estudio de personas de menor edad (niños o adolescentes), porque en dicha situación se encuentran menos factores que cuando el individuo ha vivido mucho más tiempo.

Porque con el transcurso de los años se elevan las variables que intervienen en su vida, como ; el estado de salud, la clase

de actividad laboral, el status familiar, las circunstancias biográficas como el número de hijos, etc. , lo cual limita, en la edad adulta, la comparación de grupos, (Lehr, 1980).

Otra de las dificultades que se han encontrado es en cuanto al método de exploración, en los que se han utilizado los conocidos test psicológicos, para evaluar aspectos como la inteligencia, aptitudes, etc. . Esto ha sido criticado en cuanto a que fueron elaborados en Países que difieren mucho del nuestro, además de que fueron elaborados para individuos que se encuentran en la etapa de la adolescencia o adultez, por lo tanto, las comparaciones con los resultados de la gente de mayor edad de nuestro País, ha sido insatisfactoria, tomando en cuenta todas las diferencias que pueden existir entre Países, además de que la persona de edad, tal vez dé las respuestas correctas, pero necesitará más tiempo que cuando tenía menos edad.

Y es que los test, fueron desarrollados mucho antes de las investigaciones del envejecimiento, por lo que que han surgido problemas relativos a diversas características de las pruebas, en cuanto a su posibilidad de aplicación a los jóvenes como a las personas de la tercera edad, (Lehr, 1980).

Un procedimiento importante para la investigación de dicho tema, es el diálogo exploratorio y científico, el cual exige aptitudes especiales en cuanto a la técnica de exploración y procedimientos de análisis de datos seguros y complejos.

Es por eso, que entre los métodos serios de investigación de la tercera edad, no se debería incluir ningún interrogatorio o cuestionario con respuestas alternativas, (Lehr, 1980).

Así es, como la psicología ha llevado a cabo estudios en los que ha encontrado los resultados anteriormente señalados, que nos llevarán a realizar un estudio con las personas de la tercera edad, con mayor cuidado y mayor comprensión. Finalmente se puede mencionar que se está haciendo una lucha constante para unir a las diferentes disciplinas para el estudio de dicha etapa de la vida, porque como todo estudio del ser humano, debe cubrir los aspectos sociales, físicos y psicológicos, sólo así, se podrá llegar a una mejor comprensión del desarrollo humano, estudiando desde su nacimiento hasta su muerte y no dejando a un lado ciertas etapas de la vida que hasta el momento han sido relegadas.

Por lo que se ha convertido en una exigencia bien fundada, el realizar la investigación gerontológica a partir de varias disciplinas, (Lehr, 1980).

Ahora bien, para llevar a cabo la presente tesis, se tomó como marco de referencia el planteamiento de la Psicología Humanista, manejada por el autor Carl Rogers, el cual no hace periodizaciones del desarrollo humano, no define etapas del mismo y por lo tanto considera toda la vida del individuo como un proceso de desarrollo en el que en cualquier momento el individuo puede valorarse como tal y hacer valer sus posibilidades como ser humano.

Es así como Rogers, menciona que el individuo debe hacerse responsable de sí mismo, lo cual significa que cada uno elige lo que hace y también lo que quiere hacer, (Lafarga, 1978).

Es por eso que, dicho autor, no especifica etapas del desarrollo, sólo toma en cuenta si la persona recibe consideración

positiva incondicional (aceptación fundamental e integral, así como respeto), o consideración positiva condicional (aceptación de algunas formas de conducta y rechazo de otras), por parte de los sujetos significativos en la vida de los individuos.

Se consideró el mejor marco de referencia para el presente trabajo de la tercera edad, porque al no haber periodizaciones del desarrollo, no se espera que un individuo, en un momento dado, tenga que ser o actuar de cierta forma (preconcebida) porque si no lo hace se le puede criticar de que tiene "problemas en el desarrollo", y es que, ciertamente y de acuerdo a Rogers, las periodizaciones son las que limitan al individuo en un momento dado para que pueda mostrar su potencialidad que tiene como ser humano. Limitaciones que principalmente podemos ver en la etapa de la tercera edad, en la que se considera a las personas como un estorbo, un ser inservible, o bien, un ser humano sin valor.

Y es que ha dicho bien, Simone de Beauvoir (1987), que en nuestra sociedad se mantiene a los "viejos" fuera de la "humanidad", porque para la sociedad los humanos son gente que no ha llegado a la "vejez", y los "viejos" son "los otros", (Canal, 1985).

Es decir, se les relega como seres humanos y se les deja un papel en la sociedad casi nulo, se hace que se aislen y que ellos mismos piensen que ya no sirven de nada y para nada, se les hace perder su valor como personas y lo único que se les proporciona, si acaso se les proporciona algo, es pan abrigo y medicamentos. Pero se les excluye de su campo de trabajo y en ocasiones también son un estorbo familiar.

Sí, supuestamente, los únicos derechos que tiene la persona de gran edad son : pan, abrigo y medicamentos, pero mientras se les mantenga excluidos de la humanidad, sin derecho a trabajar y a ser un ser humano como cualquier otro, ese movimiento pro-"viejo", fallará en su base. Porque no basta ni el pan, ni la medicina, ni el abrigo, si se está totalmente fuera de la corriente de la vida, (Canal, 1985).

Porque con ello, se le llega a hacer totalmente a un lado de todo el mundo que le rodea, pierde amistades, compañeros de trabajo, su familia lo rechaza, etc. y es así como la persona mayor opta por aislarse de todo el mundo porque en cierta forma lo agrede, intimida, agusta, con lo cual surgen ciertos problemas en su estado físico y psicológico, que en ocasiones pueden ser más fatales que una enfermedad que le cause un poco de incomodidad en un momento dado.

Porque al encontrarse, la persona de gran edad, fuera del organismo social y sin nuevos organismos dónde implantarse, por fuerza se aísla, se queda callado, se exilia. Y ese exilio finalmente traerá consecuencias físicas y psíquicas, consideradas ruinosas y muchas veces exterminadoras, (Canal, 1985).

Todo esto sucede en la etapa de los 65 años de edad o más, porque es cuando se marca socialmente como la etapa de la "vejez" y la terminación de la vida productiva, comenzando el "retiro".

Para mucha gente, socialmente los 65 años de edad marca la terminación del ser humano productivo y el único papel que se les deja a dichas personas es el denominado "jubilación" o "retiro", (Lafarga, 1986).

Por todo lo anterior, las recientes tendencias de la Psicología, plantean la gran necesidad de promover el estudio y las alternativas que se puedan ofrecer a las personas de la tercera edad, ésto es urgente por el aumento de dicha población, así como también, es urgente porque se está llegando a la deshumanización del individuo mismo para con sus semejantes.

Por lo que las tendencias de la Psicología de la tercera edad, se plantean la necesidad de buscar medidas prácticas encaminadas a mejorar la situación vital de las personas de mayor edad, (Lehr, 1980).

C A P I T U L O

I I

C A R A C T E R I S T I C A S D E L A
T E R C E R A E D A D

- A) Características Físicas.
- B) Características Sociales.
- C) Características Psicológicas.

Ahora bien, para tener una visión amplia de la etapa de la tercera edad, es necesario contemplar las diferentes características que la definen como tal. Ya que como toda etapa de la vida, cuenta con aspectos importantes, los cuales se han clasificado en tres rubros : 1) Las características físicas, en las que se mencionarán los cambios físicos que sufre el organismo al cumplir más de 65 años de edad. 2) Las características sociales, que son las diferentes formas de expresión de la sociedad ante ciertos acontecimientos de la vida del ser humano, en este caso, se verá como la sociedad trata a los individuos de gran edad, cuál es su visión de los mismos, que se hace por ellos, en sí, cómo son tratadas las personas al llegar a la edad considerada como la tercera edad, para terminar el presente capítulo con la mención de : 3) Las características psicológicas, tomándolas como el punto más relevante dentro del tema que nos atañe, por lo que se analizarán los problemas psicológicos que presenta el ser humano al llegar a una edad mayor, porqué tiene dichos problemas y cuáles son sus consecuencias. Para mencionar finalmente el porqué se consideró el aspecto psicológico como el punto relevante entre las características que se abordan. Es decir, para el presente trabajo, se tomará en cuenta cada una de las tres características : la física, la social y la psicológica, sin embargo, ésta última es la que tendrá mayor relevancia para trabajar con las personas de edad avanzada, así pues, se pasará inmediatamente a lo anteriormente mencionado.

A)

CARACTERISTICAS FISICAS.

→ Como sabemos, el paso de una edad a otra trae como consecuencia ciertos cambios en cuanto al aspecto físico de los seres humanos, dichos cambios son el resultado de un proceso constante de crecimiento a nivel fisiológico y acompañan al individuo en el transcurso de su vida.

Como otra etapa de la vida, la tercera edad ha sido estudiada y se han encontrado una serie de cambios físicos, los cuales han sido considerados como una de las características de la persona en la tercera etapa de su vida. Se puede decir que los tres puntos que delatan la fenomenología de la persona de gran edad son las tres "P" : Piel arrugada, Pelo canoso, Presbicia, (Anguera, 1974).

Porque la envoltura que cubre nuestro cuerpo, es el primero que pone de manifiesto nuestro paso por los años ante el mundo, es decir, los cambios que pueden ser vistos por otras personas son las que se consideran como indicios de haber llegado a la tercera edad.

Sin embargo, las arrugas y el ablandamiento de la piel son el resultado de una pérdida del tejido adiposo y de la exposición al sol durante décadas, (Kastenbaum, 1980).

Porque al paso de los años, también se debe agregar el mismo cuidado que tiene la persona para con su cuerpo, tomando en cuenta que todos los componentes de la atmósfera se encuentran en su mayoría contaminados y que es lo que en un momento dado puede llevarnos a sufrir cambios físicos a cualquier edad.

Esto se puede ver porque a cualquier edad la piel se puede tornar quebradiza, perder su flexibilidad y también puede que ya no ofrezca la misma protección contra las enfermedades infecciosas que se nos pudieran presentar, (Kastenbaum, 1980).

Este es uno de los puntos que la sociedad busca en cualquier persona, pensando que con ello se podrá dar cuenta de la edad que tiene el individuo, por eso, a menudo nos encontramos con personas que nos miran fijamente y en ocasiones comentan que ya se tienen arrugas principalmente en la cara y sonrisas diciendo "ya está viejo".

Porque se ha generalizado el comentario de que cuando la piel se ve maltratada es por el irremediable paso de los años, porque según éste, la piel pierde su textura y apariencia que poseyó en los años jóvenes, (Caso, 1979).

Otra de las características que se puede mencionar es el cabello, el cual va tomando una tonalidad blanca, conocido mayormente como pelo canoso, el cual se va adelgazando y por lo tanto es muy fácil que se quiebre cuando la persona se peina de manera fuerte o brusca.)

Sin embargo, aunque sólo el cabello de la cabeza es percibido inmediatamente por otras personas, (el pelo que cubre otras partes del cuerpo son igualmente afectadas,) (Caso, 1979 ; Kastenbaum, 1980 ; Comfort, 1984).

También se dice que la mayoría de la gente, tiene durante los últimos años de su vida ^{se forman} menos dientes y saliva, (Caso, 1979).

Pero esto puede ser porque con el correr de los años, el mal cuidado de los dientes hace que se deterioren y por lo mis_



mo algunas piezas dentales tienen que ser extraídas, ésto poco a poco va haciendo que la persona se encuentre en situaciones en las que tendrá que recurrir a la dentadura postiza y le traerá ciertas dificultades para masticar algunos alimentos de consistencia dura o pegajosa.

Pero incluso, algunas de las personas de gran edad, que no pueden o no quieren ponerse dentadura postiza, siguen siendo muy capaces de masticar y desdennan todo tipo de papillas. Una verdadera dentadura es, sin embargo, una gran ventaja y merece la pena persistir en su cuidado y tratar de mantenerla intacta, (Comfort, 1984).

IZT. 1001142

Ahora bien, algunas de las disminuciones que sufre nuestro cuerpo a causa de la edad tienen una base anatómica: los discos de la columna vertebral se comprimen o se encogen y los cuerpos vertebrales se aplastan, (Caso, 1979; Kastenbaum, 1980).

Esto causa que la persona cambie la postura de su cuerpo, en ocasiones se encorvan hacia adelante, o bien, hacia algún lado, por lo que se cree que la persona que toma dicha postura es una persona de gran edad.

Sin embargo, algunos de nosotros también desarrollamos una postura incómoda a lo largo de nuestra vida, postura que se acentúa con la edad, teniendo como consecuencia una perceptible disminución en la estatura, lo cual no suele ocurrir sino hasta después de los 50 años de edad, (Kastenbaum, 1980).

También se ha considerado que durante la tercera edad los huesos y los músculos sufren cambios irreversibles, los cuales se tornan quebradizos y flácidos como resultado de una pérdida

de calcio en el organismo, esto trae como consecuencia que la persona se encuentre en mayor peligro de sufrir algún daño por una caída o torcedura, que conjuntado a una limitada capacidad de recuperación rápida y completa, le ocasionará problemas a la persona para poder desplazarse rápida e individualmente, (Kastenbaum, 1980).

Por lo que es muy común que nos enteremos de que alguna persona de gran edad sufrió una caída y se fracturó un hueso, por ejemplo, el de la cadera, lo cual lo llevó a mantenerse encamado, o bien, que haya quedado inválida. Y en otros casos, a pesar de que la persona de edad se encuentre bien, los familiares no lo dejan realizar sus actividades, tan sólo por considerarlos como personas de la tercera edad y argumentando que ya no pueden realizar ciertas actividades como cuando eran jóvenes.

Sin embargo, el examen de la tercera edad, a nivel de órganos y sistemas, sugiere que muchos procesos empiezan a declinar mucho antes de la muerte, por consiguiente, su medida puede proporcionar un cálculo de la edad fisiológica del individuo, considerándose como un mejor índice de su ritmo de "envejecimiento" que el de su edad cronológica, (Smith, 1975).

Y a sido comprobado que una persona de gran edad, con una buena salud general, puede conservar suficiente fuerza muscular para llevar a cabo la mayor parte de sus actividades, pero si se le limita su campo de acción, el organismo por falta de movimiento se puede deteriorar.

Porque si tenemos los músculos en reposo, inexorablemente se atrofian, por el contrario, todas las prácticas de ejercicio

físico, restauran la actividad física y disminuyen algunas de las alteraciones, como el ritmo cardiaco y la tensión arterial que sufren las personas de más de 65 años de edad, (Anguera, 1974 ; Comfort, 1984).

No se podría negar que la fuerza muscular es un cambio que se produce con el paso de los años, pero se debe tomar en cuenta que si la poca fuerza que queda no es utilizada, mayor será el deterioro que presente el individuo.

Porque dicha pérdida de fuerza muscular es mayor en las personas inactivas y por lo mismo, muchos ancianos dicen que están cansados de la vida y en realidad están cansados, sin más, (Comfort, 1984).

Esto se ha comprobado, porque la fuerza muscular sí sufre una disminución, sin embargo, no es hasta que el individuo tiene más de 65 años de edad, cuando se presenta, sino que disminuye desde antes, a partir de los 35 ó 45 años, en los que el individuo se va dando cuenta de que ya no tiene la misma resistencia física que antes.

Soportando menos el trabajo en atmósferas calientes, se cansa más rápidamente en la posición de pié, así como también, cuando debe permanecer un mayor tiempo con los brazos levantados, en fin, su fatiga es fácil, (Caso, 1979).

Sin embargo, la agilidad física tiende a descender más rápidamente a los 60 años de edad, por lo que los movimientos físicos son más lentos y pausados, (Lemkau, 1976).

Pero esto no quiere decir que la persona de mayor edad no pueda realizar sus actividades rutinarias, lo puede hacer igual

o mejor que antes, pero con un poco más de tiempo, comprendiendo que sus movimientos son lentos y pausados, no se le puede forzar o exigir que lo haga de una manera rápida, ni mucho menos se le debe de quitar sus deseos de seguir cumpliendo con lo que puede considerar como obligaciones.

→ Se debe tomar en cuenta, que seguramente la falta de ejercicio es la causa de un buen número de los cambios que se producen con la edad, (Comfort, 1984). ←

Desde hace tiempo, se ha reconocido que la inactividad de los músculos y del sistema locomotor, produce enfermedad y rigidez de las articulaciones e inmoviliza gradualmente, así como también el hecho de que las funciones que no son entrenadas traen signos de descomposición en sus ejecuciones, (Von Hahn, 1977).

En algunas acciones en donde se requieren movimientos rápidos, se pueden observar ciertos cambios, por ejemplo : los dedos de las manos, en donde también se nota una lentitud de movimientos, o bien, por alguna enfermedad que no le permite moverse ágilmente como la artritis, sin embargo, el no mantener el movimiento de dichos miembros no terminará con la dolencia o enfermedad, sino que le acarreará mayores problemas y se dejará que el malestar avance sin remedio.

Porque la movilidad puede deteriorarse a medida que el tiempo pasa, como consecuencia del incremento de dolencias tales como la artritis o la debilidad general, pero ninguna de las dos causas impiden el poder moverse completamente, como también el poder disfrutar en forma activa al hacerlo, (Comfort, 1984).

En cuanto al aspecto sexual, cierto es que surgen cambios a

partir de la menopausia en la mujer y la andropausia en el hombre, sin embargo, pueden seguir teniendo regularmente sus relaciones sexuales, las cuales no se ven afectadas con la edad, ya que sólo se altera un poco en cuanto a la fase de estimulación, porque se requiere de un período más largo para que las personas se exciten, pero al conseguir ésto, tanto el orgasmo como la eyaculación se logran fácilmente. Una de las diferencias en este aspecto es que ya no se necesitan de una manera tan constante este tipo de necesidades, sin embargo, se siguen teniendo.

Así pues, la fertilidad en la mujer concluye con la menopausia y en el hombre, en muchos casos, dura toda la vida, prolongándose en ocasiones hasta bien entrados a los noventa años de edad, (Comfort, 1984).

Con lo que respecta a la erección, ésta no desaparece nunca con la edad, el único cambio que se ha observado radica en el ángulo del pene en erección, que apunta hacia abajo, mientras que en los jóvenes en pleno vigor físico, apunta hacia arriba, otro cambio observado es en cuanto al tipo de estimulación y la cantidad requerida para conseguir la erección en la etapa de la tercera edad, (Comfort, 1984).

Ahora bien, dentro de dicha etapa se han encontrado algunas enfermedades que se manifiestan y se les ha denominado "enfermedades crónicas", también se han mencionado como las enfermedades características de la tercera edad, pero ésto no quiere decir que al llegar a determinada edad todas las personas sufrirán las mismas. Se debe tomar en cuenta que cada organismo es independiente y por lo tanto, dichas enfermedades se han encontrado en

algunas personas de gran edad y en otras no.

Los sistemas más afectados con la edad son los que tienen mayor actividad orgánica : el aparato circulatorio, el metabolismo, el aparato locomotor y el cerebro, así se tiene, que de todas las enfermedades que afectan a las personas mayores, las crónicas son las más frecuentes, tales como la artritis, reumatismo, etc., que pueden llegar al grado de incapacitar totalmente a las personas, (Lemkau, 1976 ; Kastenbaum, 1980 ; San Martín, 1981).

De todas las enfermedades que afectan a las personas de gran edad, se puede decir que las más peligrosas son particularmente las que afectan los vasos sanguíneos que irrigan el corazón y el cerebro, pero no son exclusivas de la gente mayor, se pueden encontrar también en otra etapa de la vida, incluso en la niñez. Esto explica el porqué muchas personas mueren a causa de un paro cardíaco.

Esto sucede porque las arterias se estrechan a causa de gruesos depósitos a lo largo de sus paredes, la sangre circula con dificultad y el más mínimo coágulo puede obstruir los vasos sanguíneos que nutren el corazón, cuando esto sucede, la circulación se interrumpe y el resultado es un ataque cardíaco, lo que puede suceder en cualquier etapa de la vida, es más, casi todos los estudios sobre las personas mayores han revelado que sus arterias tienen tanta elasticidad como las de los jóvenes, (Dubos, 1979).

Tomando en cuenta que las enfermedades que se presentan con mayor probabilidad en las personas de gran edad, no son exclusi-

vas de dicha etapa, porque depende de como el individuo haya cuidado su organismo, su forma de vida, así como también si ha tenido revisiones médicas periódicas para saber su estado de salud.

Porque la prevalencia de las enfermedades crónicas varía con el sexo y el nivel de vida de los grupos, considerando éstas diferencias, se puede mencionar que las enfermedades crónicas más frecuentes son : reumatismo, cardiopatías, arterioesclerosis, asma, hernias, hemorroides, bronquitis crónica, nefritis, sinusitis, cáncer, enfermedades del aparato genital femenino, tuberculosis, diabetes, enfermedades del hígado y de la vesícula biliar, etc., (Caso, 1979 ; Dubos, 1979 ; San Martín, 1981).

Sin embargo, algunas de estas enfermedades son consecuencia de una mala alimentación durante la vida, deficiencias y excesos que aumentan la posibilidad de adquirir alguna de ellas, sin tener una edad como requisito, por lo tanto, la alimentación se tendría que tener como base para lograr una vida saludable y tranquila con el paso de los años, teniendo una probabilidad muy baja de adquirir alguna enfermedad que afectaría durante los años que queden de vida.

Porque la obesidad está asociada con la mayor morbilidad por enfermedades cardíacas, hemorragia cerebral, nefritis, diabetes, etc. , contrariamente a esto, la gente delgada tiene una menor mortalidad por enfermedades crónicas que las que están en el peso normal o sobre éste, por lo tanto, es indispensable vigilar el sobrepeso de las personas de gran edad, ya que pueden tener grandes inconvenientes, (San Martín, 1981).

Por otra parte, durante muchos años se tuvo la creencia de que al llegar a la etapa de la tercera edad, el cerebro disminuía de tamaño y era seriamente afectado por la pérdida de células, que ocasionaban que se sufrieran trastornos mentales leves, como el no poder recordar algunas cosas, y otras graves como la demencia, sin embargo, como resultado de las investigaciones se ha encontrado que ésto no es cierto y que dichas alteraciones se presentan por otros factores ajenos a la edad del individuo.

Por lo que se puede decir, que el cerebro humano no se contrae de tamaño, no pierde células, ni se deteriora con el transcurso de los años, normalmente sigue funcionando bien durante nueve décadas, si algo de ésto pasar, en la historia nunca se hubiese encontrado a famosos científicos, filósofos, etc. , que siguieron sus estudios y aportaron al mundo su sabiduría después de los 60 años de edad, (Comfort, 1984).

Lo que puede ocasionar alteraciones cerebrales son afectaciones que se presentan en el mismo nivel del funcionamiento, el cual puede ser alterado por un golpe o una enfermedad del organismo que ataque directamente al cerebro.

También puede suceder que el consumo de oxígeno se reduzca y la suboxigenación de la sangre produzca una disminución de los procesos ideativos y molestas reacciones emocionales, tales como euforia o depresión, (Caso, 1979).

Y aunque un rubro importante es la morbilidad de la persona avanzada como consecuencia de las enfermedades mentales, se ha podido confirmar que la buena alimentación, el uso de medicinas adecuadas y el ejercicio, pueden mejorar notablemente la condi_

ción, no sólo de las personas mayores que se consideren "sanas", sino también, de los que padecen una enfermedad cerebral, (Kastenbaum, 1980 ; San Martín, 1981).

Porque como se mencionó anteriormente, el hecho de haber cumplido un determinado número de años, no quiere decir que el individuo necesariamente se encuentre enfermo o incapacitado para llevar a cabo sus actividades, ya que a pesar de contar con bastantes años de edad, los individuos pueden realizar si no las mismas, sí otras actividades que los haga sentirse útiles y satisfechos a pesar de su avanzada edad.

Los resultados establecen firmemente que estar en la tercera edad, no significa necesariamente estar enfermo, por lo que existen ancianos saludables que desempeñan tareas difíciles como los jóvenes sanos, (Kastenbaum, 1980).

Finalmente, en cuanto a las características físicas, se puede mencionar que no sólo son los factores endógenos los que alteran el organismo de los individuos, sino que también intervienen los factores exógenos, los cuales muchas veces, son los que realmente afectan al ser humano y que, sin embargo, son los que muchas veces no se toman en cuenta.

Así tenemos que tanto los factores endógenos, como los exógenos, influyen en el funcionamiento del organismo humano, entre los exógenos se puede mencionar los derivados de la hipertensión, las enfermedades infecciosas, errores dietéticos, etc., (Anguera, 1974).

Pudiendo mencionar también como factor exógeno, el medio ambiente en donde vive cada individuo, así como también su forma

de vida, porque muchas veces el individuo se encuentra ante situaciones medio-ambientales que disminuyen su capacidad, por ejemplo ; si el lugar es demasiado caluroso o frío, si está acostumbrado al campo y al llegar a la ciudad el aire contaminado le ocasiona ciertos trastornos, etc., o bien, que el individuo cuente con algunos hábitos, como el fumar, tomar bebidas embriagantes, etc. , lo cual le puede ocasionar problemas de salud con el paso del tiempo, sin importar su edad.

Porque el lugar y la manera como el hombre vive, puede influir más en su salud, que los mismos años con los que cuente, (Dubos, 1979).

Tal vez, éste sea el único aspecto en el que se debe interesar la persona de edad, porque en cuanto a los problemas reales del organismo, la ciencia sigue trabajando para poder ofrecer una vida mejor y llegar al diagnóstico y tratamiento de las enfermedades más frecuentes.

Así como también, el panorama mejorará aún más cuando la ciencia pueda suprimir los cambios físicos que caracterizan a la tercera edad, lo cual evitaría la incomprensión de los jóvenes a dicha etapa de la vida, (Comfort, 1984).

B)

CARACTERISTICAS SOCIALES.

Una de las principales características que conforman la vida de los seres humanos son las características sociales. Ya que el individuo ha sido considerado siempre como un ser social,

no puede hacer a un lado las normas e indicaciones sociales que le rodean, son parte de su vida, y como tales, no es fácil hacerlas a un lado, porque siempre vive en un núcleo social, ya sea la familia, los amigos, compañeros de trabajo, etc.

El concepto de norma social, en el núcleo del pensamiento sociológico, está en el supuesto de que existe un sistema relativamente estable y observable de las normas inherentes a toda situación de grupo. Así, cuando un individuo entra a formar parte de un grupo, resulta socializado a sus normas aceptables o tradicionales de comportamiento del mismo, encontrándose en una posición de hacer lo que el grupo hace. El concepto de un sistema normativo, implica la existencia de un estado de consenso entre los miembros del grupo sobre una definición de la forma en que se hacen las cosas y la forma en que deberían ser hechas, (Hoch, 1960).

Es el momento cuando el individuo, al percibir las normas sociales decide si se integra a un grupo o a otro, según sea su forma de ver y analizar las diferentes propuestas que se le presentan en la vida, porque en ocasiones se encuentra en una situación en la que no le agrada la forma de expresión del grupo, pero se tiene que adaptar a él, ya sea por necesidad, en el caso de un puesto de trabajo, o bien, por no tener la forma de cambiarse a otro grupo, como en el caso de un grupo formado para cualquier tipo de aprendizaje.

Así pues, el concepto social, se refiere a la capacidad por parte de los individuos para percibir las normas sociales y mostrar atención a los asuntos pertenecientes al grupo. Una vez

que las normas están establecidas, las personas pueden ser comparadas sobre su capacidad de percibir ciertas normas y puede ser establecido el grado de aprendizaje de un individuo dentro del marco de un nuevo ambiente social, (Hoch, 1960).

→ Ahora bien, retomando esto para el tema de la tercera edad, lo podemos enmarcar dentro de un grupo social mayormente importante; la familia y en seguida dentro del núcleo social laboral o de trabajo. Dentro de ambos círculos sociales se han encontrado muchas limitaciones en cuanto una persona llega a una edad comprendida entre los 65 años de edad en adelante, conocida comúnmente como la etapa de la "vejez" y que está indicada socialmente con la partida de los hijos y con la jubilación del trabajo remunerado.

Antiguamente no existía ninguna otra posibilidad para el hombre y la mujer que la de seguir trabajando hasta que se lo impidiera una enfermedad paralizante o un padecimiento mortal. Los sistemas económicos exigían el empleo de todas sus energías, porque la fuerza muscular era todavía la principal fuente motora disponible. Y aunque la gente luchaba y tenía esperanzas de poder descansar durante los últimos años de su vida, la continua exigencia de tener que trabajar tenía la virtud de simbolizar para ellos, su valor dentro de la sociedad, (Cowdry, 1962).

Como puede notarse, en las anteriores sociedades, no se regían por el número de años de los individuos, sino por la capacidad física que presentaban, la cual era requerida para llevar adelante todo tipo de actividades que fueran en bien de su comunidad, pero con el correr de los años y los avances en cuanto a

maquinaria se refiere y con lo cual se hace el trabajo que podrían realizar un grupo de individuos, a los que se les deja relegados y se les impone socialmente la edad de 65 años para quitarles su trabajo y con ello su fuente de recursos económicos, pasando a ser gente sin trabajo, sin ocupación y muchas veces deseosa de encontrar otro empleo, el cual, la mayoría de las veces es negado, al enterarse de la edad del individuo.

La generación actual de personas mayores, es la primera en la historia a la que le toca vivir una época de abundancia tecnológica, en la cual se requiere muy poca energía humana para lograr una producción suficiente de bienes y servicios. Debido a que sólo necesita una pequeña proporción de la energía humana para mantener el nivel de vida del País, una gran cantidad de personas mayores de 65 años de edad, están en posibilidad de obtener su retiro de trabajo como resultado de la productividad, (Crowdy, 1962).

Así es como miles de personas de edad avanzada se quedan sin trabajo y muchas veces sin ninguna ocupación, lo cual hace que pasen a ser personas que tienen que depender de otras, ya sea de familiares, de alguna institución, o bien, muchas veces son abandonadas a su suerte, porque son consideradas una carga, tanto económicamente como emocionalmente y por lo tanto se prefiere alejarlos del núcleo familiar.

Por lo tanto, depende en gran medida de la sociedad, la cual determina el "rol" de la persona mayor, el que el ser parte de la población de la tercera edad se convierta o no en un problema para el individuo, (Lehr, 1980).

Porque el acontecimiento que se ha escogido para indicar el comienzo de la tercera edad, es la jubilación en el trabajo productivo regular, lo cual muchas veces está determinado por factores sociales más que individuales.

Para el varón supone la cesación del trabajo y con ello la pérdida de los estímulos que ofrece una responsabilidad regular, dejando a los propios recursos del individuo el modo de ocupar su tiempo, con ello, los ingresos familiares suelen disminuir, lo que precipita problemas de alojamiento y otros relacionados con la situación económica, (Lemkau, 1967 ; Escobar, 1987).

En la mujer, el acontecimiento escogido para indicar el comienzo de dicha etapa es a partir de que los hijos se vuelven independientes económicamente, o se casan y se alejan del seno familiar para formar su propio hogar, con lo cual el papel maternal termina y la persona se siente acabada y sin ilusiones.

Porque en la mujer, la supuesta misión en la vida, impuesta por la sociedad, termina cuando los hijos abandonan el hogar y se instalan en su propia casa, (Lemkau, 1967 ; Von Hahn, 1977).

Si bien es cierto, las personas de edad avanzada no tienen la misma capacidad de trabajo que los jóvenes, pero también es cierto que no pierden sus capacidades físicas ni mentales, tal vez requieran mayor tiempo para hacerlo, pero lo pueden hacer. Recordemos que el hecho de tener una determinada edad no puede decir nada exactamente sobre las características ni capacidades de la persona.

Porque las personas de edad son personas que han vivido un determinado número de años y no cabe duda que padecen problemas

físicos, pero también los padecen los jóvenes, (Comfort, 1984).

→ Y así, como en cada etapa de la vida, el ser humano se enfrenta a una nueva situación a la cual necesita adaptarse, porque en el caso de la jubilación, se ven perdidos los lazos afectivos que se habían formado en el núcleo del trabajo, la persona de edad se siente sola y recurre a su familia, pero si éste otro núcleo le niega el afecto conveniente y la convivencia, su soledad se vuelve mayor. ↵

Y es que, las nuevas situaciones de vida para las personas de la tercera edad que ha sido jubilada indican cambios en sus contactos sociales, con el inmediato cambio de patrón de vida, en donde un gran círculo de personas que eran vistas anteriormente, todos los días en el trabajo, dejan de ser vistas por completo, o son vistas con menor frecuencia, (Von Hahn, 1977).

→ Por lo que el individuo se refugia casi totalmente a su núcleo familiar, en donde espera encontrar la compañía y comprensión que en su trabajo le ha sido negada, por lo que el cultivo de otros contactos sociales, como la familia y los amigos ayuda a compensar dicha pérdida hasta cierto grado. ↵

Las investigaciones han demostrado que las personas de gran edad, buscan con gran afán los contactos familiares, como una forma de compensar la ausencia de los otros contactos, como lo son los compañeros de trabajo, (Von Hahn, 1977).

Y es que en sí, el trabajo para muchas personas es algo necesario, [tomando en cuenta que la mayoría de la gente, que en el presente es considerada de la tercera edad, ha sido del grupo de personas que tenían que trabajar desde muy temprana edad, aún

no queriéndolo, así es como durante mucho tiempo han vivido tra_ bajando y obteniendo remuneración por su labor.]

Por lo que para la mayoría de los individuos, el trabajo constituye una parte extremadamente importante y amplia de su vi_ da. Si se analiza todo un día de trabajo de cualquier individuo, se obtendría que el trabajo exige gran parte de su tiempo, ya que por lo general suele ocuparle más o menos 40 horas semanales, pe_ ro si se le agrega el tiempo de ir y volver del trabajo y otras actividades relacionadas con él, se puede ver que el tiempo que se le dedica es mucho mayor, además del tiempo en que su pensa_ miento se ocupa del trabajo, lo cual suele llevarse la mayor par_ te del día. Junto con esto se puede mencionar que el círculo so_ cial del trabajo viene siendo el más importante en su vida, aun_ do al de su familia, pero como se lleva mucho tiempo en el medio laboral, las amistades que de él obtiene surgen del círculo so_ cial en donde se desarrolla. Al ser jubilado se dá cuenta de que no sólo pierde el empleo, sino también el círculo de compañeros de trabajo, amigos, relaciones con otras empresas, etc.

Es por eso que las relaciones derivadas del trabajo propor_ cionan para muchos, una situación social a los ojos de los demás por lo que se considera una fuente de satisfacción. Y la mayo_ ría de las veces, las personas con las que juega al póker, al do_ minó, o se organizan para otro tipo de reuniones, suelen ser com_ pañeros de trabajo, con sus respectivos cónyuges, por lo que las investigaciones han reportado que los vínculos sociales dependen más de las relaciones que se establecen en el trabajo, que de amistades personales, (Lemkau, 1977).

→ Sin embargo, el papel que la sociedad les asigna a las personas de edad avanzada es exclusivamente pasivo, restringido y se relaciona con enfermedades, lo que ha provocado que muchos de ellos tengan serios problemas de adaptación a su nueva situación o forma de vida, pero ésto no es contemplado, lo único que interesa en un momento dado, es que al cumplir cierta edad el individuo es considerado inepto, flojo, descuidado, etc.

✓ Teniendo ésto como resultado, que después de una vida completa aprendiendo a adaptar su conducta al patrón impuesto por la sociedad, muchos individuos de la tercera edad tienden en forma automática a volverse física y mentalmente inactivos, (Von Hahn, 1977).

✓ Porque para ellos termina la motivación para llevar a cabo sus planes, se sienten solos, rechazados, agredidos por la sociedad y desamparados en cuanto a los aspectos afectivos, sociales y económicos, lo que hace que se definan como "viejos" en el aspecto negativo de la palabra, porque con todo ésto limitan sus capacidades.

Y es que a pesar de haber estado deseando, por mucho tiempo, verse libres de las exigencias del empleo, cuando llega el momento de la jubilación, los individuos recienten dicho cambio y lo toman como una muestra de desprecio de parte de jefes ingratos y de un mundo incomprensivo, (Cowdry, 1962).

✓ Es así, como al no haber otra alternativa, se encierran en sentimientos de soledad y se aíslan de la demás gente, procurando no entablar relaciones afectivas por el temor de volverlas a

perder, se muestran incomprensivos con los jóvenes y critican la posición de los demás, ésto como resultado de su incomprensión a la situación que se les presenta, porque se dan cuenta de que aún tienen capacidades que pueden desarrollar y que les son totalmente limitadas, con lo que se sienten relegados y se aíslan.

Ahora bien, los estudios sobre las consecuencias del aislamiento social, indica que el aislamiento tiene un efecto negativo sobre los individuos que lo experimentan, lo mismo que en la comunidad en la que se encuentran aislados y la naturaleza de éstos efectos varía desde la imagen de sí mismo, hasta la negación y desviación de las normas sociales, (Hoch, 1960 ; Stefani, 1988).

✓ Pero la pérdida del trabajo no es la única causa por la que el individuo de gran edad se sienta solo, se podría decir que sólo es una de tantas causas que llevan al sentimiento de soledad, por ejemplo, se puede mencionar el hecho de que al perder a su cónyuge también se ocasiona un desajuste en su ritmo de vida, aislándose y recordando a su ser querido, opta por ponerse a meditar sobre lo que fué su vida con esa persona y la añora, con lo que surge el sentimiento de soledad.

Dicho sentimiento es mayor en las personas cuyas relaciones maritales son tensas, o han sido desbaratadas por la muerte, sin embargo, las personas que siguen manteniendo contacto abundante con sus amigos, vecinos, conocidos y otros grupos fuera de la familia, se sienten menos aisladas, (Von Hahn, 1977).

✓ Otra causa del sentimiento de soledad se puede encontrar en las personas que tienen pocos objetivos en la vida, es decir, el hecho de que el individuo se fije metas durante toda su vida

traerá como consecuencia que el individuo se sienta completamente ocupado y deseoso de proseguir su lucha por la vida, seguir trabajando para lograr lo que se ha propuesto, así como mantenerse fijándose metas constantemente. ✓

✓ Porque se ha encontrado que la soledad es resultado del tedio y que las personas que tienden a quejarse de ello son personas con una gama estrecha de intereses y poco inclinadas a pensar en términos del futuro, (Von Hahn, 1977). ✓

Esto, aunado con la jubilación es lo que provoca casi siempre el sentimiento de soledad en las personas de gran edad, se debe tomar en cuenta, que el estar acostumbrado a una rutina de trabajo que lleva gran parte de la vida, no se puede desechar fácilmente, como todo proceso, es necesario adaptarse poco a poco a cada situación que se presenta en el transcurso de la vida.

Porque la jubilación representa o requiere adaptación a un nuevo estilo de vida y la búsqueda de nuevos intereses, para lo cual la persona de la tercera edad generalmente no se encuentra preparada y por lo tanto, siente que necesariamente va a tener que depender de una pensión o de sus familiares, (Caso, 1979).

Ya que, durante el lapso de muchos años, un empleo, el cuidado del hogar y la atención de los hijos, ha impuesto un patrón bien definido, por ejemplo ; con un empleo se sabe cuándo comienza el día, cuándo es la hora de la comida y cuándo se deja de trabajar. Por el mismo empleo se sabe cuándo empieza y termina la semana, etc.

En otras palabras, el trabajo divide la existencia en "micro" y "macro" patrones, lo cual en la tercera edad y como re_

sultado de la jubilación no existe y se instala el hastío.

✓ Por lo que se ha sugerido, la organización de actividades para la gente de edad, las que deberían de dividir su tiempo de tal forma que impusieran un patrón sobre los días, semanas y meses, para contrarrestar el tedio que aparece en ellos al tener su tiempo desocupado o desorganizado. ✓

✓ Así, la persona de la tercera edad, que se sienta sola, debería ser estimulada a que descubra un sistema de hábitos por sus actividades y que le proporcione un patrón de funcionamiento al día, un "macr" patrón a la semana con eventos específicos, de tal manera que su mente esté orientada hacia el futuro, (Von Hahn, 1977). ✓

✓ En este aspecto, si se toma en cuenta la edad, se podría decir que los ancianos cuentan con un poco de problemas en cuanto a rapidez se refiere para llevar a cabo sus actividades, pero ésto no quiere decir que lleguen a un grado de convertirse totalmente ineptos o incapaces de realizar otras actividades, o las mismas, pero con un mayor lapso de tiempo. Ahora bien, cuando se limita su capacidad, es decir, si no se le dá la oportunidad de realizar las tareas que el individuo desee hacer y las cuales se siente capaz de llevar a cabo, sólo se podría obtener una verdadera limitación física y psicológica. ✓

Por lo tanto, se ha considerado que el retiro del trabajo trae aparejado el peligro de la insuficiencia corporal y la actividad mental debido a la disminución de las actividades sociales e intelectuales, habiendo cesado el desafío del trabajo.

Porque la jubilación de un empleo activo y regular constitu

ye, para muchas personas, una tragedia, al quedar un vacío en una vida totalmente llena de responsabilidades, (Lemkau, 1967).

Lo cual indica tener que adaptarse a un modo de vida muy diferente al que se llevaba, con lo que cambia la rutina, las horas de levantarse y acostarse, las horas de la comida, etc. . Y para la persona significará que ya no puede llevar su vida como lo venía haciendo, sino que tiene que cambiar, ya sea voluntaria o involuntariamente.

Por lo tanto, es necesario que la sociedad analice que el jubilar a las personas por su edad, es llevarlas a una serie de problemas como el desempleo, sentirse inútil, etc. , y en la mayoría de los casos, en una situación económica problemática, lo que lleva a las personas de tercera edad a la ociosidad, (Comfort, 1984).

Así que la jubilación se debería dejar al tiempo en el que el individuo se sienta o no capaz de trabajar, sin tomar en cuenta la edad, porque con ello se les está limitando su campo de acción y por lo tanto, se sienten como se ha dicho anteriormente, agredidos por la sociedad, por no poder comprender el porqué no se les deja llevar a cabo las actividades que desean y que todavía pueden hacer. En cuanto a esto, se ha argumentado que si bien, los ancianos son más lentos, esto también indica que son más cuidadosos en sus labores.

Mc. Farland, señala que el trabajador de gran edad realiza sus actividades con mayor lentitud pero tiende a tener menos accidentes y a causar menos daños y roturas en cuanto a su trabajo, lo cual no sucede con las personas jóvenes, ya que traba_

jan con mayor rapidez pero con frecuencia cometen más errores, y en cuanto a producción se ha visto que el trabajador de mayor edad es igual al trabajador joven, (Hoch, 1960 ; Von Hahn, 1977).

Así, en cuanto al aspecto social en la tercera edad, el único aspecto que se debería considerar es la capacidad del individuo, tanto física como psicológicamente, así como también se debería educar a la sociedad en términos de lo que realmente es la tercera edad, para terminar con los falsos prejuicios que se han venido transmitiendo por generaciones.

Porque la educación dura toda la vida, tanto la adquisición de nuevas destrezas incluidas en la sobrevivencia, como la experiencia de toda la vida de una educación, (Comfort, 1984).

Se ha visto que la jubilación es difícil para las personas de gran edad porque requieren de una gran habilidad para adaptarse a un nuevo estilo de vida y desarrollar nuevos intereses y pasoramas, cosa que no es fácil.

✓ Por lo que es indispensable darles a dichas personas el apoyo social, económico y psicológico, así como buscarles nuevas ocupaciones para combatir la vida sedentaria y hacerles sentir un importante lugar en la sociedad, que se les respete, así como también, prepararlos para la jubilación, para que puedan organizar su vida, (Caso, 1979). ✓

Así tenemos finalmente que, la tercera edad está dada como una serie de circunstancias sociales, por lo tanto, es la misma sociedad quien ayuda o limita a los individuos, ya sea por su edad, por su posición social, por su raza, etc.

Por eso se dice, que el "envejecimiento", es hoy día, primeramente destino social y secundariamente, modificación funcional u orgánica, (lehr, 1980).

C)

CARACTERISTICAS PSICOLOGICAS.

Después de haber analizado las características físicas y sociales de la tercera edad, se pasará a comentar acerca de las características psicológicas de dicha etapa, siendo éstas últimas consideradas como las más importantes dentro del tema que nos interesa y particularmente para la presente tesis. Porque como hemos visto, la tercera edad trae como consecuencia algunos cambios físicos y fisiológicos, los cuales aunados a lo que es considerada la tercera edad dentro de la sociedad, dá como resultado un concepto de deterioro y por lo tanto de incapacidad. Esto como veremos mas adelante, es el punto clave del concepto mismo, ya que la persona se sentirá como lo marca la sociedad acerca de llegar a una edad determinada, siendo tan profundo el convencimiento, que la persona que es de dicha edad piensa que toda expectativa de la vida terminará y que tendrá que soportar el deterioro marcado en los diferentes aspectos que le rodean.

Por eso se dice, que el hecho de que un individuo sostenga que es tan "viejo" como se siente y tan "viejo" como lo que puede hacer, está justificado, (Kastenbaum, 1980).

Porque si bien, la tercera edad trae cambios físicos y fisiológicos, no es tan grave ésto, sino que afecta más el conocimiento que se tenga de dicha edad, así como también la forma de

conceptualización de cada persona acerca de dicha etapa de la vida.

Así, se puede ^{decir} decir que los mayores, son en realidad jóvenes que viven en cuerpos "viejos" y que se enfrentan a problemas físicos derivados de un menor vigor, de una modificación en su apariencia externa y en algunos casos, de incapacidades específicas que afectan a cosas tales como la vista o la agilidad, (Comfort, 1984).

Por lo tanto se puede decir que la tercera edad es una etapa de la vida en la cual el individuo no tendrá, necesariamente, que dejar de llevar a cabo sus actividades acostumbradas, ni mucho menos que ya no podrá dedicarse a otras. Porque se tiene que ver como un proceso que se va dando desde el inicio de la vida y por lo tanto, las vivencias y formas de vida influirán en cómo cada individuo valore su número de años, sus capacidades ó limitaciones y de acuerdo a ello, se forme un concepto de sí mismo.

Así, se puede decir que el "envejecimiento", es un proyecto de autorrealización de cada individuo, el cual se va desarrollando a lo largo de la vida, (Kastenbaum, 1980).

Y aunque, durante mucho tiempo se ha argumentado que el tener más de 65 años, implica ciertas limitaciones físicas y psicológicas en los individuos, también se ha comprobado que tales limitaciones se deben, por una parte, al ambiente en donde está inmerso el individuo, así como también, a la forma de vida que ha llevado durante largo tiempo. Ahora bien, para mencionar éstos puntos, es importante analizar las capacidades psicológicas que se han encontrado en las poblaciones de la tercera edad, las cuáles

les : 1) la capacidad intelectual, 2) el desarrollo psicomotor, 3) las habilidades perceptuales, y 4) los rasgos de la personalidad.

1) La Capacidad Intelectual, dentro de la etapa de la tercera edad, se ha considerado como una total decadencia, en la cual supuestamente, el individuo ya no puede desarrollarse en la misma forma que en etapas anteriores, por lo que la mayoría de las veces se les ha relegado a último término en cuanto a productividad, enseñanza, aprendizaje, relaciones sociales, así como también a las relaciones familiares, en donde el individuo puede tomar parte, como el hecho de pedir su opinión, ayuda o algún consejo. Todo esto se ha dado por considerar que la persona mayor pierde sus facultades intelectuales, porque pierde sus capacidades y la mente se deteriora irremediabilmente con el paso de los años.

Sin embargo, se ha podido afirmar, que esto no sucede, a no ser que la persona esté enferma, (Comfort, 1984).

Y que tal hecho, no sólo se puede presentar en la etapa de la tercera edad, sino que también se puede encontrar en edades más jóvenes, así como también se ha comprobado que son causadas por enfermedades, golpes, etc. , que tengan repercusiones a nivel cerebral, mas nó por la edad cronológica del individuo.

Por lo tanto, una reducción o pérdida de las facultades intelectuales, no necesariamente tienen que estar asociadas con la edad, ni se deben considerar totalmente como irreversibles, (Von Hahn, 1977).

Y que si existen cambios en alguna edad de la vida, en cuan

to a las facultades intelectuales , éstos pueden ser causados por diversos factores que confirman la vida del ser humano y no por la edad. Dichos factores, pueden ser encontrados en el medio ambiente en el que se desarrolla la persona, como sus relaciones vividas o sus relaciones emocionales.

Así, se ha encontrado que los cambios en las facultades mentales en la tercera edad, son determinados por factores, tales como : el estándar de la educación escolar, ciertos factores biográficos, la experiencia individual y la modificación de ciertas situaciones básicas en el transcurso de la vida, (Von Hahn, 1977).

No se puede hablar entonces, de una terminación de las facultades mentales, sólo por la edad del individuo, porque el único cambio que se encontraría es en cuanto al tiempo de respuestas proporcionadas por la persona de gran edad.

Por lo tanto, se puede afirmar que la mente no se deteriora, sino que lo único que disminuye es la rapidez de respuestas de la población de la tercera edad, (Von Hahn, 1977 ; Comfort, 1984).

Y aunque mucho se ha dicho, de que la persona de edad ya no puede hacer lo mismo que la persona joven, esto se ha comprobado en cuanto a la resolución de problemas matemáticos complicados que quieren ser aprendidos en dicha etapa.

Otro aspecto que se ha mencionado es en cuanto a los problemas de olvido de los hechos recientes, porque en algunas ocasiones, la persona de gran edad, olvida lo que acaba de decir o hacer, le cuesta trabajo recordarlo, le lleva más tiempo que antes, sin embargo, finalmente logra hacerlo, con esto se puede ver

lo que se mencionó anteriormente, la necesidad de mayor tiempo para dar una respuesta.

Ejemplo de esto, es la evocación de los recuerdos, en donde la persona busca en vano la palabra necesaria, no dá con ella de momento, pero puede surgir más tarde. Esto indica que lo que faltaba no era la conservación de la respuesta, sino la evocación, (Bize, 1973).

Por lo que se encuentra en situaciones como ; el no poder memorizar lo que acaba de leer, no recuerda lo que acaba de decir y vuelve a preguntar o a repetir lo dicho anteriormente, o bien, no recuerda en donde ha dejado sus cosas y le resulta difícil encontrarlas.

Este tipo de olvidos, en ocasiones pueden ser fatales para el individuo, ya que se puede encontrar ante ciertas situaciones que si no son resueltas inmediatamente, le pueden ocasionar daño en alguna forma y en algunos casos, hasta la muerte.

Porque la disminución de la memoria a corto plazo, es originaria de distracciones peligrosas, como el olvidar cerrar el grifo de agua, la llave del gas, etc. , (Bize, 1973 ; Caso, 1979).

La reducción de la memoria para los hechos recientes, también hace que se les marginen socialmente, ya que al requerir más tiempo para dar una respuesta, algunas personas no tienen la paciencia para esperarla y prefieren no acercarse ni platicar con las personas de mayor edad.

Esto trae, como consecuencia, que las personas consideradas de la tercera edad, se quedan solas poco a poco, ellas mismas también se aíslan, porque la reducción de la memoria para los

hechos recientes, hace que se les dificulte la convivencia con los demás, (Lemkau, 1976).

Lo cual, en vez de ayudar al individuo a que se mantenga mentalmente activo, los relega socialmente y no les permite mantener ágil su actividad mental, sin darse cuenta, muchas veces, de qué ésto es lo que les puede ocasionar daños verdaderos.

Porque, como sabemos, la forma más eficaz de mejorar y mantener la memoria y todas las actividades mentales, es con mucho utilizarlas, tanto a través de una actividad y aprendizaje continuos, como por medio del enriquecimiento del entorno, (Comfort, 1984).

Y no es exclusivamente para la tercera edad que se requiera ésto, sino que es necesario para cualquier otra etapa de la vida.

Porque el deterioro mental se produce a cualquier edad si sólo se dispone de una silla y de un aparato de televisión, (Comfort, 1984).

Así tenemos que las facultades mentales, supuestamente declinan en la tercera edad por factores como ; el nivel intelectual anterior, o bien, si el individuo cuenta con trastornos cerebrales reales, ya sea iniciados en la etapa de la tercera edad, o bien, desde otra anterior a ella, (San Martín, 1981).

Ahora bien, con lo que respecta al aprendizaje, en dicha etapa de la vida, también es considerado como un déficit generalizado, en donde se supone que la persona ya no tiene la misma capacidad de retención que tenía cuando era joven, así como también, que es olvidado lo aprendido. Sin embargo, se puede men-

cionar que ésto es a causa de que terminan los estímulos conve-
nientes para que se dé dicho aprendizaje.

Porque al contrario de lo que afirman los tópicos, no se producen cambios en la capacidad de aprendizaje de las personas sanas al aproximarse a los noventa años de edad, (Comfort, 1984).

Por lo tanto, para valorar realmente éste punto, es necesario adentrarse en el contexto social, económico, familiar, etc., en el que se desenvuelve el individuo, para poder analizar los factores que están afectando para que se dé el aprendizaje, los cuales pueden ser ; desde el interés que tiene el individuo para aprender, hasta la motivación que se le proporcione para que se lleve a cabo.

Ya que, como se ha visto, las diferencias de motivación, interés, grupo, etc. , son las que van a proporcionar las influencias determinantes sobre la tarea y la ejecución en determinadas situaciones, (Hoch, 1960).

Porque el aprendizaje de un individuo a otro, es de manera diferente, por el mismo medio que le rodea, el cual le brinda ciertas facilidades o dificultades para aprender cualquier tarea que se proponga.

En cuanto a ésto, la investigación de los procesos del aprendizaje, ha demostrado que cualquier disminución en la facultad de aprender que se encuentre, no se puede atribuir al paso de los años, ya que estos cambios son debidos a numerosos factores como los somáticos, sociales, mentales, educativos y biográficos, (Tom Hahn, 1977).

Y que no es necesariamente, la etapa de la tercera edad es

donde se puede encontrar esto, porque el aprendizaje se dá en igual forma en una edad que en otra, si se cuenta o nó, con las facilidades suficientes para que se dé. Recordemos entonces, que en la tercera edad sólo se alterará un poco el tiempo que tarda el individuo al dar las respuestas, pero que no se alterará su capacidad de aprender. Y si a ello le aumentamos que al individuo se le quiere imponer una enseñanza de tal forma que no le agrada, o un medio que le resulte hostil o desconocido, etc., entonces se encontrará con mayores problemas para el aprendizaje.

Porque el aprendizaje en contextos poco familiares, es más difícil para la persona de gran edad, que para la joven, (Kolb, 1976).

Y al contrario de lo que se piensa, la amplitud de los conocimientos debería aumentar con la edad, porque la capacidad de aprender no disminuye, lo que disminuye es la velocidad del aprendizaje. Por lo tanto, la capacidad del individuo, en éste aspecto, se vé influida por la misma sociedad, que define a las personas de la tercera edad como incapaces de aprender algo más, con lo que se les aparta de las poblaciones que necesitan enseñanza.

Con ello, el individuo de tercera edad disminuye sus intereses propios y junto con eso aparece la pérdida de la apreciación por los intereses de los demás, volviéndose suspicaz e irritable, porque es excluido de cualquier actividad, (Lemkau, 1976).

Sin tomar en cuenta, que muchas veces, una persona de mayor edad cuenta con mucho más conocimientos que una persona joven y que sólomente requiere de un poco más de tiempo para dar sus respuestas y realizar su aprendizaje. Se le excluye de toda activi

dad y se le niega el aprendizaje, sin embargo, esto no quiere decir que el individuo ya no pueda hacer nada, sino que se puede dedicar a perfeccionarse el mismo, en base a sus conocimientos con los que cuenta, o bien, buscar la oportunidad de aprender alguna otra actividad que le interese y con ello poder ayudarse a sí mismo y a las generaciones jóvenes que requieran de sus conocimientos.

Así que con la edad, puede surgir la posibilidad de una utilización mejor de los propios conocimientos, ahondar en su significado, comparar lo que ha experimentado y con ello poder aconsejar a los jóvenes, (Bize, 1973).

En cuanto al lenguaje escrito, las personas de gran edad lo llevan a cabo de una manera muy concisa, es decir, ya no se fijan en detalles, ni de ortografía, ni de redacción, así como tampoco, de hacer su escrito un tanto detallado, por lo que tienden a escribir sólo lo que les interesa y nada más. En algunas ocasiones, dicha manera de expresión es igual en el lenguaje hablado que en el escrito.

Por lo que emplean las palabras de una manera más precisa, las frases son más sobrias, yendo directamente al fin, también son menos "floridos" y menos cuidadosos de la elegancia, (Bize, 1973).

Ahora bien, con lo antes mencionado llegamos al punto de que la inteligencia, siempre ha querido ser medida en base a los test psicológicos de las diversas áreas, como la memoria, inteligencia, etc. , de los cuales se ha llegado al modelo de déficit de la tercera edad, pero esto depende de cómo se defina la

inteligencia y de la confianza que se tenga en la eficiencia de los test psicológicos que la miden.

Al respecto, se han encontrado por lo menos cuatro objeciones ; la primera, es que los test de inteligencia, son injustos para los individuos de gran edad, ya que están muy cargados de rapidez. La segunda es que, en gran parte, la información que se obtiene de los mismos depende de la educación y de la información almacenada. Como tercera objeción se tiene que, los hallazgos encontrados, referentes a la disminución de la habilidad, se han basado en estudios transversales, más que en longitudinales. Y la cuarta objeción es que, los test, tales como los que tenemos, no son realmente medidas de inteligencia, (Hoch, 1960).

Por eso, los resultados que se han obtenido, marcan un "déficit" de la inteligencia en las personas de la tercera edad. Y es que resulta increíble que se valoren las capacidades de la juventud con las de las personas de gran edad. Porque si se ha mencionado, durante largo tiempo, que la persona mayor cuenta con una menor rapidez en todos aspectos, no es válido que se les implementen pruebas que son elaboradas para resolverse en un mínimo de tiempo y han sido hechas para gente joven.

Sobre todo, porque el modelo de "deficiencia", no toma en cuenta que cada grupo es una sección representativa de la población y que seguramente los grupos de mayor edad han tenido menos educación, ya que en aquellos tiempos, el porcentaje de alumnos que pasaban de la primaria a la secundaria, era menor que hoy en día, (Von Hahn, 1977).

Por lo tanto, la población de la tercera edad deberá tener,

en su mayoría, menores conocimientos, que la que se nos presentará en un tiempo no muy lejano. Pero por el momento, se cuenta con una población un tanto limitada culturalmente, claro que existen los individuos de mayor edad con una gran preparación, pero se puede decir que fueron los grupos que contaban con una muy buena posición económica y por lo tanto, de una mejor educación escolar.

Sin embargo, es notable que las pruebas que son resueltas con mayor facilidad, por las personas mayores, son las que se han ejercitado durante toda la vida, como las que requieren de habilidades relacionadas con un amplio vocabulario, información general y comprensión verbal, (Cowdry, 1962).

Mientras que las matemáticas y otros recursos naturales son poco utilizados en la vida diaria, salvo si lo exige la profesión, por lo que son resueltas con mayor dificultad y errores.

Otro factor que puede influir en la medición de la inteligencia y que casi no es tomado en cuenta, es el hecho de que algunas personas pueden tener "déficits" en etapas anteriores a la tercera edad, por lo que se afirma que no son exclusivas de dicha etapa, ni consecuencia de la misma.

Sobre éste punto, los estudios encontrados han demostrado que una pérdida de las facultades intelectuales ocurre desde mucho antes, a medida que avanza la edad, pero sólo en aquellas personas cuya inteligencia ha estado limitada desde el principio, es decir, desde la niñez o juventud, (Von Hahn, 1977).

Otro punto que se ha analizado es el que menciona que todo lo que rodea al individuo, es decir, su medio ambiente, será el

que favorecerá o nó, para que el individuo se desarrolle amplia_ mente, tanto como lo desee, así se tiene que con el paso de los años varias circunstancias pueden ayudar o perjudicar al indivi_ duo de gran edad, por ejemplo ; si ha obtenido siempre lo que de_ seó, si se siente satisfecho consigo mismo, si aún tiene metas a seguir, etc.

También se ha encontrado, en diversos estudios, que los cam_ bios en el campo intelectual debidos al "envejecimiento", están asociados con numerosos datos biográficos, la satisfacción gene_ ral de la vida, la correlación con las circunstancias familia_ _ res, etc. , (Von Hahn, 1977).

2) El Desarrollo Psicomotor, o las capacidades psicomotoras, se refieren a aquellos patrones de conducta adquiridos, constitu_ idos por movimientos voluntarios, coordinados y armonizados, que integran la respuesta a ciertas situaciones, (Von Hahn, 1977).

Que cuenta con el tiempo de reacción, el cual está constitu_ ido por el componente "premotor" y el componente "motor", con lo cual se define el movimiento desde el principio hasta el fin, es decir, desde que se presenta la señal para llevar a cabo un movi_ miento, hasta que se realiza dicho movimiento.

Así tenemos que, el tiempo de reacción se refiere al tiempo que existe entre la aparición de la señal (componente premotor) y el comienzo del movimiento que libera (componente motor), (Von Hahn, 1977).

Dicho tiempo de reacción, durante la etapa de la tercera edad, se vuelve más lenta y por lo tanto el individuo realiza sus movi_ mientos más pausadamente, como si le costara trabajo llevarlos a

cabo, sin embargo, ésto no se puede generalizar a toda la población de dicha edad.

En ocasiones, el individuo de gran edad, requiere mayor tiempo para captar una situación y más tiempo para obtener una visión comprensible de los hechos, pero una vez que lo ha obtenido, su reacción aparece con la misma velocidad que la de una persona joven, (Von Hahn, 1977).

Sin embargo, se puede decir que el tiempo de reacción en la persona mayor resulta ser más tardada por ser más analizada por el individuo, debido al miedo que siente de fracasar en alguno de sus movimientos, lo que le ocasionaría una caída, un golpe, o bien, un error en lo que esté realizando.

Por lo tanto, el paso es menos seguro, al bajar una escalera se va sosteniendo de la barandilla, al pasar una calle se espera hasta que verdaderamente ya no pase ningún coche, etc. , (Bize, 1973).

También en el equilibrio se observan ligeros trastornos, como cuando el sujeto está de pie, algunas veces, siente su cuerpo más oscilante y las acciones correctoras del balanceo y cabeceo al caminar se hacen con menor facilidad y a veces es zigzagueante. Lo cual va teniendo como consecuencia restricciones en lo que se refiere a sus habilidades para adaptarse a su medio ambiente, por lo que se va apartando de la gente que le rodea.

Así, su mundo privado se va restringiendo paulatinamente, por la misma lentitud de sus movimientos, deja de mantener contacto con su comunidad y de participar en actividades sociales, (Cow

dry, 1962).

3) Las Habilidades Perceptuales, también en algunos casos, van disminuyendo con la edad, como : en el campo gustatorio, les cuesta trabajo percibir los sabores y por lo tanto afecta su ap^o tito ; en el campo de la audición tiene problemas para escuchar claramente lo que le dicen, provocando problemas para relacionar^s e con la demás gente ; en el campo visual, puede existir una disminución que no les permita adaptarse rápidamente a la obscu^r ridad o a los cambios repentinos de luz, ocasionándoles un poco de temor a su alrededor.

Por lo que se dice que se pierden el 50 por ciento de las papilas gustativas, no logra escuchar muy bien lo que le dicen y tiene dificultades para adaptarse visualmente a la oscuridad y para distinguir diversas intensidades de luz, (Kolb, 1976).

√4) Los Rasgos de la Personalidad, también se han considera^d do como un decremento en cuanto llega la etapa de la tercera edad, en donde se menciona principalmente, que la persona mayor se encierra en un retorno al pasado y lo vé como algo inolvida^b ble de su vida, pero no lo toman sólo como un recuerdo, sino que se aferran tanto a él, que puede ocasionar que el individuo ten^g a trastornos en cuanto al ambiente que les rodea.√

Por eso se dice que, una de las reacciones de la personali^d dad de los individuos de gran edad, consiste en el retorno al pasado y tal vez, al embellecimiento del mismo, al grado de que puede ocasionar una proyección paranoide o una seguridad de sí mismo, que llega al grado de dominancia, (Kolb, 1976).

Y por dicho retorno, el individuo de tercera edad, cuida mu

cho sus pertenencias de épocas pasadas, al grado de que se puede molestar porque se le toquen o se le quieran quitar y puede reaccionar con enojo y hasta con violencia, porque son objetos muy queridos por él, que le traen recuerdos de lo que considera una vida mejor, o bien, como lo único verdaderamente valioso de su existencia.

Presentando por lo tanto, una renuencia a deshacerse de las cosas que obtuvo en años anteriores, lo cual representa, probablemente, una tendencia a aferrarse al pasado, en el que tenía mejor y completo dominio del ambiente, (Lemkau, 1976).

✓ También se ha detectado, que la persona mayor se vuelve sumamente desconfiada al mundo que le rodea, mostrando por lo tanto, conductas de hostilidad hacia quien se le acerca, con esto, surgen pensamientos que le limitarán la interacción con la demás gente, creyendo que todo el mundo les puede hacer daño o que sólo lo quieren deshacerse de ellas. ✓

✓ Esto se conoce como la suspicacia de las personas mayores y una frecuente expresión de ello es el creer que sus familiares están esperando a que se muera para heredarlos, (Lemkau, 1976). ✓

Otras alteraciones psicológicas que se han encontrado dentro de la personalidad de las personas de latercera edad se podrían mencionar de la manera siguiente, y por el mismo nombre con que se manejan, darnos cuenta de que se trata, así, se ha encontrado que la persona de gran edad :

- a) Se altera en las situaciones en las que requiere de ideación abstracta, en lugar de experiencias.
- b) Muestra tendencia a la locuacidad.

- c) Tendencia a olvidar lo que se ha dicho.
- d) Presenta alteración en la memoria, más frecuentemente para los hechos recientes que los pasados.
- e) En general sus intereses se reducen.
- f) Una verdadera "incapacidad" para aceptar "ideas nuevas".
- g) El entusiasmo se disminuye grandemente.
- h) Tendencia a la suspicacia.
- i) Tendencia hacia el pesimismo y la melancolía.
- j) Tendencia a ser egoísta, deseos de poseer.
- k) Aumento de las características neuróticas, si previamente se tuvieron.

Como se mencionó anteriormente, son las alteraciones más frecuentes que se han encontrado en la etapa de la tercera edad, sin embargo, con ello no se está diciendo que forzosamente se tienen que presentar, ni tampoco que son exclusivas de dicha etapa de la vida, ya que se pueden presentar en cualquier otra. Y si se han vinculado con la tercera edad, también se debería de ver cuáles son las causas que provocan éste tipo de reacciones.

Es por ello, que las técnicas de adaptación de la personalidad social e individual se aplican en la tercera edad, lo mismo que en las demás etapas, (Lemkau, 1976).

Uno de los factores que se puede encontrar como causante es la pérdida o cesación del trabajo remunerado, que en nuestra sociedad se maneja, y el cual implica todo un cambio en la vida del individuo, una situación a la que se tiene que adaptar para que no le resulte tan problemática.

Porque la cesación del trabajo puede dejar un vacío en la

forma de ocupar el tiempo, en las relaciones sociales y en las diversiones e intereses del individuo, lo cual les es difícil reponer, (Lemkau, 1976).

Es así, como dentro de la investigación se ha encontrado que no es en sí, la etapa de la tercera edad la causa de los cambios en la personalidad del individuo, sino que, éste responde a ciertas situaciones que le va imponiendo la sociedad misma.

Incluso, en las investigaciones empíricas, no se han encontrado evidencias que sostengan las afirmaciones que se han venido haciendo acerca de los cambios de la personalidad relacionados con la edad, (Von Hahn, 1977).

Sino que ésta serie de cambios en la personalidad se inician cuando el individuo experimenta un notable rechazo cultural, como el que se deriva de la jubilación en el trabajo, la pérdida de autoridad dentro de su familia y comunidad, la pérdida de un ser querido, etc.

Es entonces, cuando la persona mayor, incapaz de sobreponerse a éstas situaciones y viendo que sus esfuerzos por adaptarse se vuelven cada vez menos efectivos, finalmente adopta una actitud de abandono a las exigencias de la realidad y se encierra en sus fantasías, depresiones, enfermedades, etc. , (Cowdry, 1962 ; Von Hahn, 1977).

Con lo que se ha comprobado que la decadencia psicológica, en la etapa de la tercera edad, es debida a los diferentes factores que conforman la vida del individuo, como los factores situacionales, motivacionales, actitudes, etc. , más que por una decadencia biológica que caracterice dicha etapa. Por lo que se ti



ne que analizar, que muchas veces, el estado subjetivo de salud no siempre coincide con lo que el médico encuentra.

✓ Es por ello, que las personas de edad avanzada, muestran mayor disposición a quejarse de sus síntomas físicos, están menos dispuestos a realizar esfuerzos agotadores, son menos extrovertidos y se muestran más indiferentes ante los estímulos emocionales, teniendo como resultado la desadaptación y la dependencia, (Cowdry, 1962). IZT. 1001142

Y es que, el hecho de que el aspecto físico cambie, aunado al concepto de "deterioro" que maneja la sociedad acerca de la tercera edad y que la encasilla en una total declinación orgánica y psicológica, hace que dicha etapa sea temida por la mayoría de las personas, el creer que todo su mundo cambiará irremediablemente al llegar a ella.

✓ Esto se puede notar en los miedos irracionales, los cuales son una característica del "envejecimiento" psicológico. ✓

Porque muchas personas temen a la repercusión que tendrán los cambios en su apariencia y vigor físico sobre el trabajo que desempeñan, en su posición social y el atractivo sexual que poseen en el momento, (Cowdry, 1962).

✓ Otros individuos, debido al sentimiento de inseguridad o insuficiencia, se vuelven mal intencionados, adquiriendo contradicciones o regresando a un estado de dependencia. Y es que, si el individuo no tiene estímulos o se le frustran continuamente sus intentos por hacer algo, o no tienen con quien conversar y transmitir sus ideas, su incapacidad será probablemente mayor. ✓

Porque con ello, el ámbito social se reduce en forma gradual, mientras que aumenta la inseguridad y disminuye la autoridad, con

lo que se dá origen a una frustración, que por lo general, va en aumento y por lo tanto cae en estados fuertes de depresión, (Caso, 1979). ✓

✓ Ahora bien, se ha estudiado que las depresiones son una respuesta a los estados de angustia y ansiedad emocional, causadas por ciertas situaciones que el individuo valora como fuera de su competencia, es decir, situaciones en las que el individuo tiene dificultades para resolverlas y le resulta casi imposible hacerlo. ✓

✓ Y aunque se ha dicho, que la depresión es una de las expresiones comunes de angustia emocional, tanto en los hombres como en las mujeres de edad avanzada, (Kastenbaum, 1980). ✓

Hay que tomar en cuenta, que no es la única etapa de la vida en la que se puede caer en un estado de depresión, durante toda su vida el individuo puede pasar por depresiones fuertes, porque al estar inmerso en un mundo en donde el individuo tiene que enfrentarse a diferentes situaciones positivas y negativas para él, debe buscar la mejor forma de resolverlas, sin dejar que le afecten más allá de lo que verdaderamente le pueden afectar.

✓ Porque la depresión, es la causa de una gran cantidad de sufrimiento a cualquier edad, e incluso, es la causa más frecuente de los suicidios, sin importar los años vividos. Y en la tercera edad es agravada por la misma agresión social, (Comfort, 1982).

También se puede presentar a causa de una gran pena o contrariedad, como el hecho de saber sobre la muerte de alguien conocido y más aún si esa persona era muy amada o estimada por el individuo de gran edad, éste tipo de situaciones le hace sentirse solo y ese sentimiento lo llega a hacer parte de su vida presente,

de su pasado, o bien, puede creer que sin esa persona ya no vale la pena vivir. ✓

Esto es, cuando una persona "normal" experimenta pena cuando pierde a alguien a quien ama, puede decir ; "he perdido algo muy importante, ahora tengo poco, pero me recuperaré de ello" , en cambio, las personas que son consideradas como deprimidas morbosamente, después de la pérdida de un ser querido, experimenta una pérdida de gratificaciones narcisistas sin medidas restaurativas y puede decir ; "he perdido todo, ahora no tengo absolutamente nada, nunca me recuperaré de ello", (Hoch, 1960).

✓ Junto con ésto se presenta la soledad, que resulta de la pérdida de amigos, parientes, etc. y del mismo rechazo de que son objeto por parte de la sociedad, por ésto, en la etapa de la tercera edad, la depresión se presenta y se manifiesta por medio de quejas generalizadas, tales como ; "que difícil es la vida", "he perdido el amor del mundo", etc. ✓

Y pueden llegar a convertirse en manías que se prolongan y dan paso a brotes psicóticos, como la psicosis de tipo maniaco, (Caso, 1979).

Siendo también alteraciones que se pudieron haber dado desde una etapa anterior a la tercera edad y se fueron manifestando poco a poco, a través de alteraciones en la esfera somática, como el insomnio, diarreas frecuentes, pérdida del apetito, pérdida de la libido, etc.

De las cuales, en la tercera edad, las más frecuentes son ; dolores occipitales, nerviosismo, cólon irritable, molestias anginosas, cefales, calambres en las extremidades, don-juanismo, dificultad para pensar, falta de iniciativa, mal humor, autorre-

proches, disminución de la capacidad del rendimiento laboral, dificultad de la concentración, etc. , teniendo agravaciones matinales y mejorías vespertinas, (Caso, 1979).

Ahora bien, las depresiones se pueden manifestar también, por diferentes razones y en diferentes formas, de las cuales se pueden mencionar la introyección y la hipocondria. En algunos casos se puede encontrar que un individuo cuenta con una de ellas y en otros casos el individuo puede presentar toda una serie de alteraciones psrticulares o mezcladas, así como también se ha encontrado que algunas personas llegan a la tercera edad sin haber presentado o padecido ninguna de ellas.

El mecanismo de introyección, es una alteración en donde el individuo vuelve contra sí mismo los impulsos hostiles, que son parte de sus sentimientos hacia otra persona y particularmente se presenta hacia una persona que se necesita y a la vez se odia por algún motivo, expresándose con frases como ; "no le odio, me odio a mí mismo", " no soy querido y no merezco ni atención ni afecto", etc. , (Hoch, 1960). ✓

Por su parte, las hipocondrias, también son consideradas como manifestaciones depresivas serias, en donde la persona deprimida se preocupa excesivamente por su cuerpo, con la firme creencia de que se encuentra realmente enferma, por lo que continualmente recurre al médico. Este padecimiento surge porque el individuo se siente abandonado y rechazado, particularmente por sus hijos, familia y antiguos amigos, de los que quiere llamar la atención al saber que se encuentra enfermo. ✓

Y aunque la hipocondria se presenta más frecuentemente en

la tercera edad, no se puede decir que es una característica de la misma, ya que las razones que se pueden encontrar para que se presente este tipo de padecimientos pueden ser síntomas de una neurosis, psicosis, una reacción psicofisiológica, o bien, una simple alteración de la personalidad, (Hoch, 1960).

✓ El estudio de estos padecimientos ha indicado que muchos de ellos pueden ser atribuidos al mismo "aislamiento" del que es objeto la persona de gran edad ; separación de los hijos, jubilación, etc. , lo cual se podría interpretar, para la persona mayor, como la pérdida del trabajo remunerador y el estar asociado con grandes grupos de personas, trayendo como resultado la reducción de los estímulos perceptivos, como en los casos de disminución de la agudeza visual o auditiva, lo cual ocasionará problemas al individuo para relacionarse y opta por aislarse. ✓

Y manifestarse por medio de hipocondrias, de las que se han reconocido tres componentes principales en su psicodinamia ;

- 1) los intereses del individuo pueden ser retirados de otras personas u objetos que le rodean, centrándose solamente sobre sí mismo, sobre su cuerpo y su funcionamiento.
- 2) las restricciones y molestias producidas por la enfermedad psíquica pueden ser utilizadas por el individuo como castigo y compensación parcial de la culpabilidad que resulta de los sentimientos de honestidad y de un deseo de revancha.
- 3) el padecimiento puede ser causado por una transferencia de la ansiedad desde cierta área específica de conflicto, hasta una exagerada preocupación por el funcionamiento corporal, (Hoch, 1960).

✓ Por lo tanto, es indispensable combatir la soledad que se puede sentir en la tercera edad, combatir la vida sedentaria y

proporcionarle ocupaciones adecuadas a su persona y aptitudes, como en el momento de la jubilación, ayudarles para que puedan proyectar su vida, hacerles sentir que tienen un lugar en la sociedad en que viven, ya que el encausar su atención hacia intereses externos, ayudará a contrarrestar el desarrollo de actitudes de sobredependencia y a prevenir trastornos psicossomáticos.

✓ Porque las depresiones, en la tercera edad, están relacionadas primordialmente con la pérdida de la propia estimación, que resulta de la incapacidad del individuo de mayor edad, para proveer a sus necesidades o impulsos, defenderse de las amenazas a su seguridad, (Hoch, 1960).

✓ Así mismo, la autoestima se ve reducida por los mismos cambios corporales que va teniendo el individuo con el paso de los años, aunando a esto la disminución de estímulos que se le presentan, ya sea sociales, corporales o psicológicos.

✓ E incluso, la pérdida de la autoestimación, lleva a estados fuertes de depresión, debido a que se altera el funcionamiento de diversas áreas y esto produce sentimientos de desprecio, verguenzas e impotencias personales.

Es así, como en la presente tesis, el aspecto psicológico se toma como la característica más relevante, dentro de la etapa de la tercera edad. Porque si bien es cierto que existen cambios físicos y alteraciones orgánicas, va a depender mucho de las expectativas del individuo, de su autoconcepto, del concepto que se haya formado de la tercera edad y de que en ello encierre o nó sus aptitudes para el futuro.

Porque al avanzar la edad, algunas veces, se presentan pér_

didas progresivas de los recursos físicos, lo cual tiende a producir sentimientos de vulnerabilidad, creando a su vez, estados de angustia y depresión, que el individuo trata de vencer por medio de los mecanismos que desde hace mucho ha utilizado para adaptarse a la vida, (Kolb, 1976).

Y es que existe la cuestión general del grado en el que una persona esté satisfecha con el estado conocido de "anciano" o no "anciano". Y tal aceptación de la clase de "ancianidad", puede presentar para algunos individuos, una apreciación un tanto realista de una situación objetiva, apreciación que es realizada con un poco de esfuerzo, en donde algunos pueden disfrutar de los placeres de la tercera edad, revisando el largo pasado, con recuerdos de sus victorias y derrotas, meditando sobre las razones de su existencia y esperando mucho más de la vida en la etapa que se está viviendo.

Para otros, tal reconocimiento de la propia etapa de la tercera edad, puede ser altamente quebrantador, con la indecisión o negativa respecto a la "ancianidad", ya que puede ser representada por una reacción defensiva, con la identificación de una clase tasada negativamente, (Hoch, 1960).

Se tiene que ver, que la presión social y los recursos inadecuados, provocan muchas de las reacciones de adaptación a la tercera edad, porque la inseguridad del presente y especialmente del futuro, crean en el individuo de gran edad, reacciones de adaptación severas y que muchas veces no se logran alcanzar las factibles soluciones por parte de la persona mayor.

Sin embargo, dichas personas también responden, como los jó

venes, a los medios de mejorar la adaptación, pero con más lentitud, (Lemkau, 1976).

✓ Y como todo individuo, de cualquier edad, tienen la necesidad de sentirse integrados a su familia, a su trabajo, a su sociedad, como al considerarse útiles, con un gran valor como seres humanos y con aptitudes por desarrollar.

Porque a lo largo de la vida, queremos ganarnos nuestro propio respeto y el de los demás, queremos ser útiles, capaces de disfrutar nuevos placeres, aceptar nuevos retos, ser parte del presente y del futuro, así como del pasado, queremos desarrollar nuestras potencialidades, sobreponiéndonos a las necesidades físicas, a la ansiedad y a la tensión excesiva, (Kastenbaum, 1980). ✓

Y si no tenemos todo esto, nos podemos enfrentar a diferentes situaciones que nos traerán como consecuencia, altos grados de depresión y alteraciones psicosomáticas, que se nos pueden presentar en cualquier etapa de la vida, no sólo en la tercera edad.

Por lo tanto, no se puede decir, de ninguna manera, que la pérdida del placer de vivir, el apetito, la libido, el sueño, o cualquier otro malestar general, sean exclusivamente características de la gente de gran edad, (Comfort, 1984).

✓ Lo que se necesita realmente, es encauzar la atención de las personas mayores, hacia intereses externos, lo cual ayudaría a contrarrestar el desarrollo y actitudes de sobredependencia y a prevenir trastornos psicosomáticos, así como también, evitarles las tensiones emocionales, con el fin de que vivan más sanamente posible lo que les reste de vida. ✓

✓ Para lo cual existen diversas organizaciones que se encargan

de proporcionar, para la gente de gran edad, lugares en donde se pueden reunir, conversar, jugar y aprender juntos, evitando el derrumbe mental ligado estrechamente, al parecer, con el aislamiento, (Lemkau, 1976). ✓

✓ También con ello, se logra que la persona mayor, tenga un concepto de sí mismo que le dé valor y serenidad y poderse comportar de una forma más agradable y menos problemática, dando paso a tener mayores oportunidades para autorrealizarse a medida de su valoración personal. ✓

Por lo tanto, necesitamos tener una visión más positiva de la tercera edad, si es que no queremos vivir bajo la sombra del miedo y la depresión durante muchos años, (Kastenbaum, 1980).

Y que se lleven a cabo estudios sobre dicha etapa del ser humano, dejando atrás los tabúes y estereotipos de un concepto de "deterioro" para la persona mayor de 65 años de edad, que encierra a la persona en un círculo de ocio e insatisfacción individual, lo que se puede ver tanto en la población total, como en algunos profesionistas que ponen trabas para llevar a cabo dichos estudios, convencidos del "deterioro".

Por lo tanto, al llevar a cabo éstos estudios, es muy importante que los descubrimientos que se encuentren sean más conocidos, que no se desechen, ni sean, de antemano, puestos en duda por una serie de mecanismos de represión, explicable, tal vez, por la presencia de los estereotipos negativos referentes a la etapa de la tercera edad, o tal vez, por el mismo miedo a salir de la inercia, (Lehr, 1980 ; Escovar, 1987).

Se debe tomar en cuenta, que el individuo de mayor edad es

un ser humano como los demás, no necesariamente es un ser enfermo, ni una persona que ya no puede aprender ni hacer nada por sí mismo, tal vez necesite un poco más de tiempo, sin embargo, podrá hacer lo que normalmente hacía en sus actividades habituales.

Porque, como un individuo igual a los demás, en plena vida y ejercicio de su humanidad, si no está enfermo, es capaz de llevar actividades como los demás. Por tal motivo, se considera que la negación y segregación de la persona mayor, de la sociedad, es tan cruelmente humana como la discriminación de las personas de piel negra, (Canal, 1985).

Es así, como dentro de la Psicología Humanista, definitivamente, el hombre tiene la edad que él mismo quiere tener, no la de las arterias, las arrugas, ni la del pelo canoso, sino la edad mental, (Canal, 1985).

Y Rogers, con su no-periodización del desarrollo humano, prueba el valor del mismo como tal, argumentando que a pesar de los años cumplidos, el ser humano no deja de ser, precisamente, un ser humano.

Así tenemos que, para el Humanista, el individuo de mayor edad, ante todo es un hombre y no deja de serlo hasta su muerte, (Canal, 1985).

Como se puede notar, las investigaciones siguen avanzando y tal vez, en estos tiempos, con pasos más apresurados por el mismo incremento de la población de la tercera edad y por el nuevo giro que se le está dando a los conceptos de la misma, teniendo como objetivo prepararlos, precisamente, para que se entienda

que no es una etapa negativa, ni la peor de la vida, sino que es una continuación de la misma, en donde se deben incluir sus metas y expectativas como seres humanos.

Es por eso, que los últimos años se han caracterizado por una tendencia, cada vez más acentuada, en favor del estudio y preparación de la tercera edad, (Lehr, 1980).

Ahora bien, en la actualidad, una de las más grandes preocupaciones, dentro de las diferentes áreas de estudio, es el buscar la mejor forma de llenar el tiempo de la gente que en el presente se encuentra en dicha etapa, ya que se ha encontrado que uno de los más grandes problemas es precisamente el ocio, el tiempo libre desperdiciado y que solo sirve para que se encierren en sus depresiones y achaques, lo cual les afecta en sus esferas física, social y psicológica.

Por ésto, la ocupación del tiempo libre, es hoy día, un fenómeno al estudio de psicólogos, sociólogos, pedagogos y demás personal interesado en este campo de estudio, (Canal, 1985).

Sin embargo, en ocasiones, los programas de intervención se han visto obstaculizados por la actitud de ciertos profesionistas que sólo admiten el concepto de "deterioro" para la tercera edad, así como por el gran costo económico que se requiere para llevarlos a cabo.

Por lo que dichos programas, tropiezan con frecuencia con la actitud de ciertos profesionistas y directores de instituciones, convencidos de la irreversibilidad del concepto de "deterioro", (Lehr, 1980).

C A P I T U L O

I I I

C E N T R O S D E P R O T E C C I O N
S O C I A L P A R A A D U L T O S

- A) Tipo de Instituciones.
- B) Personal que labora en éstas.
- C) Funcionamiento de las mismas.

A) Como toda Ciudad, la Ciudad de México, constituye un polo de atracción social, político y económico, en el cual, indudablemente, se presentan múltiples factores que recrudecen los problemas de la convivencia diaria, de la dotación de servicios, generación de empleos, seguridad pública, etc. , así como también, el desarrollo desigual en la ciudad y el alto grado de migración del interior de la república, han creado fenómenos sociales como la mendicidad, la indigencia y la marginación, entre otros. Dichos fenómenos constituyen verdaderos retos a enfrentar y resolver, a fin de garantizar el bienestar de sus habitantes.

Es así, como el Gobierno Federal, a través del Departamento del Distrito Federal, creó instituciones específicas, encargadas de ayudar a solucionar y rehabilitar a un sector particular de la ciudad capitalina ; los niños y los adultos desvalidos socialmente. Por lo que el 20 de abril de 1964, se establecen los Centros de Protección Social, que funcionaban por medio de la Dirección de Acción Social y Cultural y la Dirección de Servicios Sociales, hasta el año de 1977, que se creó la Dirección de Protección Social y Servicio Voluntario. En el año de 1983, la mencionada Dirección pasó a depender de la Oficialía Mayor del Departamento del Distrito Federal. Y en el mes de Diciembre, del mismo año, pasó a depender de la Secretaría General de Desarrollo Social. Para que en 1985, se incorpore a la Dirección General de Acción Cívica, Cultural y Artística. Y finalmente, el 12 de mayo de 1987, por indicaciones del Jefe del Departamento del Distrito Federal, la Dirección de Protección Social pasó a depender directamente, de la Secretaría General de Desarrollo Social, (Memorias, 1988).

Ahora bien, el sustento jurídico de dicha dirección, se encuentra en los artículos 3^a y 4^a, fracción VI, de la Constitución Política, en donde se menciona que el Estado adquiere la responsabilidad de establecer la ley que determine el apoyo de protección a los menores desvalidos y a los adultos indigentes, que actualmente está basada en la Ley sobre el Sistema Nacional de Asistencia Social, contenida en el decreto presidencial del 20 de Diciembre de 1985.

Por ello, el objetivo general de la Dirección de Protección Social, es contribuir a la calidad de vida de la población del Distrito Federal, esto es, la protección a menores desvalidos, adultos indigentes y núcleos de población que por algún siniestro se encuentren desprotegidos.

Y algunos de sus principales objetivos particulares son :

1) el brindar servicio de tipo asistencial, pedagógico, médico, psicológico, jurídico y de trabajo social, a menores desvalidos y adultos indigentes, con el fin de rehabilitarlos y reintegrarlos a su núcleo familiar y a la sociedad misma. 2) coadyubar a la población de escasos recursos para que goce del mínimo de bienestar social, a través de la ayuda institucional, de manera temporal o permanente, según sea el caso, (Memorias, 1988).

Contando para ello, con el apoyo de Centros de Integración Juvenil, alcohólicos Anónimos, Hospitales del D.D.F. y del Sistema Nacional de Salud y Granjas Psiquiátricas. Con los que se hace la ubicación de los individuos, por el tipo de ayuda que requieran, o bien, porque no tienen un lugar en donde vivir.

→ B) Ahora bien, como toda institución que pretende ofrecer el mejor servicio, los Centros de Protección Social cuentan con el apoyo de diferentes profesionistas y ayudantes en general, con el fin de cubrir cada una de las necesidades que se requieran, dichas profesiones son clasificadas en áreas, que son :

En el área de salud, se encuentran profesionistas tales como ; Médicos. Psicólogos, Gericultistas, Enfermeras y ayudantes de las mismas.

En el área administrativa, se requiere de ; Trabajadoras Sociales, Secretarias, Mecnógrafas y Encargados de Inventario.

En el área de alimentos es necesaria la colaboración de ; Cocineras y Galopinas.

En el área de cuidados personales se encuentran ; los Peluqueros.

En el área de mantenimiento de la Institución, se cuenta con Encargados de lavandería, Personal de intendencia , mantenimiento y Almacén.

En el área de captación, se encuentran los choferes, los cuáles se encargan de llevar a la Institución a las personas que duermen en la calle, pordioseros, etc.

Y finalmente, para el cuidado de los propios beneficiarios, durante la noche, se requiere de la colaboración de los vigilantes nocturnos.

Así, con la ayuda de cada una de las personas que labora en dichos centros, se procura el buen funcionamiento de las mismas y la mejor atención a los beneficiarios, con lo que se puede hablar de los tipos de servicios que la institución presta a la co

nunidad, para lo que ;

El Departamento de Medicina, es el encargado de realizar el exámen médico de admisión, imparte consultas de primer nivel, atiende urgencias, mantiene actualizados los expedientes con sus respectivas historias clínicas, lleva a cabo la revisión de pa_ cientes por lo menos cada 60 días, o según como lo requiera el caso y mantiene el riguroso control del manejo de medicamentos.

Por su parte, el Departamento de Psicología, proporciona el apoyo psicológico, tanto al personal como a las beneficiarias, efectúa la valoración de cada una de ellas en sus aspectos emocio_ nales, intelectuales, económicos y sociales, define su perfil psi_ cológico para darles el tratamiento más adecuado, o bien, inte_ grar grupos de iguales características para llevar a cabo una te_ rapia o actividad.

Con el apoyo de la Gericultura, se brinda atención integral a las beneficiarias, con el objeto de hacer más agradable su es_ tancia, colabora en el manejo de alimentos y medicamentos, efec_ túa curaciones, auxilia al encargado de higiene y realiza el _ arreglo personal de las mismas.

Con lo que se logra una multidisciplina, en donde cada uno de los profesionistas, adquiere una gran responsabilidad, aportan_ do sus conocimientos para crear un mejor ambiente dentro de la ing_ titución, así como también brinda el apoyo necesario a las benefi_ ciarias, sin dejar pasar ningún aspecto relevante, que conforma al individuo como tal.

C) El funcionamiento de los Centros de Protección Social, comienza con la captación de individuos indigentes, pordioseros, etc. , es decir, personas que no tienen un lugar fijo en donde vivir y se encuentran vagando en la calle, por lo que son captados y llevados al Centro de Protección Social adecuado a su edad, en donde son recibidos por la trabajadora social, que lleva a cabo la entrevista inicial, con el fin de saber si cuenta con familiares, trabajo, casa, etc. , para que enseguida se les lleve al médico, el cual hace el examen general, para detectar si cuenta o no con alguna enfermedad, infección, etc. , posteriormente se les lleva al área de psicología, en donde se les hace la entrevista para valorar sus tres esferas (presente, pasado y futuro), en los niveles físico, psicológico y social, con el fin de tener su perfil psicológico de cada uno de ellos. /

Con ello, se da fin a los primeros exámenes, considerados de admisión, y se les lleva a los dormitorios , se les da cama individual y cobijas. Para que al día siguiente se les integre con la demás población, parándose a las 7 a.m., pasando al comedor para tomar su desayuno, al terminar, tiene acceso a los patios y zonas verdes, en donde puede conversar con las demás beneficiarias, caminar, acostarse, bañarse, etc. , libremente y de acuerdo a sus necesidades. Para que a la 1 p.m. , pasen al comedor a tomar sus alimentos y al salir del mismo, nuevamente pueden hacer lo que deseen dentro de la institución, sin causar daño ni a sus compañeras ni al lugar mismo. Para que finalmente a las 7 p.m. se les dé su merienda y se les prepare para ir a dormir.

Mientras que con la información que proporcionaron en la primera entrevista, en los días siguientes, se verifiquen sus datos, lugar de residencia, etc. , si cuenta con familiares se les hace una visita para informarles en donde se encuentra dicha persona, dejándoles la dirección para que la visiten y platiquen con ella, ésto con el fin de que se tome la desicisión de dejarla en dicho lugar o llevarla a vivir a su casa, con toda la responsabilidad que ésto implica. Si no cuenta con familiares se comienza el papeleo jurídico en donde se verifica que pasa a ser responsabilidad total de la institución y se le reconoce como beneficiaria permanente. Si es de algún Estado de la República, se pide información sobre su familia por medio de telegramas o llamadas telefónicas para que la localicen, buscando en las diferentes entidades y saber si es cierto que pertenece a una de ellas o nó. Así como también se les lleva al canal 5 de televisión, para ver si existe la probabilidad de que alguien las reconozca y dé informes sobre ella y el paradero de su familia.

Así es como se lleva a cabo el trabajo de los Centros de Protección Social, un procedimiento largo y laborioso, que se lleva día a día, con diferentes personas y en diferentes lugares del D.F./

Procurando ofrecer la mejor atención para los ciudadanos de nuestro País, para que cuenten con el mínimo de atención social que propone la ley antes mencionada. Para resolver una de las más grandes problemáticas existentes, la indigencia.

C A P I T U L O

I V

A U T O C O N C E P T O

Y L A

T E R C E R A E D A D

A) Definición de Autoconcepto.

B) Implicaciones.

Sin embargo, aunque pueden existir varias y diferentes instituciones en donde pueden vivir los individuos de más de 60 años de edad, el mismo incremento de dicha población exige también el aumento de lugares en donde puedan pasar los últimos años de su vida protegidos del posible abandono de sus familiares y del conocido rechazo social que crea la jubilación. Esta problemática ha llevado a diferentes disciplinas a estudiar, con mayor interés, la etapa de la Tercera Edad.

Por eso vemos que, Psicólogos, Gerontólogos, Médicos y Laboralistas, estudian todo lo que se refiere a dicha etapa de la vida, porque el individuo de gran edad, está ahí, y no se le debe considerar un enfermo, ni debe ser un conflicto mayor al llegar a dicha edad, se debe comprender que la persona mayor es un ser humano como cualquier otro y merece las mismas oportunidades, (Canal, 1985).

Por lo que se le debe respetar como tal y darle la oportunidad de que se muestre a sí mismo que aún cuenta con aptitudes para llevar a cabo lo que desee, que se forje metas y haga lo posible por llegar a ellas, con lo cual, cambiará favorablemente el concepto que tiene de la tercera edad y más aún, dicha etapa no se convertirá en el miedo de llegar a ella, sino en esperar a seguir con su vida acostumbrada y tener mucho que hacer por delante.

Por eso, cuando se habla de la tercera edad como algo dramático, como la etapa terminal de la existencia, o bien, como la etapa menos digna de ser vivida, cabe la posibilidad de enfocarla en aspectos diversos que la reubiquen en la mente humana, (Ve

lásquez, 1988).

Es decir, que se forme un concepto positivo de la tercera edad y que se vea como la real continuación de la vida, no como la terminación, para que las personas mayores se formen un autoconcepto que les beneficie a sí mismos y dejen atrás el pesimismo del concepto de "deterioro" del ser humano al llegar a determinada edad.

A) El autoconcepto es definido como el concepto que tiene un individuo de sí mismo, el cual, supuestamente, se va formando a partir de la infancia por medio de la educación que recibe de sus progenitores, ya que es el momento cuando se le enseña a los pequeños la diferencia existente entre lo bueno y lo malo, lo correcto e incorrecto, de acuerdo a las normas sociales que imperen en ese momento y a la aceptación de los padres a las mismas. De dicha educación el individuo va retomando sus valores personales pero de acuerdo a lo que indique la sociedad, sin tomar muchas veces en cuenta, lo que realmente es bueno o malo para cada individuo.

Dentro de la Psicología Humanista, éste punto se maneja como condiciones de valía, las cuales son consideradas como los diferentes tipos de sanciones que se obtienen de parte de las personas que son significativas en la vida del individuo, tales como ; padres, hermanos, amigos, etc. , los cuales le indican al individuo que es lo que puede hacer de acuerdo a sus mismas condiciones de valía aprendidas, con lo que surge la misma pauta de autoaceptación, (Maddi, 1972).

Así que, se puede decir que el concepto de sí mismo, muchas veces, está influido por las normas sociales y la interacción del individuo con sus parientes, amigos, etc. , y se va formando a partir de lo que va aprendiendo en dichas relaciones durante toda su vida.

Por lo que se ha mencionado que no nacemos con el concepto de sí mismos, de quiénes y qué somos, sino que se desarrolla a lo largo de nuestra vida, desde la infancia, hasta que el individuo muere, (statt, 1980).

Ahora bien, dentro del contexto social, el concepto de sí mismo está influido por reglas tales como : el sexo, el color, la belleza, etc. , con lo que se elige la forma de enseñanza que se le dará a el individuo, ya que éstos factores se toman como indicadores para el proceso de enseñanza-aprendizaje de los valores morales implementados por su sociedad en particular.

Por lo que regularmente se sitúa como valor primario a la sociedad y como valor secundario al individuo mismo, sin embargo, sólo el individuo mismo existe en la conciencia, sólo él, como ser particular, sabrá definir exactamente que es lo correcto e incorrecto para él, porque sólo él mismo puede probar más profundamente y de manera consciente cursos activos en cuanto a sus consecuencias enriquecedoras o destructivas, (Lafarga, 1986).

Ahora bien, el concepto de sí mismo es conocido psicológicamente como el verdadero YO del individuo, que contiene todo lo que el individuo es en realidad, con sus sentimientos, deseos, etc. y que la mayoría de las veces no es presentado por el temor a caer en contradicciones con las normas o valores morales de la sociedad.

Por lo que en nuestra cultura, las personas aprenden a preocuparse más por lo que deberían hacer y lo que deberían ser, que por prestar atención a lo que realmente sienten en sí mismos como correcto, (Lafarga, 1986).

Es decir, se le proporciona al individuo la consideración positiva condicional, la cual es manejada por los humanistas como la aceptación de las personas de acuerdo a sus condiciones de valía y de rechazo de aquellas personas que no cuentan con la misma forma de pensar.

Por eso, Rogers (1961), menciona que en las relaciones de los individuos, es necesaria la consideración positiva incondicional, a la que define como el respeto y la valoración que se le debe tener a un individuo y con lo cual se logra la aceptación y el apoyo a su conducta, aunque en ella exista algo con lo que no se esté totalmente de acuerdo, (Maddi, 1972).

Como se puede ver, Rogers, plantea la aceptación del individuo incondicionalmente, es decir, el respeto como ser humano, con defectos y virtudes y principalmente sin querer cambiarle su real forma de ver las cosas, ni sus sentimientos, ni sus pensamientos. Porque al comprender ésto, los individuos se darán cuenta de que cada uno es diferente y por lo tanto no se le debe implementar una forma de ser que no sea la suya, así que, lo más importante es que cada individuo decida por sí mismo que tipo de experiencias son las más adecuadas a él.

Con esto, Rogers (1961), no quiere decir literalmente que debe aprobarse todo acto concebible, sean cual fueren las consecuencias, sino que se les deja aprender por sí mismos y tomar sus propias decisiones, (Maddi, 1972).

Así que, cuando Rogers subraya la consideración positiva in condicional, se está refiriendo a la existencia de una atmósfera de valoración y afecto, el cual es indispensable, porque durante toda su vida, el individuo debe aprender muchísimas cosas acerca del mundo que le rodea, así como también deberá aprender a manejar eficazmente sus complejos aspectos. Y podrá aprender mejor en una atmósfera que promueva la aceptación total del YO, es decir, sus verdaderos pensamientos, sentimientos e ideas, para ser él mismo.

Porque el concepto del YO, incluye a los pensamientos y sentimientos de la persona, de los cuales finalmente se obtendrán las actitudes del individuo con la gente que le rodea, (Maddi, 1972).

Porque el concepto del YO, concepto de sí mismo o autoconcepto, encierra una serie de características que lo conforman como ser humano diferente a los demás. Una de tales características es la actitud que presenta la persona ante sus vivencias, el cómo las vive, qué es lo que siente y cómo actúa ante ellas, para lo cual, indudablemente los sentimientos influyen, ya que de acuerdo a ellos el individuo elegirá la forma de actuar en un momento dado.

Sin embargo, se puede ver, que el concepto de sí mismo, es implementado socialmente, ya sea por los padres, maestros, etc. , y no deja ser al individuo mismo tal y como es, pero con ello recibe la aprobación de las personas significativas para él y opta por adaptarse a lo socialmente impuesto, porque sólo así se le aceptará, (Maddi, 1972).

Sin embargo, con ello, el individuo se encuentra con una lucha constante consigo mismo, porque al querer hacer algo, pero como no está "socialmente" permitido, no lo hace, se encuentra en una lucha entre sus condiciones de valía aprendidos contra lo que realmente él cree, una lucha que lo vuelve inseguro e inadaptado y mejor se deja llevar por las opiniones de los demás, sin tomar en cuenta las propias.

Y como consecuencia de la diferencia entre lo que verdaderamente es el individuo, su YO real y lo que aparenta ser, hace que éste deforme su concepto de sí mismo para adaptarse a lo que realmente es correcto, (Maddi, 1972).

Por lo que el individuo se comporta como la demás gente quiere que se comporte, porque sabe que si no lo hace recibirá el rechazo de las demás personas con las que interactúa, así que muchas veces prefiere adaptarse a la forma de ser y pensar de ellas, dejando a un lado lo que él realmente quiere y piensa.

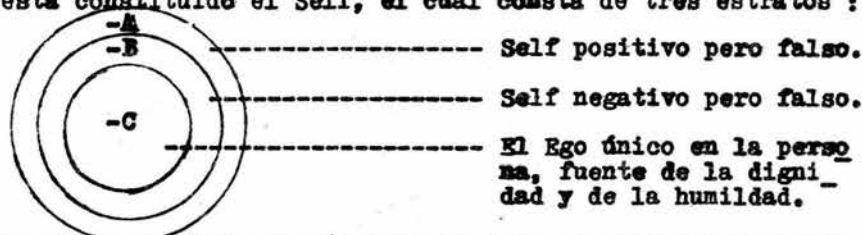
Ahora bien, dentro de la Psicología Humanista, la persona inadaptada, es la que ha recibido precisamente la consideración positiva condicional, encontrándose con una incongruencia entre el YO y las posibilidades mismas, por lo que presenta conductas defensivas, vive de acuerdo a un plan preconcebido, más que existencial, menosprecia a su organismo en lugar de confiar en él, se siente manipulado más que libre y se le puede considerar común y conformista más que creadora, (Maddi, 1972).

Por lo tanto, Rogers considera importante hacer a un lado las condiciones de valía impuestas, lo que dará como resultado el dar paso a los propios pensamientos, sentimientos, etc. , pa_

ra que el individuo sea él mismo y con ello aprenda a aceptar a las demás personas, respetándolas como individuos diferentes y con su forma de pensar y sentir propias.

Porque cuando todas las formas en que el individuo se percibe a sí mismo (todas las percepciones de las cualidades, habilidades, impulsos y las actitudes de la persona), son aceptadas en la organización consciente del self, éste logro llevará a la persona a tener sentimientos de comodidad y libertad de tensión, que se experimentan como adaptación psicológica, (Lafarga, 1978).

Ahora bien, Rourke (1968), elaboró un diagrama para explicar como está constituido el Self, el cual consta de tres estratos :



En donde, el estrato más externo (+A), es superficialmente positivo y contiene las imágenes positivas y buenas que están diseñadas para obtener el respeto y la aprobación de los demás, en general contiene las muchas formas positivas en que la persona se vé a sí misma.

El segundo estrato (-B), es el autoconcepto negativo y se encuentra oculto a la vista de otras personas, puede incluir sentimientos de ser débil y de no valer, sentimientos de coraje y de odio, o sentimientos de soledad y de tristeza.

El tercer estrato (+C), contiene los estratos del ego único de la persona, su fuente de dignidad, de humildad y espiritualidad.

Rouke (1968), plantea que el estrato más externo tiene que ser prenetrado para llegar al segundo estrato, el cual a su vez tiene que ser penetrado para llegar al estrato más interno, -- (Lafarga, 1978).

Se consideró el diagrama del self más adecuado, ya que de acuerdo a lo antes mencionado, toda persona cuenta con un auto-concepto positivo por el hecho de quereragradar a la gente que le rodea, al pasar éste estrato, se convierte en el autoconcepto negativo, por no ser aceptada su forma de ser por otras personas y se manifiesta con sentimientos de no valer, de odio, - etc., al pasar dicho estrato, la persona se encuentra con su verdadero ego, por lo cual dejará de ser como otras personas - quieren que sea y se comportará como realmente él quiere y se aceptará sin importar las críticas de que sea objeto. Será - finalmente feliz por ser quien es y hacer realmente lo que desea, (Lafarga, 1978).

Porque como Rogers nos dice, el modo de que el individuo se realice totalmente, es el hecho de poseer un concepto de - sí mismo que no incluya condiciones de valía y que por lo consiguiente el individuo se desarrolle tal y como es, para que se valore y respete, y con ello pueda ofrecer lo mismo a las personas con las que convive.

Porque, como el individuo respetará y valorará todas las manifestaciones de sí mismo; cobrará conciencia de todo lo - que pueda conocer acerca de sí mismo y por lo tanto adoptará una actitud flexible y abierta a la nueva experiencia propia

y a la de los demás, (Rogers, 1961).

Así valorándose a sí mismo, aprenderá a valorar a las demás personas, las apreciará y apoyará, complaciéndose a sí mismo en la relación con ellas, porque se complace en su propia persona, se valora, se aprecia y se aprueba.

Y como mostrará una considerable autoestimación, realizará una vida tan vigorosa que también será capaz de estimar profundamente al prójimo, complaciéndose en la relación con otras personas, (Maddi, 1972).

Por lo que Rogers, menciona lo importante que es el prestarse atención a sí mismo, lo cual significa, prestar atención al continuo proceso de su actividad mental y de su responsabilidad física, es decir, qué es lo que está percibiendo, cómo lo percibe, cuáles son sus sensaciones reales, etc., dándose cuenta de sus gestos, posturas, etc., de su cuerpo, así como también de sus fantasías, sueños, juicios y demás pensamientos de su propia actividad mental, para autocomprenderse totalmente.

Porque cuando la persona presta atención a sí misma, empieza a reconocer el modo en que sus formas habituales de pensamientos matizan su experiencia, limitan sus posibilidades y restringen sus formas de ser positivas, nutritivas y creativas. Así como también, reconocerá que el volverse conciente de éstos patrones de pensamientos o ideas fijas, suele conducir al abandono de ellas y se tornan en favor de una visión del mundo -- abierto y menos enjuiciatoria, (Lafarga, 1978).

Así, cuando las personas prestan atención a sí mismas, es

tán atendiendo a tres diferentes variedades de su experiencia - que están interrelacionadas; su actividad mental, sus sentimientos y sensaciones corporales y sus acciones.

Y el darse cuenta de sí mismo, con todo lo que tiene como ser humano; su cuerpo, su mente, etc., ayudará para que el individuo se conozca realmente y se responsabilice de sí mismo, -- (Lafarga, 1978).

Por lo tanto, se puede decir, que al poder valorar el centro de su self, las personas de la tercera edad darán cuenta de sí mismas y de sus posibilidades, teniendo como consecuencia el que dichas personas noten las aptitudes reales como las que cuentan y que aún en ésta etapa de la vida pueden hacer lo que ellas se propongan. Dejando a un lado el mal concepto que se tiene - de dicha etapa y aceptar sus posibilidades reales de autosuficiencia.

B) Las implicaciones del autoconcepto, anteriormente descritas, para la etapa de la tercera edad, se pueden adquirir - con el derrocamiento del concepto de "deterioro" manejado por -- años, porque básicamente, ha sido la causa de que los individuos teman llegar a cumplir más de 65 años de edad y los que ya los cumplieron cuenten con un autoconcepto negativo por ser considerados individuos improductivos, por lo que adoptan conductas de rechazo a sí mismos y una gran dependencia a los demás.

Dichas conductas parecen ser razonablemente interpretadas

como indicadores de un concepto negativo del self, es decir, un concepto negativo de sí mismos, (Lafarga, 1978).

Y es que, si tomamos en cuenta las condiciones de valía adquiridas a través de los años, la sociedad seguirá menospreciando a la gente mayor de 65 años de edad, e incluso, ellos mismos lo harán y ni ellos, ni la sociedad, se darán cuenta de sus propias aptitudes, con lo que se negarán ellos mismos la oportunidad de seguir con su vida "normal".

Este rechazo se convierte en una forma de vivirse, de sentirse mal dentro de la propia piel, desarrollando una serie de comportamientos y actitudes que no le permiten al individuo crecer sobre su propia realidad, (Peiro, 1979).

Y todo ello, por no hacer a un lado las condiciones de valía socialmente impuestas, por eso, dentro de la psicología humanista, se dice que el hombre sólo está al servicio de la sociedad dejando a un lado lo que realmente quiere ser, lo que es real en sí mismo.

Esto se puede ver claramente en nuestra cultura, en donde las personas aprenden a preocuparse más, en lo que deberían hacer y lo que deberían ser, que por prestar atención a lo que verdaderamente se siente como correcto, (Lafarga, 1978).

Es por eso, que se teme llegar a la etapa de la tercera edad, porque el concepto que se tiene de ella no es nada agradable, y conforme pasan los años el individuo se va sintiendo acabado, inútil e indefenso, aunque cuente con una gran capacidad de superación.

Ahora bien, si el individuo puede relajar sus defensas y liberar su imagen de sí mismo, puede llegar a darse cuenta de lo que realmente siente, piensa y hace, con lo que logrará aceptarse y agradarse a sí mismo, aún cuando sepa que no es perfecto, (Statt, 1980).

Y es que, se ha visto, que cuando una persona se siente -- a sí misma como una persona indigna, inútil, etc., es decir, -- cuando se menosprecia, la actitud que tomará con la gente que le rodea también será de menosprecio. Pero cuando aprende a valorarse a sí misma, se respeta y se estima, y por lo tanto, su actitud con la demás gente será de aprecio y aceptación.

Esto no implica que la gente coincidirá siempre, sino más bien, que no habrá malentendidos, prevaleciendo una actitud de respeto mutuo, con lo cual, el individuo podrá aceptar y apreciar, no sólo las semejanzas entre él mismo y otras personas, -- sino también, los aspectos en que difieren, (Maddi, 1972).

Así que, en la psicología humanista, lo que tiene mayor relevancia es el mundo subjetivo de la persona, lo que realmente ella es, lo que realmente cree y siente, y que casi siempre se esconde, en lo que Rogers llama "máscaras" y sólo muestra lo -- que en un momento dado, la sociedad le pida mostrar.

Y como en la actualidad, lo que más interesa es el individuo mismo como tal, se ha dicho que el interés por el ser humano subjetivo y la creencia en él; como el agente activo de su propia vida y por lo tanto en la vida en general, éste tema será gran parte de los estudios e intereses futuros, (Lafarga, - 1978).

Ahora bien, dentro de la metodología utilizada por la psicología humanista de Carl Rogers, lo que tiene mayor relevancia son los datos que se obtienen a partir de lo que hace el individuo y de cómo lo hace, es decir, se habla en el momento de aquí y ahora, qué es lo que siente el individuo, cómo lo siente, etc., dejando a un lado lo que fué o le sucedió anteriormente al sujeto.

Por lo que se dice que el humanismo es fenomenológico, es decir, se trata con lo que sucede ahora, sin intentar explicarlo o analizarlo, y en lugar de preguntar porqué una persona hace o siente algo, lo que mayormente interesa es lo que en ese momento hace el individuo y cómo lo hace, (Lafarga, 1978).

Y no es, precisamente que se trate de olvidar totalmente el pasado del individuo, sino que no se trata de interpretarlo ó analizarlo. Más bien, se busca que el individuo experimente el pasado en el presente, así que la expresión misma es la que cuenta, con lo que se podrá dar cuenta él mismo que es lo que realmente siente y el porqué lo siente. Con lo cual se obtiene la coherencia entre las reacciones fisiológicas y lo que el individuo piensa.

Por lo tanto, la psicología humanista retoma o trabaja con el proceso gestáltico, en donde se menciona que el individuo -- cuenta con reacciones inherentes a él, a su organismo, las cuales, en un momento dado, se manifiestan para que el individuo perciba o sienta él mismo como debe de actuar ante tal situación, con lo que se busca que la persona sea honesta (a tono con la -

verdad de su organismo) y expresiva (finalizando asuntos inconclusos), es decir, que se dé cuenta realmente, qué es lo que siente ante una situación determinada, así como también experimentar (ensayando nuevas formas de ser), o más bien, sus reales formas de ser, (Lafarga, 1978).

Así tenemos que en la terapia de la gestalt, el individuo se vé como un todo que lo conferma como ser humano; por una parte sus reacciones fisiológicas y por otra su pensamiento, considerándose las dos partes íntimamente ligadas a las expresiones del individuo. Y el hecho de que el individuo se dé cuenta de sus reacciones reales, también hará que sea responsable de ellas en un momento dado.

Por eso se dice, que el proceso gestáltico tiene dos propósitos principales; 1) ayudar al individuo a que llegue a darse cuenta de sí mismo, y 2) ayudarlo a que sea más responsable de sí mismo. Por lo tanto, darse cuenta de sí mismo, significa conocerse a sí mismo, estar a tono con lo que ocurre dentro de su organismo en cualquier momento, (Rogers, 1961).

Ahora bien, Rogers no especifica una metodología para llevar a cabo los estudios sobre el autoconcepto, simplemente, deja el campo abierto para el investigador, en donde sólo se menciona que la importancia es el darse cuenta de las posibilidades inherentes del individuo y hacérselas notar, ya sea repitiéndole alguna palabra que no esté de acuerdo a lo que dice o siente, o bien, hacer que el individuo exagere sus movimientos, gestos, etc..

Así que, Rogers no especifica el contenido del plan, sino que sugiere una técnica en virtud de la cual sea posible diagnosticar las posibilidades inherentes a partir de la conducta observable. Se le pide al individuo que se ponga atención a sí mismo y que reporte en voz alta cada detalle de su darse cuenta, (Lafarga, 1978).

Es decir, se le pide a la persona que haga explícito lo implícito por medio de la exageración de su conducta, dándose cuenta de aquello que era inconsciente y que por lo tanto hacía en forma automática.

Es así, como el planteamiento de la psicología humanista, manejada por Carl Rogers, ha proporcionado que se tenga mayor interés en el estudio del individuo como tal, en el concepto de sí mismo, con lo cual se deja a un lado todos los estudios acerca del ser humano que trataban de verlo como un objeto o como una máquina programada con anterioridad, estudiándolo como es, como un ser humano.

Por lo tanto, uno de los conceptos más importantes de la nueva investigación de la personalidad, es el estudio del sí mismo, del autoconcepto, de la imagen de sí mismo, es decir, del modo como un individuo se percibe a sí mismo, (Lehr, 1980).

Se han llevado a cabo algunos estudios acerca de éste concepto, de los cuales mencionaremos los que se han abocado a la etapa conocida como la tercera edad.

Porque, la actitud respecto de sí mismo y su transformación en el transcurso de la vida constituye un tema más para el estudio del "envejecimiento". Sobre esto, se ha comprobado que exis

te una correlación entre la imagen de sí mismo y la salud del individuo (Maddox, 1962 ; Theissen, 1970 ; Lehr y Schmits Schezer, 1971). Otros estudios han sido acerca de la correlación entre la imagen de sí mismo y la interacción social (Davis, 1962 ; Theissen, 1970 ; Tisner, 1969), afirmando que la imagen de sí mismo estructurada positivamente se vé, ante todo, superditada a ciertos factores que no dependen primordialmente de la edad, (Lehr, 1980).

Con lo que se puede mencionar que si un individuo de más de 65 años de edad, se encuentra sin ninguna enfermedad física grave, no se sentirá ni acabado, ni inútil, etc. , y que la imagen de sí mismo, en la tercera edad, no depende de la edad, sino del concepto y de como lo maneje el individuo.

Por lo que, Anguera (1974), menciona que vale la pena iniciar una campaña para crear "conciencia de la Tercera Edad", pero manejándola como "Tercera Juventud".

C A P I T U L O

V

DETECCION DEL AUTOCONCEPTO
EN SUJETOS DE LA
TERCERA EDAD

A) Procedimiento

B) Presentación de Casos

C) Resultados

A) PROCEDIMIENTO :

Se trabajó con personas institucionalizadas, de sexo femenino, que cuentan con una edad comprendida entre los 60 y los 75 años de edad, que no reciben ayuda económica por parte de sus familiares ni de otra persona y que su estancia en dicho lugar es de tipo permanente.

En cuanto a la salud, se seleccionaron a las personas que no presentan ninguna enfermedad física, ni padecimiento psicológico, que les impida moverse, desplazarse, hablar, comunicarse y entender las indicaciones.

El lugar en donde se llevó a cabo el trabajo de campo de la presente tesis fué el Centro de Protección Social No. 1, que se encuentra ubicado en la calle de Ena S/N, esquina con la avenida Texcoco, dicha institución dá servicio a mujeres adultas indigentes.

Como principal factor para elegir dicho lugar, se tomó en cuenta que se pudiera trabajar con ellas libremente, sin la interrupción de nadie y el tiempo que fuera necesario.

Como instrumento de trabajo, se utilizaron un cuaderno y un bolígrafo, así como una entrevista semi-estructurada, que incluye los temas de : Datos Generales, Productividad, Tercera Edad y Autoconcepto, el formato del mismo se anexa al final.

Ahora bien, de toda la población que reside en el Centro de Protección No. 1, se seleccionaron a las personas que reunieron los criterios de inclusión, que fueron :

- 1.- Personas Institucionalizadas.
- 2.- Mujeres.
- 3.- De 60 a 75 años de edad.

- 4.- Que no reciben ayuda económica.
- 5.- Que no tienen ninguna enfermedad o padecimiento psicológico, que les impida moverse, desplazarse, etc.

No seleccionando a las personas que reunieran los criterios de exclusión, que fueron :

- 1.- Que tuvieran un tiempo menor de 6 meses de estancia en dicha institución.
- 2.- Que no quisieran cooperar voluntariamente.

ETAPA I :

Se revisaron los expedientes de ingreso, en el área de trabajo social, para llevar a cabo la selección, que fué por edad requerida : personas de 60 a 75 años de edad, por lo que se eligieron, de la población total de 479, sólo a 127 mujeres que contaron con el requisito.

ETAPA II :

Se revisaron los expedientes clínicos, en el área de Medicina, para seleccionar a las personas que no padecieran ninguna enfermedad física, por lo que se revisaron los 127 expedientes antes mencionados, encontrando sólo a 7 casos, sanos clínicamente.

ETAPA III :

Se revisaron los expedientes psicológicos, en el área de Psicología, para revisar los 7 casos, elegidos en la 2ª selección, de los cuales, a las 7 personas se les encontró sin ninguna alte_

ración psicológica.

ETAPA IV :

Para comprobar los datos obtenidos en los expedientes psicológicos, se llevó a cabo una entrevista con cada una de las 7 personas, de las cuáles, una de ellas mostró incoherencia e incongruencia en su lenguaje, deshubicada en sus tres esferas (presente, pasado y futuro) y una disminución visual avanzada, por lo que presenta aislamiento social. Otra, cuenta con hipoacusia total de los dos oídos, por lo que resultó casi imposible poder comunicarse con ella y muestra, también, aislamiento social. A otra de las personas se le dió de baja porque el personal de la institución localizó a sus familiares y fueron por ella.

Por lo que se eliminaron éstos tres casos, y los otros cuatro fueron con los que se trabajó, ya que se les encontró hubicadas en sus tres esferas, de lenguaje coherente y congruente, claro, con tono de voz modulada y sin problemas de conducta ni de comunicación.

ETAPA V :

A los cuatro casos elegidos, se les comunicó por separado que se quería trabajar con ellas y que si aceptaban se les haría una serie de entrevistas, para obtener algunos datos sobre temas específicos, pero que sólo se podía llevar a cabo si ellas cooperaban voluntariamente. A lo cual, las cuatro personas accedieron de forma inmediata e incluso comentaron que "ojalá" el presente sirviera para las demás personas de gran edad.

ETAPA VI :

A cada uno de los casos, por separado, se les hicieron las entrevistas que tuvieron como temas : Datos Generales, Productividad, Tercera Edad y Autoconcepto, lo cual se llevó a cabo de la siguiente forma :

FASE 1 :

A cada una de las 4 personas se les pidieron sus datos generales, en forma individual.

FASE 2 :

Se les hicieron las preguntas sobre la productividad y la confirmación de sus datos generales.

FASE 3 :

Se les realizó la entrevista individual, con preguntas sobre la tercera edad y se les pidió que la relacionaran con la productividad.

FASE 4 :

Se les hicieron las preguntas sobre el autoconcepto y se les indicó que lo relacionaran con la Tercera Edad y con la productividad.

Al terminar con ésta fase, se llevó a cabo una conversación con cada uno de los casos, con el fin de reafirmar la información obtenida anteriormente.

ETAPA VII :

Se llevó a cabo la dinámica de grupo conocida con el nombre

de "EL ESPEJO", recomendada y previamente explicada por el Lic. y profesor de la E.N.E.P.I. : Jorge Ramón Flores Curiel, quien la utiliza personalmente con sus pacientes, para recabar información acerca del autoconcepto de los mismos.

Así que, de manera individual, se les indicó a los 4 casos elegidos, que hicieran de cuenta que frente a ellas se encontraba un espejo y que describieran a la persona que se reflejaba en él.

Con lo cual, se dió por terminado el trabajo de campo y se pasó al análisis de casos, para obtener los resultados correspondientes.

B) PRESENTACION DE CASOS :

CASO # 1 :

Teresa López Montes de Oca, de 74 años de edad, divorciada, sin hijos, analfabeta y con ocupación de empleada de servicio doméstico.

Físicamente sana y sin padecimientos psicológicos ni problemas de conducta.

Para ella la productividad es el trabajar para poder obtener dinero y poder cubrir sus necesidades básicas, como la alimentación, el vestirse y tener un lugar en donde vivir, por lo que se considera una persona productiva desde que tenía 12 años

de edad, que fué cuando murió su padre y para ayudar a su madre y a su hermana se tuvo que poner a trabajar, lo cual hacía con gusto y no lo sintió como una obligación porque le gustaba aportar lo necesario para su casa y también el poder obtener sus objetos personales con el dinero que ganaba. Posteriormente se alejó de sus familiares con el fin de independizarse, por lo que rentó un cuarto y se siguió manteniendo con el fruto de su trabajo. Mencionó que en la institución no se puede seguir siendo productiva, ya que no se le deja salir a la calle, sin embargo, ella espera que algún día la dejen salir para ponerse a trabajar y poder seguir siendo autosuficiente, porque no puede seguir viviendo de lo que la institución le proporciona, ya que ella todavía puede seguir trabajando y que tal vez, exista otra persona que por sus limitaciones necesite de los servicios de la institución, además de que su estancia en dicho lugar y sin poder trabajar ni poder comprar lo que desea, le hace sentirse un poco triste y en ocasiones hasta angustiada.

Acerca del concepto de "vejez", comentó que toda la gente piensa que el tener un determinado número de años afecta totalmente a las personas, por lo que se cree que ya no puede hacer nada y que sólo queda tenerles lástima, éste tipo de comentarios los empezó a escuchar cuando tenía más o menos 30 años de edad, porque anteriormente el ser una persona mayor implicaba que se le tenía que respetar, ya que al haber vivido más se tenía mayor experiencia, de la que se podía aprender muchas cosas. Pero todo esto se perdió después y la persona mayor ahora es considerada como gente inútil y enferma. Sin embargo, a ella nunca le

dió miedo llegar a dicha etapa de la vida, porque siempre mantenía la idea de que continuaría trabajando y que no tenía porqué depender de nadie. De la tercera edad, dijo que es igual a la adultez o a la juventud, en cuanto se es capaz de llevar a cabo sus actividades que se proponga, que ella es una persona sana y que aunque ya no tiene la misma rapidéz que antes, todavía puede trabajar y ocuparse de su cuidado personal. Que para ella no han cambiado sus ideas tan solo por tener más edad, por lo que su meta es salir de la institución, ponerse a trabajar y volver a ser independiente. Sobre el autoconcepto mencionó que és lo que una persona piensa de sí misma, por lo que el autoconcepto negativo es formado cuando una persona cree que todo lo que ha vivido es malo, que piensa lo peor de sí misma y que se desprecia porque no está conforme con lo que ha logrado o nó. Y el autoconcepto positivo, es para ella, el que una persona se quiera y se valore por lo mucho o poco que ha podido hacer, que no se critique, sino que se dé cuenta de que todo ser humano vale mucho, que siempre podrá salir adelante de sus problemas, siempre y cuando se lo proponga, porque cuenta con las mismas capacidades que la demás gente. Por lo que ella piensa que su autoconcepto es positivo, porque ella sabe que vale mucho como ser humano, se quiere y se respeta, dice ser una persona tranquila mientras no la agredan, porque si es así, lo que ella hace es defenderse, se considera alegre, optimista, le gusta coversar y hacer bromas sin ofender a nadie, respeta la opinión de los demás, aunque a veces no está muy de acuerdo con ellas, porque considera que cada persona ve las cosas de diferente manera, de acuerdo a lo que ha vivido y de como le ha ido.

Para ella, la no-productividad no le ha cambiado su autoconcepto, sigue siendo el mismo y dice que solo se siente incómoda por no poder seguir trabajando, sostenerse a sí misma y no vivir en un lugar que sea suyo, aunque solo sea un cuarto, pero que se sienta satisfecha de que ella lo paga y lo cuida. El estar en la institución tampoco le ha cambiado su autoconcepto, porque sabe muy bien quien es, que es lo que puede lograr y que no necesita depender de nadie. Por lo que argumenta que le gusta su forma de ser y que no la cambiaría, ni aún teniendo más edad, porque si ya no se puede dedicar al servicio doméstico, puede buscar otra forma de subsistencia.

Cuando se llevó a cabo la dinámica del "espejo", se quedó mirando fijamente hacia el frente, como si de verdad tuviera dicho objeto, describiéndose así ; es una persona de 75 años, su piel está un poco maltratada, tal vez por la edad, su pelo es canoso, le faltan algunos de sus dientes, pero no todos, es delgada y mide más o menos 1.40 m. de estatura, es una persona que ha tenido muchos problemas pero siempre ha podido resolverlos de la mejor forma para ella, es alegre, le gusta recordar las cosas buenas de su pasado, pero sabe que no se puede quedar en los recuerdos, porque todavía tiene mucha vida y por lo tanto muchas cosas que realizar, se siente contenta porque desde muy joven ha tenido que valerse por ella misma y aprendió que es bueno no depender de nadie, se ve "vieja", pero no se siente, ni se siente triste por eso, ya que aún tiene fuerzas para seguir trabajando y lo mejor de todo es que no está enferma, ni le falta una mano o un pié que pudiera limitarla para continuar con sus actividades acostumbradas.

bradas, es una persona que espera salir de la institución para ponerse a trabajar y volver a hacerse de sus cosas, de su cuarto y de su dinero.

Al terminar de decir ésto, volteó a verme y dijo, señalando al frente, "es una persona valiente, ¿verdad?", así hay que ser siempre, hasta el momento de la muerte".

CASO # 2 :

Rosa Ramírez Guzmán, de 72 años de edad, soltera, sin estudios, con ocupación de comerciante en pequeño, dentro de mercados y tianguis.

Físicamente sana y sin padecimientos psicológicos ni problemas de conducta.

La productividad, para ella, es el trabajar para obtener dinero y con ello ser autosuficiente. Mencionó que ella tuvo que trabajar desde muy pequeña, porque cuando tenía 6 años de edad su madre falleció y aunque vivía con una familia que le ayudaba ella no se sentía bien de que le proporcionaran lo que necesitaba sin hacer nada, por lo que se puso a trabajar y cuando se dió cuenta de que ya podía pagar la renta de un lugar en donde vivir, le dió gracias a la familia y se independizó totalmente, fué así como se empezó a dedicar al comercio de joyería de fantasía, ropa y estambres, posteriormente ingresó a la compañía de la Lotería Nacional, en donde está afiliada al sindicato y cuenta con su creden_

cial. También dijo que dentro de la institución no se puede ser productiva, porque no se le dá ningún pago por lo que pueda elaborar o hacer, lo cual le ocasiona tristeza , ya que todavía se siente fuerte para continuar trabajando y ser autosuficiente, además de que en el tiempo que lleva en la institución le hace sentirse muy deprimida y le ha afectado tanto que ha bajado mucho de peso, ya que se preocupa porque no puede hacer nada al respecto. Sobre el concepto de "vejex", mencionó que es una palabra que para la mayoría de la gente significa que una persona es enferma y que ya no puede trabajar ni cuidarse por sí misma, además de que mucha gente piensa que son un estorbo y que incluso, en la institución, no la dejan llevar a cabo actividades porque creen que ya no puede llevarlas a cabo. Por lo que recuerda que en años anteriores, el ser una persona "vieja", también era ser una persona respetable y valiosa por el mismo número de años cumplidos, cosa que en este tiempo se ha perdido y ha resultado perjudicial para la gente mayor. Sin embargo, nunca le dió miedo llegar a la edad que tiene, porque sabía que saldría adelante y que aunque pobremente, ella podía vivir más o menos de lo que obtenía con su trabajo. Por lo que la tercera edad, para ella, es el mismo ritmo de vida que cuando era más joven, trabajar para vivir y sentirse contenta de lo que puede seguir haciendo, se considera una persona sana, pero se ha dado cuenta, que el hecho de estar en la institución sin tener nada que hacer, le ha traído sentimientos de soledad, ya que está acostumbrada a tratar con la gente, además de que se siente enferma, pero no porque lo esté, sino porque el trato que recibe del personal de la institución es como si estu_

viera enferma. Pero aún así, sus ideas son las mismas y quiere salir de la institución para ponerse a trabajar y obtener dinero para sus gastos. Acerca del autoconcepto, dijo que es la forma en que se valora una persona, es lo que piensa de sí mismo, por lo que mencionó que el autoconcepto negativo es cuando una persona se cataloga con críticas destructivas para sí misma, se agreda, se desprecia y no está contenta con lo que ha podido lograr durante su vida y que por otro lado, el autoconcepto positivo es cuando una persona se acepta tal y como es, está contenta de ser así, se quiere y está contenta con lo que ha vivido. Por lo que considera que su autoconcepto es positivo, porque ella se quiere y se respeta, sabe que todavía puede lograr lo que se proponga, se siente útil para sí misma y para ayudar a la demás gente, dice ser una persona tranquila, que no le gusta causar problemas, es alegre pero un poco reservada, le gusta ver las cosas de la mejor forma posible, le gusta respetar a la gente para que la respeten. Para ella la no-productividad le ha cambiado su forma de ver la vida, porque con ello ya no se puede hacer cargo de sus gastos y eso le hace sentirse mal, porque nunca ha estado acostumbrada a depender de nadie, sino de ella misma, además de que el no trabajar implica el no poderse comprar lo que se le antoja porque no tiene dinero, causándole tristeza y coraje, porque sabe que si trabajara no se sentiría así. Pero aún así, menciona que el estar en la institución no le ha cambiado su autoconcepto, ya que sólo espera salir de dicho lugar para volver a ser autosuficiente, porque dice saber muy bien lo que puede hacer. Es por eso que le gusta como es y cree que si cambiara le causaría mu_

cho daño, porque al no estar contenta con lo que ha vivido y si se sintiera inútil, se la pasaría llorando y lamentando hasta el haber nacido y que con ese simple pensamiento no lograría hacer nada, porque en nada pondría su fuerza y su entusiasmo.

En la dinámica del "espejo", se quedó viendo al frente muy pensativa y comento ; es una mujer grande de edad, delgada, de pelo cano y con arrugas en la piel, sin embargo, no está enferma, le falla un poco la vista pero con unos buenos lentes ese problema se arreglaría, sus movimientos tal vez son un poco lentos pero no tiene mayor problema para realizarlos, está triste porque al estar en este lugar y no dejarle salir a trabajar le impide seguir siendo independiente, lo que le hace sentirse sola e incomprendida, porque la quieren convencer de que lo mejor es que se quede en dicho lugar porque ya no puede hacer nada, es una persona que no le gusta agrdir, sino que por el contrario, le gusta ayudar a la demás gente en lo que pueda, es una persona que siempre ha trabajado y aunque ha obtenido poco dinero, con ello ha podido llevar los gastos de un cuarto, sus gastos personales y cuando se puede, de algún antojo o diversión, lo que le hace sentirse plenamente contenta y ésto hace que siga siendo igual, trabajadora, optimista y principalmente sana, para vivir de la mejor forma posible, sentirse útil y contenta con ella misma.

CASO # 3 :

Ma. de los Angeles Guadarrama Sotelo, de 70 años de edad, viuda, con estudios de 2^a año de primaria y ocupación de empleada doméstica.

Físicamente sana y sin padecimientos psicológicos ni problemas de conducta.

La productividad, para ella, es el trabajar para recibir el pago por sus servicios, por lo que toda persona es productiva cuando trabaja, mencionó que ella desde pequeña trabajó y después, aunque se casó, siguió haciéndolo, porque quería ayudarle a su marido con los gastos de su hogar, ésto le servía también para comprarse ella misma lo que quería y no tener que depender de lo que su pareja le daba, lo cual le causaba gran satisfacción. Dijo que en la institución no podía ser productiva porque no se les dejaba salir a la calle y dentro de la misma no se puede porque aunque ayuda en algunas cosas no se le dá ninguna remuneración por ello, sin embargo, comentó que si no estuviera en dicho lugar, ella seguiría trabajando y por lo tanto seguiría pagando sus gastos. De las personas que no son productivas, dijo que siempre dependen económicamente de las demás y que por lo regular, cuando se llegan a quedar solas, no saben hacer nada para seguir adelante, que una persona es y puede ser productiva toda la vida mientras ella misma lo quiera hacer, porque si vé que ya no puede trabajar en lo mismo, puede buscar otro tipo de trabajo, por lo que mencionó que la edad no tiene nada que ver con ésto. Para ella, en estos momentos, el no ser productiva le hace sentirse mal consigo misma, ya que no puede hacerse cargo de sus gastos y

además no tiene en que ocupar su tiempo, por lo que los días se le hacen largos y aburridos. Sobre el concepto de "vejez", comentó que todas las personas creen que al llegar a cierta edad se terminan la salud, las fuerzas y las ilusiones, considerándolas como inútiles y en ocasiones como un estorbo, porque también se cree que necesariamente tienen que depender de alguien. Mencionó que cuando tenía menos edad, cuando era una jovencita, no le daba miedo llegar a ésta etapa de la vida, pero cuando comenzó a ser una persona adulta se preguntaba el porqué se pensaba de esa manera de la gente de gran edad, sin embargo, no le daba miedo ya que ella sabía que siempre podría hacer lo que a ella le agradara y que solo esperaba no tener una gran enfermedad que le impidiera trabajar, pero ahora que tiene dicha edad y se encuentra en la institución se ha dado cuenta que no solo importa lo que ella piense, sino que la misma sociedad al marginarlas les quita toda posibilidad de continuar con sus actividades. Mencionó también que físicamente se encuentra bien de salud y que solo ha notado que sus movimientos son más lentos, en comparación a cuando era más joven, pero dijo que eso no le impide hacer las cosas, sin embargo, las últimas veces que buscó empleo, al poco tiempo de habérselo dado, la despedían, diciéndole que era muy lenta y que lo que necesitaban era una persona que lo hiciera más rápidamente. Sobre el autoconcepto dijo que es la forma en que una persona se ve a sí misma y que el autoconcepto negativo es cuando la persona se considera lo peor, que es inútil, que nadie la quiere y que ella misma ya no es capaz de hacer nada, por el contrario, el autoconcepto positivo es cuando la persona cree en ella misma, se quiere, se siente autosuficiente y está contenta con lo que ha vivido. Por lo que consi

dera que su autoconcepto es positivo, ya que dice que se quiere mucho a sí misma, que está contenta con lo que ha vivido, sabe que es autosuficiente y también se dá cuenta de que todavía puede hacer muchas cosas para ser una persona independiente. Dice ser alegre, optimista, platicadora y amigable, que le gusta respetar a la demás gente y que aunque a veces no piense lo mismo que otra persona le gusta respetarla, porque considera que cada persona es diferente y por lo tanto, tienen diferentes opiniones. Y que el estar en la institución no ha influido mucho para cambiar su autoconcepto, porque aunque no le pagan, siempre ayuda en lo que puede, lo cual le hace sentirse útil, además de que le sirve de distracción, porque se aburre sin tener que hacer nada todo el día. También dijo que el tener la edad que tiene no vá a hacer que cambie su forma de vida y que sólo espera salir de la institución para dedicarse a trabajar y sostener ella misma sus gastos. Siendo esas sus metas por el momento, trabajar y sostener ella misma sus gastos, ser independiente como siempre lo ha sido, porque considera que esa etapa de la vida es igual a cualquier otra, porque tiene los mismos deseos de salir adelante y sentirse satisfecha de sí misma, quiere volver a tener su cuarto, comprarse lo que le haga falta, pero con el dinero que ella misma gane en su trabajo, también mencionó que es una etapa en la que la familia realmente demuestra sus sentimientos hacia la persona y que desafortunadamente, casi siempre se dá uno cuenta de que no se le quiere como ser humano y se le rechaza por la misma edad.

En la dinámica del "espejo", comenzó a decir ; es una señora con bastantes años de edad, chaparrita y medio gordita, en su cabello apenas empiezan a aparecer las canas y la piel de su cara em

pieza a arrugarse, es una persona tranquila, pacífica, es alegre y siempre trata de ver las cosas que le pasan de la mejor manera, es una persona sincera, no le gusta mentir ni que le mientan, le gusta hacer amistades y ayudarle a la gente que necesita de ella, es muy trabajadora y aunque lenta en sus movimientos, todavía puede hacer lo que se propone, es una persona que se quiere a sí misma, que ha podido salir adelante de sus problemas, porque siempre les ha buscado una rápida y la mejor solución, no le interesa lo que piensen de ella como persona de gran edad, porque ella sabe muy bien que todavía le quedan muchos años por vivir, que sabe y puede trabajar y que nunca ha tenido la necesidad de depender de nadie.

CASO # 4 :

Guadalupe Guzmán Fragoso, de 70 años de edad, viuda, con estudios de 4^a año de primaria, con ocupación de vendedora ambulante.

Físicamente sana y sin padecimientos psicológicos ni problemas de conducta.

Para ella, la productividad es el trabajar para obtener dinero, el cual es necesario para la subsistencia del ser humano, por lo que considera que las personas son productivas cuando trabajan y reciben un pago por ello, el ser humano, dijo, tiene que ser productivo, no sólo para ganar dinero y cubrir sus gastos, sino también, porque el sentirse útil es una necesidad, que al cubrir

la causa una gran satisfacción a sí misma, además de que el trabajo con la demás gente es constante y gratificante. Comentó que desde pequeña comenzó a trabajar y aún cuando se casó lo siguió haciendo, porque no le gustaba que su marido la mantuviera totalmente, así que continuó trabajando, ayudando con los gastos de su casa, comprando sus artículos personales y en ocasiones también podía ahorrar y darse algún lujo, como el comprarse ropa más cara que de costumbre, salir a pasear, etc. . Mencionó que en la institución no puede ser productiva porque no tienen los medios para pagarles por lo poco que puedan hacer, además de que se les trata como personas enfermas, pero que si no se encontrara en dicho lugar, ella seguiría trabajando y se continuaría sosteniendo económicamente, sin la necesidad de que alguna persona la mantuviera. Por lo que considera que cuando una persona no es productiva, no se puede sostener económicamente por sí misma, que siempre tiene que depender de alguien y que por eso, cuando se queda sola o no tiene a nadie que le ayude, no puede valerse por sí misma para buscar la forma de obtener dinero por medio de un trabajo, así como el hecho de que la persona es productiva mientras ella quiera, porque si en ningún lado le dan trabajo por la edad, puede buscar por sí misma alguna actividad que le deje la remuneración necesaria, como la elaboración de objetos y la venta de los mismos. Por eso, en estos momentos, para ella el no ser productiva ha sido algo terrible, porque no se puede comprar ni lo que necesita realmente, ya que como depende de la institución se tiene que conformar con lo que ahí le dan, cosa que le desagrada, causándole tristeza y se siente mal consigo misma. Para ella, el concepto de "vejez", es una palabra que perjudica a la gente de

gran edad, porque para la mayoría significa que una persona ya - no puede hacer nada por sí misma, que tiene que depender totalmente de alguien porque ya no puede hacer nada por sí sola, además de que todo esto hace que se les deje de tratar como seres humanos y sólo se les considera como un estorbo, como un objeto que como ya tiene muchos años ya no sirve para nada. Cuando era niña recuerda que el ser grande de edad era el tener el respeto de todos, era ser una persona que sabía mucho por haber vivido muchos años y podía ayudarle a la gente más joven con sus consejos, pero todo a cambiado y ahora el tener mucha edad es no ser nadie ni servir para nada, sin embargo, no le daba miedo llegar a esta edad porque sabía que siempre podría buscar la forma de trabajar y obtener dinero para cubrir sus necesidades, e incluso, ahora que se encuentra en esta etapa de su vida, se siente capaz de seguir trabajando y ser independiente, por lo que no le agrada estar en la institución porque dice que su vida no ha cambiado con la edad y sigue teniendo necesidades y también -- tiene la necesidad de valerse por sí misma.

Acerca del autoconcepto mencionó que es la forma en que - una persona se ve a sí misma, lo que piensa de ella, por lo que el autoconcepto negativo es cuando una persona se dedica a criticarse como una persona que no puede hacer nada por sí misma, - no se quiere, se desprecia y está inconforme con su modo de ser y por el contrario, el autoconcepto positivo es cuando una persona se quiere, se da cuenta de que tiene un valor como persona, se siente segura de lo que puede hacer y no tiene que depender -

de nadie. Por lo que considera que su autoconcepto es positivo, ya que ella sabe mucho que tiene un valor como ser humano, que aún con su edad puede ser una persona autosuficiente porque - siempre logra lo que desea, porque todavía cuenta con las capacidades para ser independiente. Dice ser una persona muy tranquila que no causa problemas porque no le gusta criticar ni lagtimar a nadie, es alegre porque es la mejor forma de vivir, le gusta ser independiente porque con ello se ayuda a sí misma y - tiene oportunidad de ayudar a los demás, físicamente se siente bien, no es enfermiza ni cuenta con ninguna enfermedad grave, - mencionó que tal vez es un poco lenta, pero piensa que es porque no tiene actividades y la misma inactividad va haciendo que su cuerpo sea más torpe, y como en la institución tiene todo el - día para arreglar su cama, bañarse, lavar su ropa y tomar el sol, por eso lo hace despacio, lo cual le hace sentirse aburrida y a veces triste porque para ello si tiene todo el día. Sin embargo, el estar en la institución no ha cambiado su autoconcepto y mencionó que es precisamente porque aún tiene ilusiones y que - por el momento su meta es salir de dicho lugar para seguir trabajando, finalmente dijo, no me quiero quedar en este lugar lo poco o mucho que me quede de vida, porque sé que este lugar deprimiría hasta a la persona más alegre y optimista del mundo, - incluso mencionó; yo le invito a cualquiera de los profesionistas que se pasen viviendo una semana como nosotras, que sientan como se nos trata como enfermas sabiendo uno que no es cierto, que tengan las mismas "actividades", si es que se les puede --

llamar así y que coman lo mismo, para que vean que no es tan bonito ni fácil como ellos piensan y que esta situación deprime y enferma a cualquiera.

En la dinámica del "espejo", comenzó a decir; es una persona de 70 años de edad, con algunas canas, de piel un poco arrugadita, es una persona sincera porque nunca le ha gustado decir mentiras, es amable con los demás y casi siempre trata de ayudar en lo que puede sin esperar nada a cambio, es alegre y platicadora, no le gusta apartarse de los demás sino que le gusta convivir, a pesar de sus años y de lo que ha vivido piensa que la vida es muy bonita, porque a pesar de las experiencias malas, ella siempre ha aprendido cosas nuevas, es tranquila y no le gusta pelear ni ofender a nadie, respeta lo que otras personas piensan, porque también respeta sus pensamientos propios, por lo que nunca ha dejado que otras personas influyan en sus decisiones, sin embargo, le gusta escuchar los diferentes puntos de vista, es una persona grande que espera vivir muchos años más, salir de la institución, ponerse a trabajar, ser independiente y sobre todo libre, porque en éste lugar se siente como prisionera, es una persona satisfecha porque siempre ha logrado lo que ha querido y aunque no tiene estudios sabe que puede buscar la forma de trabajar y ser autosuficiente. No le teme a la pobreza ni le tiene miedo a la soledad, ella siempre busca la manera de ser feliz con lo que tiene, a pesar de todo siempre ha sido feliz, pero nunca conformista, cuando logra algo se vuelve a proponer otra cosa y así tiene su tiempo ocupado.

Como se puede notar en el análisis de cada uno de los casos elegidos para el trabajo de campo, de la presente tesis, la productividad, como la fuerza de trabajo rentable, es el llevar a cabo un trabajo remunerador, con lo cual las personas pueden cubrir sus gastos de vivienda, comida, ropa, etc., es decir, poder cubrir sus gastos primordiales como ser humano. Para los cuatro casos es importante ser productivas ya que cubren los gastos antes mencionados, con lo cual se logra la independencia como personas, obteniendo la satisfacción individual de poderse valer por sí mismas y no tener que depender de nadie, así como también del hecho de ser y sentirse útil. Los cuatro casos que se presentan, son mujeres que desde pequeñas tuvieron que trabajar, - por necesidades familiares, con ello, también aprendieron a ser independientes. Lo cual, como ellas mismas mencionaron, no se puede llevar a cabo dentro de la institución, porque no se les deja salir a la calle para que sigan trabajando y las actividades que llevan a cabo dentro de la misma no son remuneradas ni mínimamente. Por lo que, los cuatro casos esperan salir de la institución para volver a trabajar, valerse por sí mismas y poder comprarse lo que ellas necesiten y quieran, porque no les gusta depender de lo que la institución les brinda, ya que sólo les cubre los gastos de alimentación, atención médica, y un lugar en donde dormir. Sin embargo, no se sienten a gusto, ya que carecen de muchas cosas e incluso si se les antoja algo, sólo queda como eso, como un antojo porque no se lo pueden comprar. Lo que les causa una cierta tristeza, ya que aún se sienten con

fuerzas para dedicarse a alguna actividad que les pudiera servir para ser autosuficientes y no se les permite por haber ingresado, aún en contra de su voluntad, a la institución. Por lo que los cuatro casos hablan de querer seguir siendo personas independientes, autosuficientes y libres, así como también se habla de que aún con los años que tienen todavía se pueden hacer cargo de sí mismas porque se encuentran sanas, no tienen ninguna enfermedad grave, saben trabajar para obtener dinero y más aún, porque siempre han sido seres independientes.

Ahora bien, sobre el concepto de "vejez", manejado por la sociedad, los cuatro casos hicieron la comparación entre el pasado y el presente, para hacer notar como ha cambiado la definición de dicho concepto, mencionando que en el pasado el ser una persona de gran edad implicaba el obtener el respeto de la demás gente y que por su misma experiencia podía ayudar a las generaciones más jóvenes, lo cual en el tiempo presente se ha perdido y solo se habla de que la persona de gran edad es enferma e incompetente para llevar a cabo cualquier tipo de trabajo, que es un ser totalmente dependiente de los demás y que ya no puede hacer nada por sí mismo. Sin embargo, a ninguno de los cuatro casos, les dió miedo llegar a tener la edad que tienen, porque se daban cuenta de que podían valerse por sí mismas, como lo venían haciendo en años anteriores, cuidando de sí mismas, de sus pertenencias, de su trabajo y así poder cubrir sus necesidades básicas. Porque sólo lo han cambiado algunas de sus características, como el pelo canoso, la piel arrugada, la falta de algunas piezas dentales y un poco de lentitud en sus movimientos. Por lo que también mencionaron que la etapa que están viviendo es una etapa como cualquier

otra, porque aún cuentan con necesidades como cualquier ser humano, pueden salir adelante por sí mismas y no tienen porqué depender de alguien.

En cuanto a ser personas institucionalizadas, mencionaron que el no poder salir a la calle y llevar a cabo sus actividades de trabajo y de relacionarse con más gente, ni de poder ser productivas dentro de la misma institución, tiene como consecuencia la falta de dinero para cubrir sus gastos personales, lo cual les causa sentimientos de tristeza e incomprensión, porque no pueden entender, porqué si aún son capaces de ser autosuficientes no se les permite continuar con su vida como lo venían haciendo, y además de eso, se les dá un trato como seres enfermos, inútiles y totalmente dependientes porque cuentan con tal edad. Siendo ésto desagradable para ellas y por lo que esperan salir de la institución y poder ser como siempre han sido, seres independientes.

Sobre el autoconcepto, en los cuatro casos se encontró que es el concepto que tiene una persona de sí misma, qué piensa de ella, cómo se valora. En donde el concepto negativo está formado por el desprecio de la misma persona, juzgando como malo lo que hace, piensa y siente, considerándose menos que los demás y limitándose en sus capacidades. Y el concepto positivo, es considerado como la mejor forma de valorarse a sí mismo, siendo capaz de aceptarse, de quererse, tal y como es la persona. Por lo que los cuatro casos consideraron que su autoconcepto es positivo, porque aún siendo personas de gran edad siguen teniendo metas e ilusiones

y que aunque a cambiado un poco su aspecto físico por el mismo paso del tiempo, teniendo el cabello canoso, la piel arrugada, la - falta de algunas piezas dentales y un poco de lentitud en sus movimientos, ello no implica que sean seres inútiles y dependientes, sino que por el contrario, como ellas mismas mencionaron, saben - muy bien que ya no pueden hacer las cosas rápidamente como en años anteriores, pero las pueden hacer, además de que consideran que - su misma lentitud les sirve para hacerlo con más cuidado y por lo tanto mejor. Y aunque tal vez no puedan llevar a cabo algunas actividades, piensan en buscar otras que sí puedan hacer.

Y aunque sehan dado cuenta de que la misma sociedad al considerazlas "viejas", las encierra en un concepto de deterioro total, de inutilidad, siendo tratadas como seres enfermos e incapaces de hacer algo, dependientes y hasta un estorbo, pero no les preocupa mucho el rechazo social de que son objeto, no les afecta el como - las clasifiquen, ya que están conscientes de que aún cuentan con - aptitudes que puedan desarrollar, cuentan también con una buena salud, así como también con las ganas de seguir viviendo y seguir - siendo independientes, hablan deque la vida aún no ha terminado para ellas y que por lo tanto tendrán que seguir luchando por ellas mismas hasta que mueran.

C O N C L U S I O N E S

Así, para concluir la presente tesis, se puede afirmar que -- ciertamente la definición de la tercera edad, mayormente conocida como la etapa de la "vejez", ha sido manejada durante mucho tiempo por las disciplinas de acuerdo a su temática de estudio y a -- predominado una deficiencia de deterioro del ser humano al llegar a dicha etapa. Sin embargo, se ha podido comprobar, por el trabajo de campo llevado a cabo, que dicho deterioro no es más que un inadecuado manejo del concepto que encierra dicha etapa, porque aunque las disciplinas que estudian el aspecto físico y orgánico del ser humano nos hablan de que la tercera edad es el momento en que el organismo entra en una etapa de decaimiento total, enfermedades e incapacidades.

Como se puede ver en el punto de vista médico, en donde se argumenta que es el último período de los organismos que se caracterizan por la declinación progresiva de las actividades fisiológicas. (Langarica, 1985).

Tal definición no se puede generalizar a toda la población de gente que cuenta con más de 60 años de edad, ya que se debe recordar que algunos padecimientos pueden ser de origen hereditario, o bien, pueden haber sido causados desde años anteriores por la misma forma de vida de los individuos, por lo que no se puede afirmar que al llegar a la tercera edad necesariamente se presentarán una serie de enfermedades físicas y mentales.

Sin embargo, es evidente que mucho de la teoría y la mayor parte de la investigación se ha quedado corta para proporcionar un cuadro comprensivo y realista del proceso del envejecimiento humano, (Hoch, 1960).

Y sólo se ha concretado en que el inadecuado manejo de dicha etapa se propague y se transmita por generaciones, es así como la misma sociedad habla de la tercera edad como la etapa más negativa de la vida, llena de limitaciones e incapacidades, físicas y mentales. Por lo que la mayoría de la gente teme a dicha etapa, pensando que al llegar a ella perderá todas sus capacidades y aptitudes. Y de ésto, lo único que ha resultado es la marginación total del individuo, se le quita su trabajo, se le clasifica de incapaz, inútil, etc., al saber que cuenta con determinada edad, se le hará sentirse mal porque ya no se le dará oportunidad de continuar con su vida como lo había hecho en años anteriores y se le hace creer que es un ser dependiente, porque la independencia terminó con la juventud y la adultez.

Es por ello que se dice que el término de dicha etapa es manejado como una convención social, porque según ésto ya no son capaces ni aptas para llevar a cabo algún trabajo despues de determinada edad, afirmando que son seres enfermos, incompetentes, etc., (Comfort, 1984).

Es así como el proceso de crecimiento del ser humano, en la tercera edad, ha sido descuidado grandemente por los investigadores interesados por procesos más "positivos" del crecimiento y desarrollo que supuestamente se encuentran en la niñez y adolescencia, es por ello que sabemos relativamente poco acerca de lo que realmente es la tercera edad, (Smith, 1975).

Para lo cual, dentro de la psicología, se han hecho planteamientos que dejan atrás la generalización de los individuos que -

llegan a la tercera edad, argumentando que el concepto se debe manejar de acuerdo a la propia vivencia del individuo, su forma de vida, su modo de vivir, con lo cual se propone dejar a un lado las definiciones impuestas biológica y socialmente, por considerar que son los principales factores que promueben el deterioro de la persona, para poner mayor interés en el criterio de la persona misma y en cómo maneje el concepto de la tercera edad.

Porque como ha sido definido de acuerdo a normas exteriores al individuo, se puede decir que es un fenómeno de la sociedad, (Lehr, 1980).

Fenómeno que ha repercutido en la valoración de los seres humanos, después de una determinada edad, siendo rechazados en cualquier núcleo social, ya sea de trabajo o familiar, con lo cual se irán rechazando ellos mismos, creyendo en el concepto de deterioro manejado por la sociedad, aislándose del mundo que les rodea, dejando sus actividades, menospreciando su organismo y por la misma inactividad tendrán como resultado la pérdida de agilidad en sus movimientos, serios problemas con sus actividades mentales, la desvalorización de sus capacidades y aptitudes, por lo que serán finalmente clasificados como individuos en la etapa de "deterioro".

Por lo tanto, un aspecto positivo que se debe descubrir es que al llegar a dicha etapa se es dueño absoluto del propio tiempo, disponible para todo lo que le interesó en años anteriores y que por falta de tiempo no se pudo llevar a cabo, libre por consiguiente de ir a donde le plazca, de hacer nuevas amistades, de conocer lugares, de dedicarse a elaborar objetos que pueden ser llevados a

la venta, etc., (Bize, 1973).

Con lo que se conseguiría que cada una de las personas de -
apeyaran en su autoconcepto como seres humanos que realmente se -
valorarán a sí mismos y de acuerdo a ello optarán por la forma de
vida que les agrada llevar, que les haga sentirse bien, para que
con ello demuestren a la sociedad, y lo más importante, se demueg
tren a la sociedad, y lo más importante, se demuestren a sí mis -
mos de que pueden llevar a cabo actividades que les proporcionará
una gran satisfacción, con lo que podrán vivir tranquilamente y -
disfrutar de la vida misma.

Es por eso, que uno de los conceptos más importantes de la -
investigación moderna de la personalidad, es el de el "yo", el de
la "autoimagen", el del autoconcepto o el concepto de sí mismo, -
señalando que no es tanto los hechos objetivos de una situación lo
que determina el comportamiento y la experiencia del individuo, -
sino la forma en que el individuo percibe, considera, experimenta
e interpreta la situación, (Von Hahn, 1977).

Y es que, si bien es cierto que los modelos médicos y bioló-
gicos hablan del deterioro del organismo por el mismo paso del -
tiempo y con ello la sociedad hace a un lado a la gente mayor de -
60 años de edad, también es cierto que se ha comprobado que exis-
ten factores más importantes en la vida del ser humano que incremen
tan o decrementan sus capacidades orgánicas, psicológicas y socia
les. Por lo tanto, en lugar de hacer la generalización de deterio
ro, se debería llevar estudios con cada una de las personas y en-
tonces sí, hablar de sus capacidades o incapacidades, pero esto -

debe ser totalmente de manera individual.

Con lo cual, podrá iniciarse una mejoría mediante la modificación de la situación en sí, o mediante la inducción en la persona de tercera edad del cambio para que ella misma se vea en forma diferente y se aprecie tal cual es, (Von Hahn, 1977).

Y es que resulta necesario que se valore al ser humano como lo que es, como un ser humano, con necesidades físicas, psicológicas y sociales, con aptitudes y capacidades que puede desarrollar en el transcurso de su vida, desde su nacimiento hasta su muerte, porque tenga la edad que tenga, siempre tiene metas, ambiciones, ilusiones y expectativa de vivir mejor. Y no se le puede limitar en ninguna etapa de su vida para que obtenga lo que considere necesario para su supervivencia.

Es por eso que se ha considerado que las periodizaciones de la vida de los individuos, lleva a la elaboración de generalizaciones en ciertas etapas, sin tomar en cuenta las capacidades individuales. Por lo que es necesario terminar con esto y proporcionar un mejor estudio del individuo mismo, lo cual se logrará cuando se estudien a los individuos como lo que son, como seres totalmente independientes e individuales, (Rogers, 1961).

Que pueden contar con un autoconcepto tan positivo en la tercera edad, como un autoconcepto negativo en la infancia o adolescencia, porque ello sólo es el resultado de sus mismas experiencias y la plena valoración de sí mismo sin tomar en cuenta lo que la demás gente cre de tal persona, o porque dentro de las normas establecidas socialmente se indica como "normal" o "correcto".

Así, dejando a un lado las condiciones de valores condicionadas, el individuo será quien es y vivirá como realmente él quiere, (Lafarga, 1986).

Porque como se ha podido ver, el estar incluido dentro de la población de la tercera edad, es igual a estar en otra etapa de la vida, se tienen las mismas necesidades y las mismas capacidades para vivir de la mejor forma posible, siempre y cuando el individuo se encuentra sano y no cuente con alguna incapacidad física grave que no le permita seguir con su vida "normal", sin embargo, aún así, dentro de nuestra sociedad se puede ver que existen personas invidentes, hipoacúsicas, con problemas de lenguaje,, o bien, que les falta algún miembro de su cuerpo, o tienen una grave enfermedad, y aún así, son gente que siempre buscala forma de obtener un trabajo y poder ser autosuficiente.

Porque aunque muchas veces se quiere limitar a gente realmente inválida físicamente y han demostrado que aún pueden hacer mucho por sí mismos, no es posible que se quiera seguir manejando el concepto de "deterioro" para la etapa de la tercera edad, ellos no son inválidos ni mucho menos, son seres humanos como los demás, - (Bize, 1973).

Y aunque tal vez, la sociedad los siga excluyendo del medio de producción por contar con más de 60 años de edad, se debe recordar que no es el único ni el último recurso para trabajar y poder ser autosuficiente, por lo que en nuestros tiempos se habla de la reeducación de las personas en dicha etapa, con el fin de terminar con el mal manejo del concepto, preparar a las personas para que lle -

ven su vida como lo venían haciendo y ayudarles a buscar las diferentes opciones que tienen para que puedan vivir con tranquilidad y decorosamente.

Porque si se trata a las personas de la tercera edad con estimación y promueve su propia autoevaluación, entonces el individuo, dotado de autoconfianza, se aproxime al mundo exterior con mayor y mejor disposición y entendimiento, (Von Hahn, 1977).

Esto se puede ver claramente en el trabajo de campo llevado a cabo para la presente tesis, en donde los resultados nos demuestran que aún teniendo más de 60 años de edad, y que cuentan con un autoconcepto total, es decir, el centro del self, como lo maneja - Rouke, 1968, las personas se siguen valerando por sus propias capacidades y aptitudes, sin tomar en cuenta el concepto de deterioro manejado por la sociedad durante largo tiempo, porque como ellas mismas mencionaron, lo más importante es lo que piense la persona de sí misma y con lo cual ella misma decidirá que tipo de vida le gusta llevar y como lo tiene que hacer.

Tal vez, el manejo del autoconcepto, por personas de tercera edad, resulte un tanto sorprendente, porque los cuatro casos con los que se trabajó, fueron mujeres sin estudios, cuatro de ellas - analfabetas, de escasos recursos económicos, sin familia que les apoye en ningún aspecto, y que se encuentran, tal vez, en contra de su voluntad, dentro de una institución, sin embargo, el conocimiento de dicho concepto, puede ser el resultado de la independencia personal en el transcurso de su vida, de sus experiencias mismas, de su relación con la demás gente y el no depender de ninguna per-

sona, lo que les ayudó a valorarse como ser humano, con sus capacidades, aptitudes, etc., así como también para valorar a los demás.

Y es que, una persona que muestra una considerable autoestima también es capaz de estimar al prójimo, complaciéndose en la misma relación con otras personas. (Maddi, 1972).

Ahora bien, tomando éstos cuatro casos estudiados, se puede afirmar que la etapa de la tercera edad, tal vez, traiga consigo algunos cambios físicos, como el color del pelo, textura de la piel, sin embargo, en ningún momento se puede afirmar que al llegar a dicha etapa sólo se puede hablar de que necesariamente son seres enfermos, dependientes y mucho menos inútiles. Más bien se debería hablar de la repercusión que ha traído el mal manejo de dicha etapa de la vida, la generalización que se ha hecho de ella y el concepto de deterioro que se le ha asignado, porque durante mucho tiempo se ha hablado de las personas de la tercera edad en una forma tan negativa que no se les permite vivir su propia vida, sino que se les ha construido un ambiente de rechazo, quitándoles con ello su valor como seres humanos, llenándolos de incertidumbre para su vida futura, ya que ni ellos mismos saben lo que pueden esperar de la misma sociedad, por la misma generalización que se ha hecho de dicha etapa, sin tomar en cuenta sus reales capacidades, aptitudes, ilusiones, etc.

Tal vez, porque muchas de las personas que llegan a dicha etapa cuentan con enfermedades, pero no se toma en cuenta si son de tipo hereditario, causadas por el medio ambiente, la forma de vida, etc., con lo cual se deja a un lado aspectos tan reales e importan

tes que pueden ser los verdaderos causantes de un deterioro a - cualquier nivel, que como se ha podido analizar, no sólo se pueden encontrar ni presentar en la tercera edad, sino también en otra etapa de la vida.

Ahora bien, centrando nuestra atención en el objetivo de la presente tesis, el cual fue, corroborar y analizar si realmente la no-productividad es lo que conforma el autoconcepto de la tercera edad como la etapa más negativa de la vida, se puede decir que se cumplió, ya que como se ha dicho anteriormente, el manejo de dicha etapa indudablemente perjudica a la población que la conforma, aunado a esto se encuentra la definición de deterioro total con lo que se habla del desgaste orgánico inminente y con ello se hace la discriminación de dicha población, se les jubila a los 65 años de edad y se les quita la oportunidad de trabajar y seguir siendo independientes, o bien, en el caso de las cuatro personas con las que se trabajó, a pesar de que no se les podía jubilar por ser trabajadoras independientes, se les lleva a una institución y se les aparta de sus actividades, con la plena seguridad de que por su edad ya no pueden hacer nada por sí solas y se les aparta del mundo exterior, sin importar su propia opinión.

Y como ellas mencionaron, el estar en la institución, no les ha hecho cambiar su autoconcepto, pero ello es porque tienen la esperanza de que algún día se les deje salir de la misma y puedan continuar con su vida acostumbrada, seguir trabajando y por lo tanto seguir siendo autosuficientes.

Sin embargo, nos tenemos que cuestionar, qué es lo que pasará con dicho autoconcepto cuando esas personas se den cuenta de que tal vez, ya no puedan salir, que no volverán a ser independientes.

que se quedarán de por vida en dicho lugar y que tendrán que aceptar, aunque ellas no lo quieran, que son tratadas como seres enfermos e inútiles y que sus únicas "actividades" serán ; pararse, de_sayunar, caminar por la institución, comer, volver a caminar o dormir, cenar y dormir, que dicha rutina se llevará a cabo diariamente y durante el tiempo que les quede de vida.

Indudablemente cambiará su concepto de sí mismas y no porque ellas lo quieran, sino porque el mismo ambiente que se les ofrece no les dá la libertad como seres humanos, la confianza en su organismo, en sus capacidades y aptitudes, sino que por el contrario, se les trata como seres incapaces de hacer algo, se les repite ésto constantemente hasta convencerlas de que es imposible que quieran ser autosuficientes, que están "viejas", con el valor depreciativo de la palabra, se les mantiene junto a personas que tienen problemas físicos y mentales graves, etc.

Sin embargo, se cree que ésto no traerá consecuencias a la población sana, argumentando que como son personas de gran edad, no tardarán mucho en estar igual que las demás, porque son "viejas", personas enfermas e inútiles, etc.

Sin tomar en cuenta que sus bases tienen errores y que la creencia que se tiene de dicha etapa, es por la misma transmisión del mal manejo del concepto de la tercera edad, el que sólo se va retomando, sin analizarlo, estudiarlo y comprobarlo, sino que se opta por mantener y hacer más grande la generalización que se ha hecho por mucho tiempo, es por ello que al saber que un individuo cuenta con una gran edad, solo se le clasifica, sin hacer nada más.

Sin pensar que el rechazo de que son objeto, es una forma de vivirse, de sentirse mal dentro de la propia piel, desarrollando comportamientos y actitudes que no le permiten al individuo crecer sobre su propia realidad, (Peiro, 1979).

Es así como los cuatro casos que aquí se presentan, sanos físicamente y psicológicamente, con metas, ilusiones, con un autoconcepto positivo por saber que pueden seguir siendo independientes, que pueden seguir trabajando, con ganas de vivir, de llevar a cabo las actividades que se propongan y con ello ser autosuficientes, cuatro personas de 70 a 74 años de edad, alegres, sociables, que esperan impacientemente se les deje salir de la institución y ser como ellas lo dicen, libres en todos aspectos. Al ver que no se realizará ese "sueño", con el trato que se les dá como seres enfermos, con el alejamiento del mundo exterior, con la repetición de que son incapaces, inútiles, etc. y con el paso del tiempo, en el ambiente en que se encuentran, se podrá corroborar que cubren las características de la tercera edad, porque entonces sí, serán personas "deterioradas". Solo entonces, se podrá decir que estos cuatro casos se volverán seres inútiles, enfermos, de mal carácter, etc. , porque la misma sociedad no les ha dejado otro camino, no les apoyó en el momento indicado, no se les entendió que todavía podían hacer muchas cosas por ellas mismas, terminando con su autoconcepto positivo, inculcándoles el negativo y con lo cual, finalmente, se continuará con el mal manejo del concepto de la tercera edad, con la discriminación de las personas al cumplir más de 65 años de edad.

Sin embargo, se debe tomar en cuenta, que como la población

de personas de la tercera edad continuará aumentando considerablemente, es urgente que se continúe trabajando y estudiando a dicha etapa de la vida, porque con dicho aumento de la población, necesariamente se volverá la etapa más importante en la vida del ser humano. Y que mejor, que se estudien todos los aspectos para poder hablar realmente de lo que es la tercera edad, preparando programas adecuados a cada uno de ellos e impulsándolos para que continúen con su vida como lo venían haciendo en años anteriores.

Es necesario, por lo tanto, formar un mejor ambiente para las personas que se encuentran en dicha etapa, buscar la manera de que se les dé oportunidad de seguir trabajando, para que con ello su autoconcepto se mantenga positivamente y puedan vivir de la mejor manera, sintiéndose plenamente satisfechos y contentos consigo mismos.

B I B L I O G R A F I A

1. Anguera, O. "Cómo Envejecemos y Porqué Morimos". Ed. Diana. México, 1974.
2. Bize, R.P. "Una Vida Nueva La Tercera Edad". Ed. El Mensajero. Bilbao, 1973.
3. Canal R.G. "Envejecer no es Deteriorarse". Ed. Parnaso. España, 1981.
4. Caso, M.A. "Psiquiatría". Ed. Limusa. México, 1979.
5. Comfort, A. "Una Buena Edad La Tercera Edad". Ed. Debate. Madrid, 1984.
6. Cowdry, E.V. "El Cuidado del Paciente Geriátrico". E. Ediciones Científicas La Prensa Médica Mexicana. México, 1962.
7. Davidoff, L. "Introducción a La Psicología". Ed. Mac Graw - Hill. México, 1984.
8. Dubos, R. "Salud y Enfermedad". Ed. Lito Offset Latina. México, 1979.
9. Escobar, H. "Estereotipos de Imagen del Anciano" en Revista Latinoamericana de Psicología, 1987. Vol. 19 No. 1. p.207 - 216.

10. Geist "Psicología y Psicopatología del Envejecimiento".
Ed. Paidós. Buenos Aires, 1977.
- X 11. Goda, G. "La Psicología del Paciente Anciano". Ed. Labora-
torios Roche. México, 1979.
12. Hoch. "Psicopatología de la Vejez". Ed. Morata. Madrid,
1960.
13. Kastenbaum, "Vejez, Años de Plenitud". Ed. Edigonvill.
R. México, 1980.
14. Kolb, C. L. "Psiquiatría Clínica Moderna". Ed. Ediciones -
Científicas La Prensa Médica Mexicana. México -
1976.
15. Lafarga, C. "Desarrollo del Potencial Humano". Vol. 1. Ed. -
Trillas. México, 1978.
16. Lafarga, C.J. "Desarrollo del Potencial Humano". Vol. 2. Ed. -
Trillas. México, 1978.
17. Lafarga, C. "Desarrollo del Potencial Humano". Vol. 3. Ed. -
Trillas. México, 1978.
18. Langarica, "Gerontología y Geriatria". Ed. Interamericana.
S.R. México, 1985.

19. Lehr, U. "Psicología de la Senectud". Ed. Herder. Barcelona, 1980.
20. Lemkau, V.P. "Higiene Mental". Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1967.
21. Memorias de Gestión 1982-1988, Dirección de Protección Social. Departamento del D.F., Secretaría General de Desarrollo Social. Diciembre, 1988.
22. Maddi, R.S. "Teorías de la Personalidad, Un Análisis Comparativo". Ed. El Ateneo. Buenos Aires, 1972.
23. Nicola, P. "Fundamentos de Gerontología y Geriatria". Ed. - JIMS. Barcelona, 1979.
24. Peiro, R. "Integración Emocional y Psicología Humanista". - Ed. Marova. Madrid, 1979.
25. Rogers, R.C. "El Proceso de Convertirse en Persona". Ed. Paidós. México, 1961.
26. San Martín, H. "Salud y Enfermedad". Ed. Ediciones Científicas La Prensa Médica Mexicana. México, 1981.
27. Smith, D.W. "Las Edades Biológicas del Hombre". Ed. Interamericana. México, 1975.

28. Stefani, D. "Actitudes Hacia la Vejez y Nivel Socioeconómico.
En Revista Latinoamericana de Psicología. Vo. 20
No. 2, 1988.
29. Velázquez, E. "Se vive Hasta que se Muere". Artículo de la -
Revista del I.N.S.E.N., 1988.
30. Von Hahn, "Geriatría Práctica". Ed. El Manual Moderno. -
H.P. México, 1977.

GUIA DE ENTREVISTA

I) Datos Generales :

Nombre:

Edad:

Estado Civil:

Ocupación:

II) Productividad :

- 1) Qué es la productividad?
- 2) Cuáles son las personas productivas?
- 3) Se considera una de ellas?
- 4) Para qué sirve ser productivo?
- 5) De qué edad comenzó a ser una persona productiva?
- 6) Aún en la institución puede ser productiva?
- 7) Si no estuviera en la institución, lo seguiría siendo?
- 8) Qué pasa con las personas que no son productivas?
- 9) Hasta qué edad puede ser productiva una persona?
- 10) No ser productiva, en este tiempo, le ha afectado en algo?

III) Tercera Edad:

- 1) Qué piensa del concepto de "vejez" ?
- 2) Cuando tenía menos edad, que pensaba de la tercera edad?
- 3) Porqué pensaba eso?
- 4) Le daba miedo llegar a esa etapa?
- 5) Ahora que está en la tercera edad, qué piensa de dicha etapa?

alguna

- Conseguir que el anciano disfrute las mismas cosas físicas que cuando tenía - edad*
- ✓ 6) Cómo se siente físicamente en comparación a cuanto tenía menos edad?
 - ✓ 7) El estar en la institución ha influido para verse y sentirse de alguna forma específica?
 - ✓ 8) Al llegar a la tercera edad, cambió su forma de ver la vida? *De que que el anciano*
 - 9) Aún tiene metas, ilusiones, deseos? *Lo que el anciano*
 - ✓ 10) Cómo considera la etapa de la tercera edad?

IV) Autoconcepto:

- 1) Qué es el autoconcepto?
- 2) Cómo es el autoconcepto negativo?
- 3) Cómo es el autoconcepto positivo?
- 4) Cómo es su autoconcepto?
- 5) Qué opinión tiene de sí misma?
- 6) Qué opina de lo que piensan los demás?
- 7) Al estar en la institución, ha cambiado su autoconcepto?
- 8) Tiene metas, ilusiones de su vida futura?
- 9) La nó-productividad ha hecho que cambie su concepto de sí misma?
- 10) Le agrada como es usted o le hubiera gustado ser diferente?